CIRCULO ANDALUZ DE TEBEOS

Por el 92

REVISTA DE INFORMACION Y DIVULGACION CULTURAL - N.º 10 SEPTIEMBRE 1989

HISTORIETA, CIENCIA FICCION, NOVELA POLICIACA...

PORTADA

Beroy ha tenido la gentileza de realizar nuestra portada, con un dibujo de su nuevo personaje TRISTAN KARMA (Ver entrevista en el interior.)

MILTON CANIFF

Nació en Ohio el 28 de febrero de 1907 y muerto en Nueva York el pasado año, un domingo, concretamente el 3 de abril de 1988.

INDICE

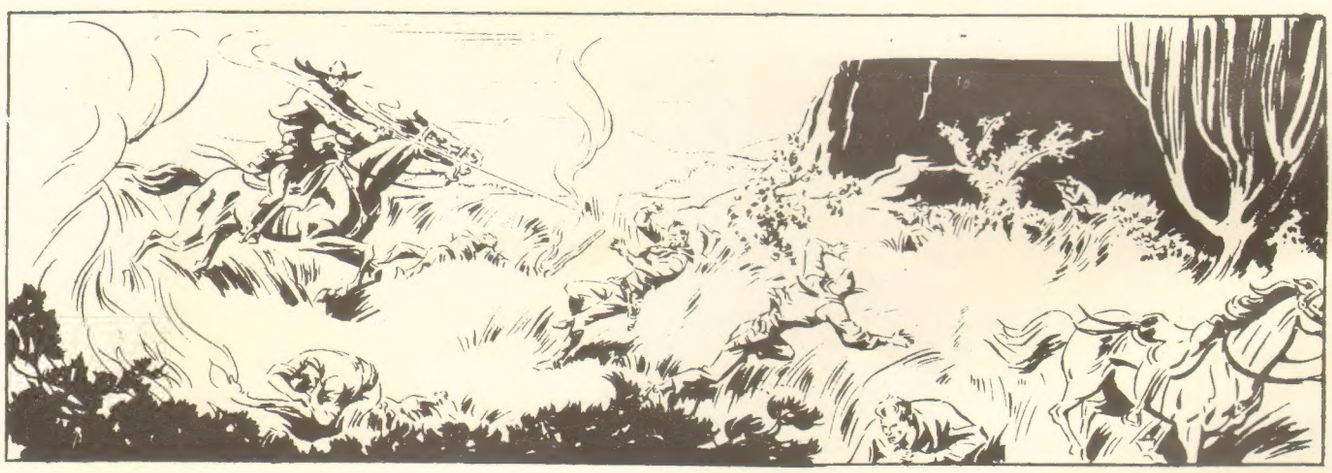
EDITORIAL 3
El Rincón de las Nenas 4
Entrevista: Beroy, Juan Manuel Pérez Roldán 5
Los detectives «mariquitas», Pablo Márquez 9
Colaboración especial: Cuto, Fco. Tadeo Juan 13
Almanaques: Chicas, Angel Vela 15
De estampas: Indios y pioneros, Norman Cruz 16
Prospectos de cine: «Propagandas», J. A. Segovia 19
Terry y los piratas, Milton Caniff 22
La novela popular: Jíbaro, Juan Ignacio Garrido 27
Jíbaro, F. Bielsa 32
De ciencia ficción: Futurópolis, Norman Cruz 36
La sombra de los dragones, Pablo Márquez 39
Maestros del tebeo: Alberto Breccia, Angel Vela 43
Mi colección favorita, Luis Sánchez Ramade 45
La importancia de llamarse Salvatore, Pablo Márquez 47
Novedades editoriales 48
GOR (Crónicas de Contratierra), Pablo Márquez 51
El Rincón del Socio 56
Avances editoriales 58

Su primera creación para la prensa estadounidense fue Dickie Dare, en 1933, para la Associated Press, pero fue Terry y los piratas, comenzada el 22 de octubre de 1934 para el New York Dayly News, la serie que le diera fama mundial. Por problemas con los Derechos de Autor la abandona el 29 de diciembre de 1946, comenzando Steve Canyon para la Field Enterprises, siendo la fecha de aparición de su primera daily strip el 13 de enero de 1947. Durante la Segunda Guerra Mundial creó Miss Lace (Male Call), con destino a la prensa militar.

Dicki Dare, que pasó sin pena ni gloria, fue un ensayo de lo que después sería su mejor serie: Terry y los piratas. Male Call eran tiras diarias, autoconclusivas, de un erotismo ingenuo, muy militar, destinado a un ejército movilizado; Miss Lace era una *vamp* sentimental que se movía dentro del ambiente cuartelero de los *Buenos Muchachos Americanos.* Fue editado en España por Toutain. Cuando Caniff abandonó Terry y los piratas se hizo cargo de la serie George Wunder hasta 1973. En Steve Canyon, editado actualmente en edición cronológica por Eseuve, se producen los mejores aciertos gráficos de Caniff, pero también una subordinación abyecta a las consignas del Pentágono. Eticamente esta serie es francamente repugnante, muy alejada de Terry y los piratas; sobre esta última serie ha publicado Eseuve un magnífico ensayo de Javier Coma, cuyo título ya lo define perfectamente: Cuando la inocencia murió.

Terry y los piratas empezó a publicarse en álbumes, quedando suspendida la edición, hasta que la reanudó la revista Gran Aventurero. Su director, Víctor Mora, excelente profesional, decidió publicarla por el principio de una nueva aventura, quedano inconclusa la última de los álbumes. Aun cuando esta es una saga-río donde los márgenes de principio y final no quedan muy definidos, en este caso concreto es claramente perceptible: si se fijan en la viñeta final que publicamos verán a los protagonistas alejándose de espaldas; en el primer número de Gran Aventurero los vemos acercándose de frente.

La historia de *Jibaro* está dibujada por José Fernández Bielsa, excelente artista, muy poco conocido en España, ya que lleva muchos años trabajando para las mejores revistas francesas, principalmente en *Pilote.* Actualmente sólo podemos encontrar en nuestro país trabajos suyos en la revista RUMBO SUR.

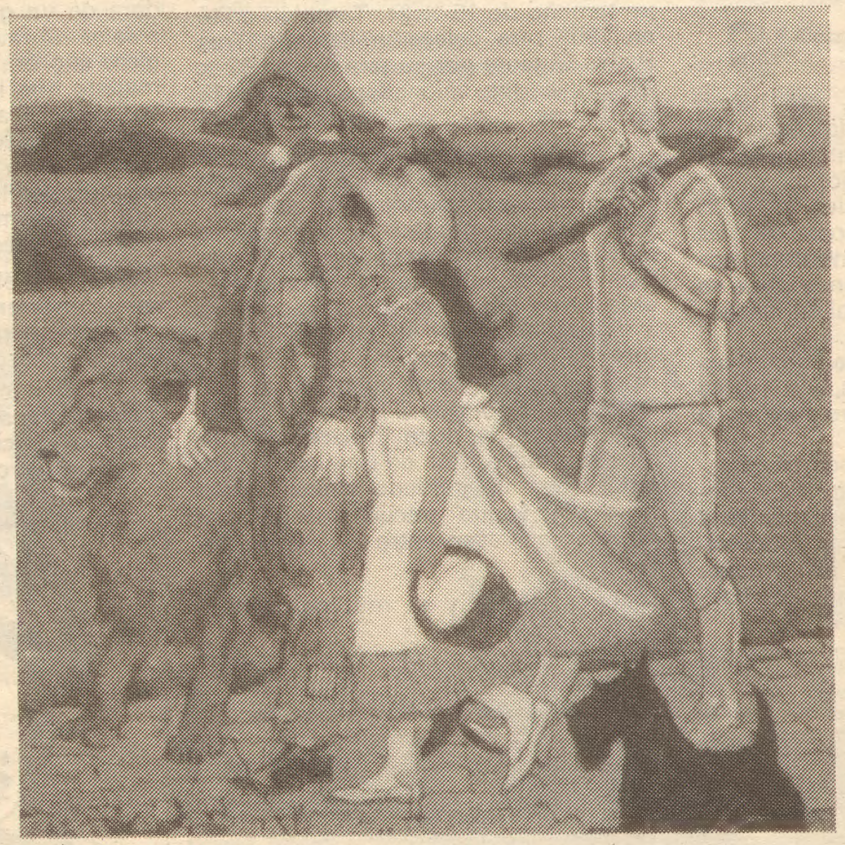


¡BANDIDOS! Si no queréis quedaros sin la revista, haceros socios como yo, pero no me robéis la mía.

EDITORIAL

EL CIRCULO DE OZ

Este editorial debería comenzar con las palabras: «aunque parezca mentira ya está este número de nuestra revista en la calle», pero en absoluto nos parece mentira el que esto sea así. Este número está en tus manos porque así nos lo propusimos los mismos que hicimos el anterior y los mismos, —quizás algunos más— que haremos que el siguiente a éste lo tengas en tus manos en el tiempo previsto.



Estamos los que somos el CIRCULO ANDALUZ DE TEBEOS y no somos soñadores, ni locos, ni vivimos de ilusión. Somos magos que convertimos la ilusión en realidad. Somos alquimistas que cambiamos el plomo grisáceo por el áureo metal que ciega los ojos. Con nuestro caleidoscopio particular la monotonía se convierte en una policromía de colores y de sentirse. Somos el hada madrina que con nuestra varita mágica conseguimos realizar nuestros más ardientes deseos. Somos, en definitiva, personajes del fabuloso mundo de los tebeos.

No pedimos nada. EL CIRCULO ANDALUZ DE TEBEOS en esta nueva singladura navega con más fuerza que nunca lo hiciera. Tenemos capitán, tripulación —cada vez más numerosa— y un mapa que marca la ruta que nos llevara indefectiblemente a nuestra meta, que no es otra que el Puerto de la Ciudad de la Ilusión.

Una Ciudad de la Ilusión en la que todos los socios del CIRCULO ANDALUZ DE TEBEOS nos conozcamos, intercambiemos pareceres, conocimientos y críticas y, en definitiva, nos relajemos con nuestra ficción después de las horas de trabajo cotidiano.

Una Ciudad de la Ilusión a la que todos lleguemos, cual Alicia a través del espejo, con la ingenuidad y la espontaneidad en nuestro corazón. Y así podamos vivir cada vez más tiempo en nuestro mundo mágico donde la palabra imposible pierde todo su sentido.

Por todo ello, no nos parece nada mentira y os emplazamos hasta el próximo número, porque esto.

CONTINUARA

UNA COLECCIÓN ENCANTADA

Estimadas amiguitas, me llamo Rosa María, soy aficionada desde pequeña a leer y coleccionar tebeos de hadas y tengo la satisfacción de poder decir que fue mi padre quien me puso estos cuadernos maravillosos en las manos y a partir de ese momento los compraba todas las semanas para no perderme ninguna de las historias fantásticas que se publicaban.

Una de mis colecciones favoritas fue, sin duda, Tres Hadas, y a través de estas páginas os quiero hablar de ella.

Primero hagamos un poco de historia: se reunieron en la Editorial de Indedi de Barcelona varios artistas de la pluma y el pincel, y llegaron a la conclusión de que, aunque ciertamente había ya muchas colecciones de cuentos en bellas viñetas, aún faltaba una colección capaz de encantar y transmitir a sus lectores la difícil magia de la fantasía.

Así nació la colección Tres Hadas y por sus páginas os quiero llevar para que conozcáis algunos de los personajes encantadores que crearon con su pincel Marina Corrons, Isabel Selva, Carmen Bárbara, Pueyo, Pérez Fajardo, etc, y los guionistas que hicieron posible su prosa bella y sencilla, como Carmina Verdejo y Felisa Sánchez.

La colección Tres Hadas apareció por primera vez en 1956 y el título del primer cuaderno fue «Plata y Oro». Aunque con exactitud no se sabe, se cree que publicaron 181 cuadernos a un tamaño de 15 × 21. También editó en 1959 otra colección llamada Tres Hadas Gigante por su tamaño de 32 × 27, de la que sólo se publicaron 15 cuadernos.

Y ahora, entráis conmigo en las páginas encantadoras de esta colección y os llevaré a descubrir la fantasía.

—Cada día, montada en su gracioso burrito, recorría las calles de la pequeña aldea, una gentil aguadora—: «Me llamo Elda y ayudo a traer agua a las mujeres que no pueden ir a la fuente». Así comienza «El cántaro roto», deliciosamente dibujado por J. Lorca, cuya portada pintada en bellos colores nos conduce inmediatamente a saber que se trata de una historia de amor entre un soldado y una bonita aguadora, y que gracias a una altiva princesa se casan entre los vítores de sus vecinos.

«La princesa y el médico» hábilmente dibujado por Isabel Selva nos muestra que precisamente una apariencia no muy bella puede esconder un corazón hermoso.

«Las mandolinas mágicas» dibujada por Bellalta sobre un guión de Carver nos aclara el misterio de por qué sólo pulsando una cuerda del instrumento entonaba Hermina las más bellas melodías y siempre eran distintas.

Y, ahora que ya conocéis tres de los cuadernos encantados, os voy a hablar del más singular que apareció: «La cuchara de madera», y que durante muchas horas y muchos días acaparó mi atención.

Dibujó Pueyo a Fiona, bella y dulce, y a sus hermanitos rollizos y llenos de salud. Pero como contará Carver en sus viñetas, el panorama de la aldea donde vivía Fiona era triste y desolador. Sólo reinaba la alegría y la abundancia de comida en esta casa. Portadora de un gran secreto, Fiona sufría a solas. Si revelaba éste, el objeto mágico, que era una sencilla cuchara de madera que les daba de comer hasta saciarlos, ésta perdería su poder. El silencio la llevó al dolor y al sufrimiento, pero ella, valiente, calló por sus hermanitos. Finalmente su bondad es recompensada y la aldea gracias a ella recobra su esplendor.

Sin duda el final de estas sencillas narraciones era siempre de felicidad, y es precisamente felicidad lo que sinceramente deseo para vosotras.

¡Ah!, y si tenéis oportunidad de leer estos cuentos recordar que están encantados gracias a los maravillosos dibujos de sus creadores.

Rosa M.ª ZURITA

ENTREVISTA

BEROY

J.M.P.—José María Beroy, uno de los grandes dibujantes modernos, nos va a contar cuáles fueron sus inicios en el cómic. Por ejemplo, empeazando por los no profesionales.

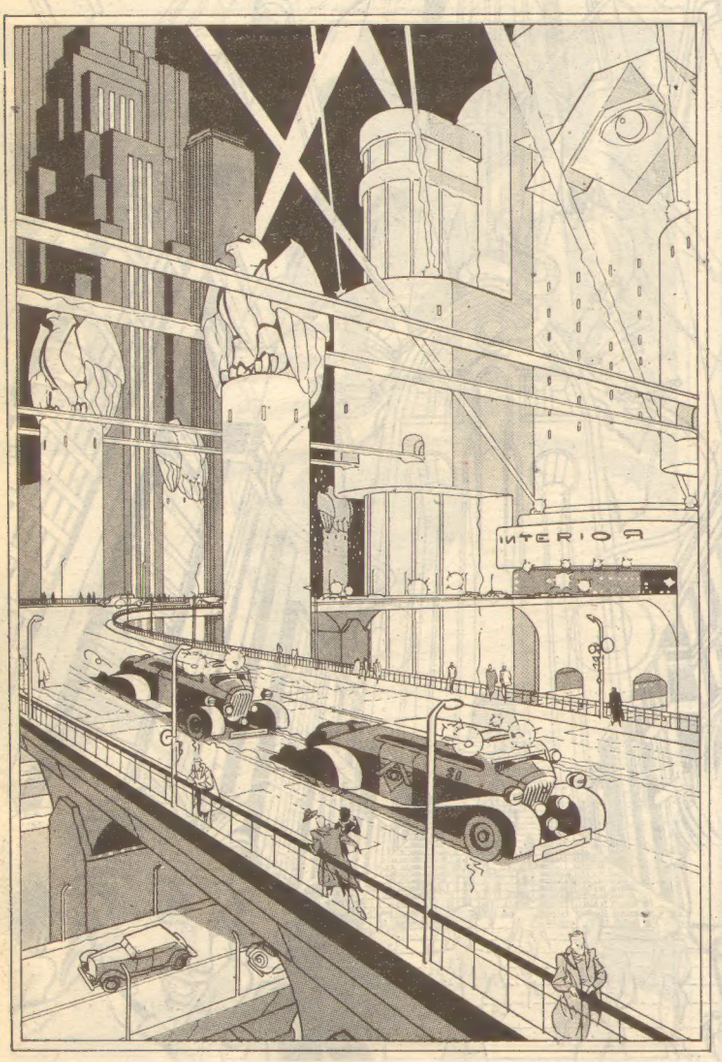
B.—Comencé con un concurso de Creepy, en el cual quedé finalista con una historia que se llamaba Guerra. Luego vino una época con Rambla Rampa, la revista esta que salió de jóvenes valores, y bueno, la cosa aquella no salía muy bien porque no me publicaban muchas historias y me pagaban muy mal y luego intenté irme a Norma. En Norma me tuvieron un tiempo en plan de aprendizaje, y como al final la cosa tampoco fructificó intenté hacer Doctor Mabuse en plan «me la juego»; si esto sale bien, adelante, si no, me dedico a otra cosa: publicidad o lo que sea. Y bueno, entonces ocurrió que la llevé en primer lugar a Cairo y en Cairo al principio les gustó, pero luego pusieron pegas; la historia era muy siniestra, muy tétrica, y al final dicidieron no publicarla. Entonces me fui a Toutain, que también puso pegas porque era demasiado moderna, demasiado fuera de la línea, pero se arriesgó y la cosa salió bien. Y a partir de aquí la cosa empezó a marchar ya definitivamente.

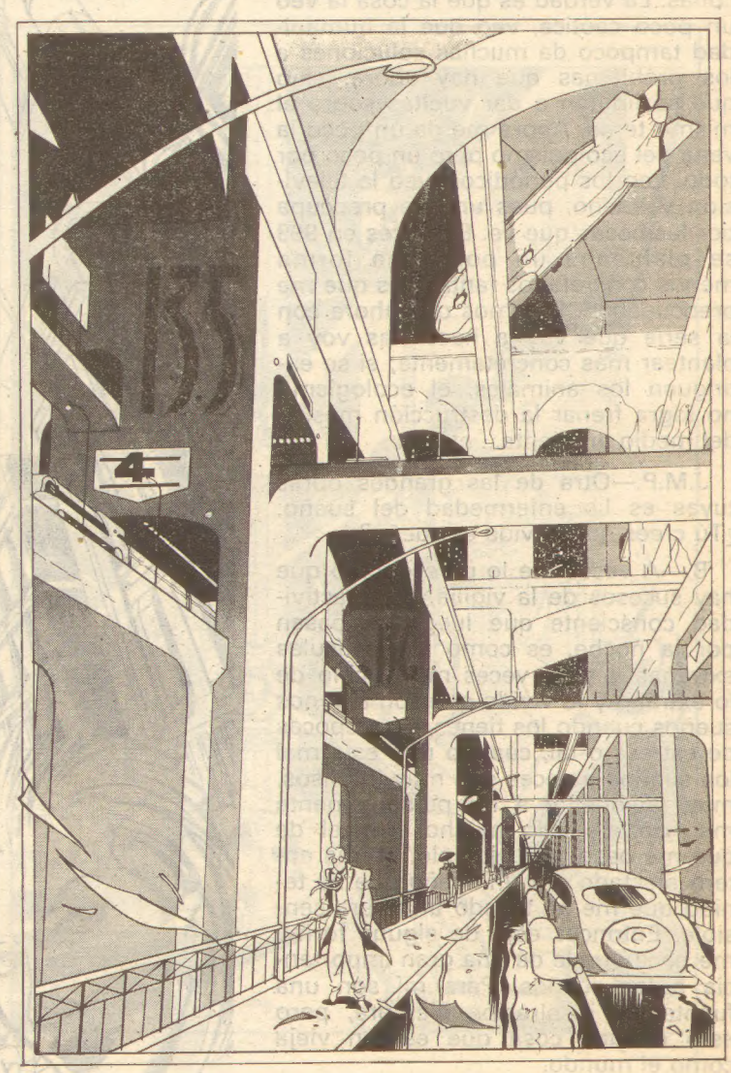
J.M.P.—Bueno, entonces se puede decir que tu primer gran trabajo fue Doctor Mabuse, con una influencia muy grande de Fritz Lang.

B.—Sí, sí. Mabuse es un poco un sitio donde podía aportar toda la iconografía que me daba vueltas por la cabeza, todas las cosas que me gustaban, desde las películas expresionistas hasta dibujos expresionistas también, pero en una mezcla de dibujo art deco y expresionismo. Líneas muy detalladas y muy concretas, pero en un marco más bien de una especie de expresionismo cinematográfico, porque lo que se ha distorsionado han sido los decorados, no los personajes. Me planteé Mabuse como mi gran obra. Lo malo es que fue mi gran obra demasiado pronto.

J.M.P.—Sí, porque luego fue difícil de superar este primer trabajo, ¿no?, al ser tan completo me refiero. Es una especie de injerto de Metrópolis con el doctor Mabuse, los escenarios de la primera y la omnipresencia del segundo.

B.—Sí, sí. Vi las películas y me quedé fascinado y entonces lo que





pasó es que para hacer la segunda serie, 999, tenía la cabeza llena de otras cosas. Tendría que haber continuado con el Mabuse, que es lo que le propuse a Toutain, pero él no lo consideró muy oportuno porque la serie cansaba a la gente y tal y entonces tuve que hacer una serie y casi casi lo que me salió fue la segunda parte del doctor Mabuse sin darme cuenta. Lo que me fue un gran esfuerzo es de invertir todo ese proceso en toda la energía que llevaba ya en el Mabuse; documentación y todo lo que llevaba en la cabeza canalizarlo hacia otra cosa, y de ahí salió 999.

J.M.P.—Dicen que cada mil años aproximadamente hay una nueve resurrección del diablo. Ahora estaría a punto de cumplirse. Tú cómo ves la cosa, tal como ves el panorama actualmente, ¿crees que efectivamente es posible, que lo vamos a tener?

B.—Yo como estoy legalizado con mi standing como dibujante la veo muy mal, porque tengo que pagar cada vez más impuestos y en fin, ya te puedes imaginar.

J.M.P.—Total, que hiciste Dr. Mabuse pensando en Hacienda.

B.—Bueno, ahora en serio y sin coñas. La verdad es que la cosa la veo un poco caótica, veo que la humanidad tampoco da muchas soluciones a los problemas que hay ahora, sino que se limitan a dar vueltas sobre el mismo tema. Ahora me da un poco la vena del ecologismo pero un poco por todo. Leo los periódicos, veo la televisión y bueno, pues uno se preocupa por las cosas que ve. Entonces en 999 se planteaba un poco una forma menos concreta los fantasmas que me preocupaban. Digamos que ahora con la serie que voy a hacer las voy a plantear más concretamente; si se extinguen los animales, el ecologismo no logra frenar la destrucción masiva del medio ambiente... etc.

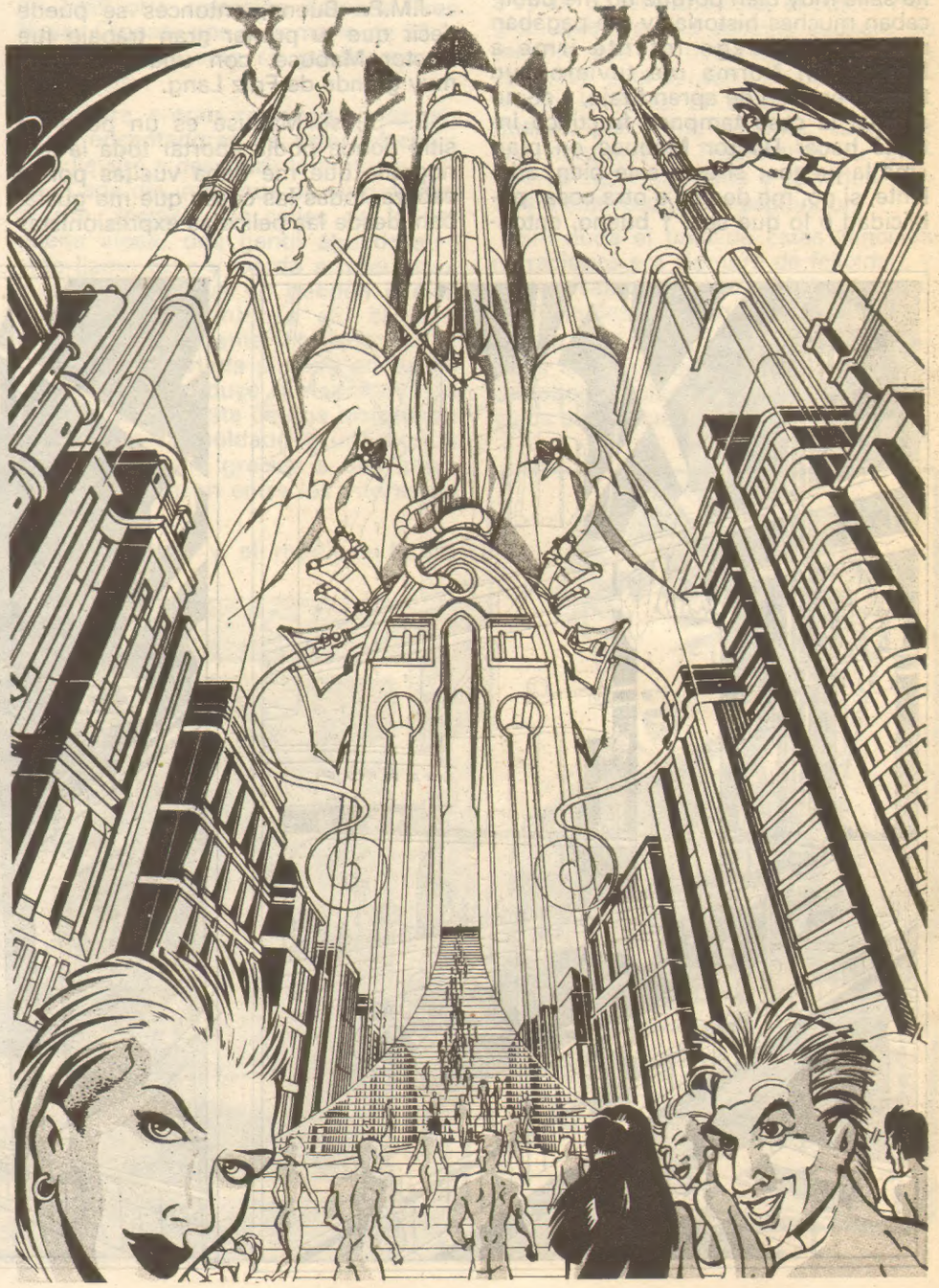
J.M.P.—Otra de las grandes obras tuyas es La enfermedad del sueño. ¿Tú crees que la vida es sueño?

B.—A veces me lo parece, creo que hay sucesos de la vigilia, de la actividad consciente que luego se pasan por la noche, es como ver películas extrañas y yo a veces me fascino de lo extraño y lo vivido que son algunos sueños cuando los tienes, y en épocas de estress o tal, cuando uno está mal los sueños a veces son muy intensos, muy vividos, y a mí personalmente me han afectado mucho a nivel de que me paso, por ejemplo, un día entero afectado por un sueño que he tenido que me ha tocado una fibra sensible. Entonces esto de alguna forma me hace que le dé una gran importancia a los sueños. Para mí son una fuente de inspiración siempre, pero esto es una cosa que es tan vieja como el mundo.

J.M.P.—Este álbum de la Enfermedad del sueño puede considerarse como doble, porque en principio no fue concedido como álbum, sino como una sucesión de historias cortas. ¿Cómo se te ocurrió la idea de enlazar unas con otras a través de esta segunda historia paralela?

B.—Bueno, las historias que yo tenía en color con un número de páginas determinado, que daba de sobra para un álbum grande. Lo que pasa es que las historias que tenía no todas me gustaban y sobre todo las primeras, una que apareció en Totem, la primera que apareció en 84 que se llamaba A7 que era muy mala de color, muy chunga, pues no quería publicarlas porque estaba aprendiendo, eran las primeras que hacía en color, entonces sí se quitaban esas historias el álbum quedaba muy pobre y me planteé que para un álbum de 40 páginas y luego rellenarlo a base de ilustraciones, que prefería hacer un álbum digamos nuevo. Darle al lector la posibilidad de ver esas historias con una nueva óptica, lo que le daría más alicientes a la hora de comprar el álbun, y más cohesión interna; que no fuese el típico álbum de historietas a las que se pone un nombre para conjuntarlas, sino que era algo más y bueno de hecho esta cohesión, o sea las ilustraciones las hice un poco por mi cuenta, porque a la hora de producir el álbum si me hubiesen pagado todas las páginas que hice y el álbum hubiese salido carísimo. Entonces llegamos a un acuerdo con Toutain para cobrar un adelanto y entonces él pondría dinero para hacer los fotolitos en color y blanco y negro. Llegamos a un acuerdo para hacerlo y creo que ha salido bastante bien.

J.M.P.—Por último, de tus trabajos



publicados, hay una en Cairo, Extraño, que me resultó bastante extraño, ¿me podrías explicar, porque yo no me enteré de nada, de qué iba la cosa?

B.—Lo cierto es que yo tampoco te puedo explicar mucho porque tampoco sé muy bien de qué iba. La verdad es que es una cosa que hice en un momento dado, y no la hice en mis mejores condiciones. Yo estaba inmerso en un mar de dudas sobre mi estilo, sobre lo que quería contar y el guión iba un poco saliendo sobre la marcha y esto se nota evidentemente, por no decirte que para la edición del álbum que ha salido en Francia el segundo capítulo está cambiado. Cambié páginas, reescribí textos para que tuviese un poco más de cohesión. Es un álbum que no puedo defender porque realmente me salió demasiado confuso. Quería hacer una especie de parábola sobre el bien, sobre el mal, acerca del destino que nos mueve a todos, pero se me fue un poco de las manos.

J.M.P.—Sin embargo, la parte gráfica se salva plenamente.

B.—Sí, porque como veía que el guión de alguna forma no tenía la coherencia que quería darle, intentaba que el dibujo fuera lo más completo posible. Creo que esto he intentado salvarlo en esta nueva historia, menos textos y mayor narración.

J.M.P.—¿Por qué no nos hablas de esta nueva historia que vamos a apreciar dentro de poco y que decías antes que se consolidaban ahí todas tus inquietudes sobre la ecología y demás?.

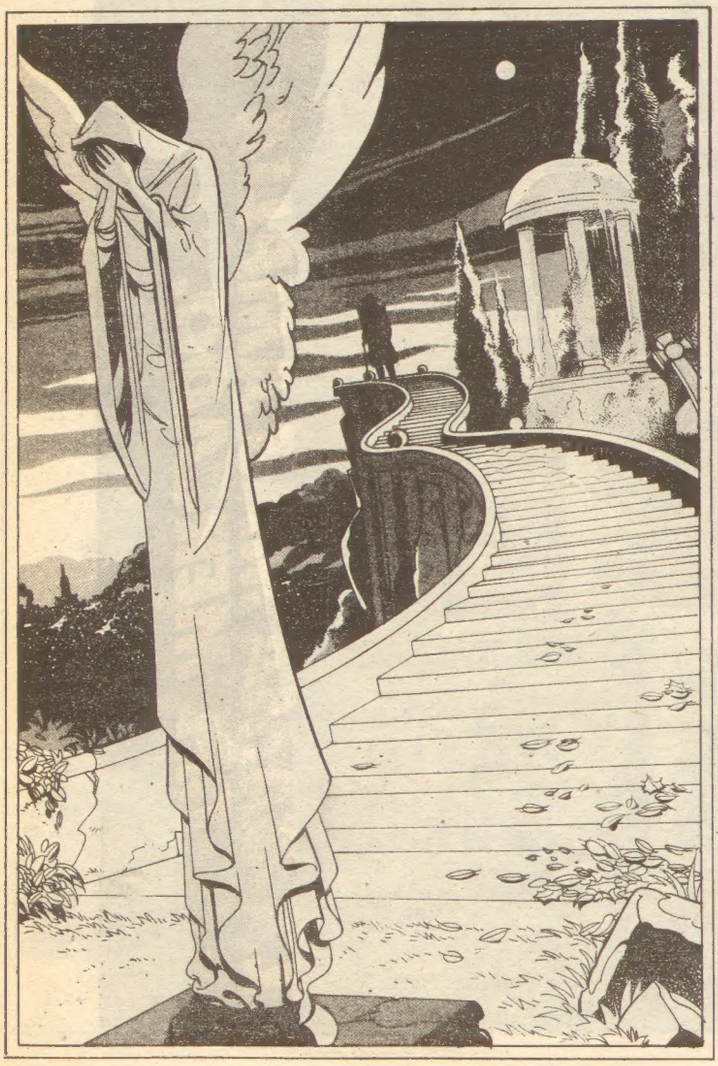
B.—Es una serie de historias cortas autoconclusivas, que de alguna forma se enlazan unas con otras por personajes o situaciones. Es una cosa que ha hecho ya Miguel Angel Prado y otra gente. Me interesa mucho esta especie de continuidad que da el acabar una historia con un personaje o con una situación y que la siguiente historieta, aunque no tenga nada que ver, continúe con esa situación. He querido hacer un personaje que fuera simplemente un personaje de historietas, que no tuviese nada que decir y que de alguna forma todo le ocurriese a él y él fuese un espectador pasivo, un poco como el lector Tristan Karma no va a decir nunca, pero de hecho nadie sabe muy bien si es mudo o si es que no tiene nada que decir, porque realmente nunca dice nada en toda la serie, juego un poco con esta ambigüedad. Entonces es un hilo conductor de historias simplemente. Las historias irán un poco sobre ecología y sobre el medio ambiente, sobre cosas que me preocupan ahora, pasados un poco por el tamiz de la fantasía, el terror.

J.M.P.—Y de los grandes mitos, que de alguna forma siempre se ven en tus obras.

B.—Sí, por ejemplo el tema de la mujer pantera, el de las ballenas, otra de cucarachas; si el de las ballenas era un tema muy bonito, este va a ser muy bestia.

J.M.P.—Poco nos resta ya que decir. He estado viendo los originales de Tristan Karma, la obra aún inédita de Beroy que se publicará en Cimoc. La primera historia es una maravilla; narrada con una gran economía de textos, en unas espléndidas secuencias muy cinematográficas, nos lo dicen todo sin necesidad de palabras. Además, la casi total ausencia de texto favorece el clímax de la obra. En esta historia en un principio nos parece que va a ser de universos paralelos, pero luego resulta que no; un giro narrativo, en una espléndida viñeta en la cual se ve a una mujer con la sombra de una pantera, parece indicarnos que va por ahí la cosa..., pero tampoco, pues luego aparece el tema de la posesión, que tampoco es el definitivo. Y no les cuento más por no estropear el suspense. Pero si de toda la obra posterior de Beroy hay alguna que pueda superar al Dr. Mabuse, sin duda es ésta.

Juan Manuel Pérez Roldán



LA GAMA MAS AMPLIA
DEL MERCADO.
Con mando, sin mando, con teletexto, sin teletexto, mas grande, mas pequeño, estereo, mono...
Desde los funcionales 14 pulgadas hasta los grandiosos 28 pulgadas, la gama K-100 es la mas amplia del mercado. Sus 21 modelos de televisores cumplen todos los requisitos que demandan los compradores mas exigentes.
Siempre habrá un K-100 que se ajustara a lo que usted anda buscando.
PHILIPS
K100

Desde los tiempos más remotos, las mujeres no han traído más que complicaciones. La primera se empeñó en comerse una manzana que no debía, y no se conformó con eso, sino que además lio al pobre Adán, que no tenía culpa de nada.

¿Y la que se formó en Troya? La cosa empezó con la disputa de dos mujeres, divinas, pero mujeres: Afrodita y Atenea. Después involucraron a un *gigolo* de la época, un tal Paris, que sedujo a Helena, la cual se marchó en él. Su esposo, Agamenón, reunió a todas las polis griegas que —más con el deseo de saquear la ciudad que el de rescatar a la buena señora— montaron el sitio que habría de durar una larga década. Agamenón el cornudo, codicioso y déspota, arrebató una bella esclava perteneciente al invulnerable Aquiles, el cual, indignado, se retiró del combate. Por culpa del incidente con la esclava murió el noble Patroclo a manos del fuerte Héctor, y éste, a su vez, cayó bajo la lanza de Aquiles, que vengó a su amigo, muriendo poco después víctima de una flecha veloz que ansiosa buscó su talón. Después del famoso truco del caballo, el astuto Ulises se pasó años perdido en el mar, sin encontrar su Itaca soñada. Cuando al fin la halló, los pretendientes de su mujer le habían vaciado sus despensas y bodegas.

Hartos de tantos descalabros por culpas de las mujeres, los griegos desarrollaron un gusto peculiar por los congéneres de su mismo sexo, prefiriendo un efebo a una doncella. Esto en la antigüedad se denominaba como «el vicio griego».

Ha habido muchos sarasas ilustres a lo largo de la historia, pero, abróchense los calzoncillos de seguridad, porque ahora de lo que le vamos a hablar es de:

LOS DETECTIVES «MARIQUITAS»

En la novela policíaca y, sobre todo, en la novela negra, los protagonistas han sido siempre unos tíos duros. Nadie podría imaginarse que Pepe Carvalho sólo sale con la Charo para hablar de trapitos, porque él ama a Biscúter; o que Antonio Carpintero, *alias* Toni Romano, ex boxeador, ex policía, continuamente vapuleado por el sistema en pugna con sus principios, lleva calzoncillos de organdil festoneados de encaje; o que Ataúd y Sepulturero mantienen un romance patrullando cogidos de la mano por las calles de un Harlem infernal; o que Lew Archer, detective con vocación de sicoanalista, al entrar en una casa exclama : ¡Oiga, señora, qué pisito más mono tiene usted!; o que Phillip Marlowe..., en fin, para qué vamos a continuar. Generalmente nadie se puede imaginar a un detective afeminado. Sin embargo, haberlo los hay. En las siguientes páginas les voy a presentar a los que conozco.

Gay Flower. Señoras y señores... en el culo tengo flores.—Su nombre completo es Gaylord, pero acostumbran a llamarlo por su diminutivo, Gay, que a su vez es indicativo de su condición. Gay Flower es una creación del humorista P. García para la revista Lui, que posteriormente pasó al relato largo en una serie de obras *(Mi nombre es Flower, Flower al aparato, Gay Flower, detective muy privado...)* que publicó Editorial Planeta.

Enl Flower el humor recorre toda una gama de sutilezas, que van desde el suave guiño al lector:

Cerré el tomo de Wilde (me pirra el viejo Oscar, tan delicado y sensible él)...

Trazando el nexo de unión entre la particularidad que comparten el protagonista de la obra que leemos (Gay Flower) y su autor favorito (Oscar Wilde), famoso, además de por sus libros, por los escándalos que daba (se vio expuesto en la picota por homosexual).

Hasta la sal más gruesa, con continuas escenas como ésta, en la cual se ve asediado sexualmente por una bella cliente femenina en su oficina:

Así inclinada, con una teta semioculta y la otra apuntando como una pistola, como mi bragueta no le contestaba, lanzó los dedos ávidos con la intención de aflojarme la correa y bajarme los pantalones.

—¡Anda que asco! —chillé—. ¡Ni acepto casos de divorcio ni trabajo para pendones!

Las novelas de Gay Flower caen continuamente en un exceso de exageración, en la más pura astracanada. Quizás no hay que olvidar la fecha de su aparición, en los comienzos de la década de los setenta. Entonces, en toda juerga de señoritos eran imprescindibles cuatro elementos: el guitarrista, el cantaor, la bailaora y el mariquita. Este último, con su ingenio fácil y su lengua afilada, constituía el complemento jocoso imprescindible para completar la noche. Antiguamente los enanos eran los bufones de las cortes reales; el mariquita pasó a ser el de los caciques. Más o menos, éste era el papel reservado a Gay Flower.

Milo Sturgis. Los comparsas. En la novela policíaca existen protagonistas cuya labor propia no es la policial: fiscales, jueces, abogados, etc. Evidentemente, al no ser su profesión la investigación criminal, ésta recae sobre otros profesionales, detectives oficiales o privados que se convierten en personajes secundarios fijos en estas series. Como ejemplo que podamos citar está el abogado Perry Mason, creación de Erle Stanley Gadner; las investigaciones propiamente dichas las lleva a cabo un detective privado, Paul Drake, encargándose él posteriormente de reunir todas las piezas y de inventarse las triquiñuelas legales, que convierten cada juicio en un acto circense. Precisamente la última creación de Ed McBain (a quien si duda todos recordarán por su inolvidable Distrito 87) es también un abogado, Matthew Hope, que hizo su primera aparición en nuestro país en *Gatita con botas,* publicada en nuestro país por Ediciones B. Esta misma editorial, que lleva ya publicadas un buen número de sus novelas, piensa editar toda la obra completa de este autor, dentro de una colección que lleva por título Biblioteca de Ed McBain y en el número 4, *La casa que construyó Jack,* Matthew Hope, ayudado por el detective negro Warren Chambers, resuelve un caso de asesinato en el cual la

víctima es un *gay*. Lo que más me llamó la atención de esta novela, por un motivo que comentaré más tarde, fue el casamiento entre dos especímenes de esta especie.

Tú, Arthur Nelson Hurley, ¿tomas a esta persona como tu legítima esposa para vivir juntos en el estado de sagrado matrimonio, para amarla, honrarla y protegerla, en la salud, la enfermedad, la prosperidad y la adversidad, mientras vivan?

—Sí, respondió él.

El padre Ambrose miró al otro cónyuge.

—Y tú, William Harold Walker...

Para ellos había que cambiar la ceremonia, por supuesto.

Había que borrar cualquier palabra que implicara o incluso sugiriera que el acto tenía un aspecto legal. También había que eliminar toda palabra que se implicara a la descendencia, aunque algunos insistían en que hablara de uno como del «marido» y del otro como de la «mujer», en lugar de usar algún eufemismo andrógino.

Con los años, el padre Ambrose había perfeccionado una ceremonia que parecía satisfacer siempre a los participantes. El mismo se consideraba un participante. No importaba Roma, al diablo con Roma. Roma no sabía lo que estaba haciendo él aquí en este rincón perdido de Florida, y apostaba a que nunca lo sabría... al menos él no se lo diría. Según veía el padre Ambrose el asunto, si dos hombres querían casarse, entonces, por Dios, él los casaría.

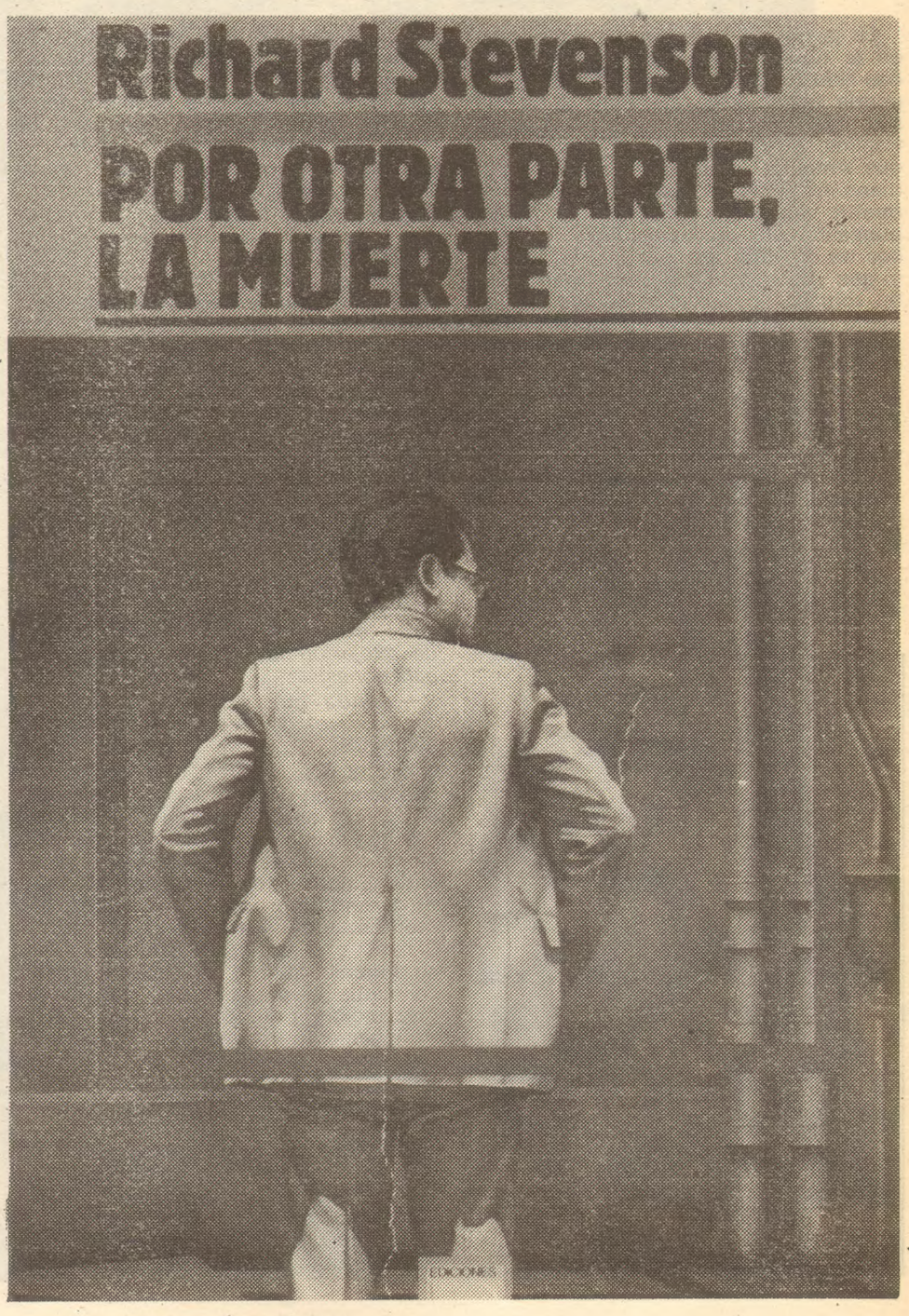
El padre Ambrose, por lo que vemos casa cualquier cosa, siempre que tenga dinero para la ceremonia, supongo. Pero con ello responde a una necesidad básica del homosexual serio (el detalle que mencionaba anteriormente), que lo que pretende es formar una pareja estable, para toda la vida. Nada de ir de pilila en pilila, como una mariposa de flor en flor. Nada de eso. Milo Sturgis no piensa en separarse de su compañero Rick, con el cual, además del sexo (los dos son del mismo) comparte muchas cosas en común. Pero creo que antes de seguir debería de presentarles a ustedes al amigo Milo.

El prestigioso psicólogo norteamericano Jonathan Kellerman ha creado un personaje, hecho a su medida, que viene a sumarse a la larga lista de investigadores no oficiales: Alex Delaware, un psicólogo que siempre se ve involucrado en asuntos turbios, en los cuales aparece algún perturbado de esos que tanto abundan por allí. El profesional que le ayuda en esos casos es su amigo, el detective de homicidios Milo Sturgis. Creo que no hará falta decirles que este policía tiene un pequeño problema: es de la otra acera, de la de enfrente. Y últimamente esto se ha agravado mucho para él; a su capitán, que era un tío duro, pero comprensivo y no le decía nada mientras hiciera bien su trabajo, le dio un firulicha jugando al golf y se quedó tieso. Su sucesor es un antiguo golfo, borrachín y putañero que ahora, arrepentido y converso, milita en una de esas sectas religiosas llenas de fanáticos, una variante de los muchos perturbados que antes les decía que por allí abundaban mucho, y que ahora persigue a Milo por ser homosexual. De un modo sutil, claro, para que éste no pueda protestar. Le asigna todos los casos de maricas, lo cual no es ninguna ganga, entre otras cosas, porque como el pobre Milo explica:

—...cuando los gays se matan unos a otros, tienen que hacerlo de un modo más pervertido y sanguinolento que cualquier otro asesino. Me cayó un caso en que el muerto tenía ciento cincuenta y siete cuchilladas. ¡Piénsalo! Quizás quedase bastante piel intacta para pegar el sello de correos, y poco más. El tipo que lo hizo pesaba treinta y nueve kilos y se parecía a Peter Pan. La víctima había sido su amante y él estaba llorando como un bebé, porque ya lo echaba a faltar. Luego hubo aquel otro caso de un tipo que cogió entre sus dedos clavos de los más largos, hizo un puño con la mano y se lo metió culo adentro a otro tío, apretó el puño para que saliesen las puntas y giró la mano en el interior hasta desgarrarlo por dentro.

A través de su personaje, Kellerman traza la frontera entre dos tipos de homosexuales: uno, el que hace una bandera de su condición, patético y peligroso a la vez, y el otro, comedido y educado, que cree que tiene derecho a su propio culo, pero no va por ahí haciendo ostentación de su condición. Es de nuevo Milo Sturgis quien así lo expresa:

—Y lo más jodido del asunto —sonrió con aire de beodo—, es que, en lo más profundo de mí mismo, yo también soy un enemigo reprimido de las mariconas. Se me pone por delante un tío travestido, pintarrajeado como un payaso de circo, y mi reacción instintiva es de : ¡Oh, no! ¿Te acuerdas de la marcha de solidaridad con los gays, del verano pasado en el Oeste de Hollywood? Rick y yo fuimos allá y nos quedamos en la



acera, demasiado acojonados como para unirnos a la manifestación. Era un maldito circo de horrores, Alex: Tipos con colas pegadas a sus traseros, tipos con una docena de calcetines metidos en la bragueta de sus calzoncillos, tipos con consoladores colgando de la entrepierna del pantalón, tipos con pantaloncitos cortos muy monos y pantys, tipos con el cabello púrpura y barbas verdes. ¿Te imaginas a las feministas o a los negros vistiéndose de carnaval para plantear una cuestión política?

Por el párrafo final me entero de que el mariconeo es cosa de política. En fin, no creo que ese sea el aspecto más negativo que ésta puedan tener.

De estos personajes de Jonatan Kellerman ha publicado recientemente Ediciones Ultramar tres novelas: *La rama rota, Prueba de sangre* y *En el abismo.*

Don Strachey. La autenticidad.— Dentro de la colección Libro Amigo, de Ediciones B, se han publicado un buen número de novelas policíacas de excelente factura. Entre ellas esta *Por otra parte, la muerte,* de Richard Stevenson, que tiene por protagonista al detective privado Donald Strachey, el cual, aparte de la similitud fonética de la pronunciación de su apellido, no tiene precisamente nada de estrecho.

Don es contratado en esta novela para investigar un caso de vandalismo contra una pareja de lesbianas, que llevan la tira de años viviendo juntas (de nuevo la exaltación de la monogamia en las relaciones homosexuales). A lo largo de la trama irán desfilando toda una amplia gama del mariconeo: maricas buenos, maricas malos, maricas con graves trastornos por tratar de reprimir su condición... y una gran corporación financiera, que son los verdaderos malos del embrollo.

Don ha formado también su pareja estable (ignoro si los ha casado el padre Ambrose) con Timmy, que siempre está celoso porque Don es bastante hombreriego, pero, a pesar de eso, se llevan bastante bien, como lo demuestra este breve fragmento:

Las lágrimas que resbalaban de sus mejillas eran de emoción.

Timmy regresó exhibiendo una teatral erección. Todo un atleta, Timmy.

—Adoro tu culo, Donald Strachey

—susurró abalansándose sobre mí con el entusiasmo concentrado que generalmente reservaba para las prendas olvidadas fuera de su sitio.

Vienen en la novela algunos pasajes escabrosos, con escenas de cama y demás. La verdad, aunque soy un «progre» convicto y confeso, estos actos sexuales entre dos hombres me parece algo más bien asquerosete, pero, en fin, hay gustos para todo.

Que yo sepa, esta es la única novela de este particular detective publicada en España, aunque hay más.

En fin, me ha parecido interesante hacer este pequeño estudio sobre la homosexualidad en la novela negra, porque hoy en día este es un tema importante. En tiempos de Franco decía el pueblo que podríamos ser los primeros en llegar a la Luna si subiéramos un cura sobre un militar y así sucesivamente. Hoy, en España podríamos ser los primeros en llegar a Marte, haciendo la misma operación, pero con drogadictos y homosexuales.

Pablo MARQUEZ

LA CASA DEL BUHO

FETICHES

—

REGALOS

—

TAROT

—

CARTAS NATALES

Telf. 4213971

Plaza de la Alfalfa, 4

MESON DON RAIMUNDO

PARA QUE LA COMIDA SE CONVIERTA EN PLACER DEL PALADAR

Nos encontramos exactamente a los pies de la Giralda

Somos maestros en Salsas y Postres Arabe-Andaluz

DIRECTOR-PROPIETARIO

RAIMUNDO FERNANDEZ RODRIGUEZ

ARGOTE DE MOLINA, 26

TELEFS. 223355 - 212925

SEVILLA

MULTIBROKERS en Andalucía: Morera & Vallejo, S.A.

MORERA & VALLEJO se ha hecho un lugar propio entre las más notorias Correduría de Seguros de Andalucía.

Teniendo oficinas en todas las provincias andaluzas y con sede en Sevilla, atiende a todos los clientes establecidos en nuestro territorio andaluz o con intereses en esta Comunidad Autónoma.

MORERA & VALLEJO socio andaluz de MULTIBROKERS, es una razón social de larga trayectoria y asentado prestigio, caracterizada por estar siempre en vanguardia, atenta a cuanta innovación se produce en el mercado de seguros y respondiendo con rapidez y eficacia cuando la defensa de sus Asegurados se hace necesaria.

MORERA & VALLEJO have made a name for themselves among the best-known insurance brokerage in Andalusia.

With offices in all of the Andalusian provinces and with the main offices in Seville, they assist all of the established clients in our Andalusian territory or with interests in this Autonomous Community.

MORERA & VALLEJO, Andalusian member of MULTIBROKERS, is a firm with a long history and favourable reputation, characterized by always being in the vanguard, attentive to innovations made in the insurance market and responding rapidly and efficiently to the defence of their policy-holders.

Multibrokers in Andalusia.

PRÓLOGO PARA UNA EDICIÓN QUE NO LLEGÓ A PRODUCIRSE

Por razones de mercado, en este caso (el nuestro) de exiguo mercado, hay proyectos de gran interés que mueren sin haber nacido, o que pasan a dormir el sueño de los justos hasta que alguien los despierte.

Este es el caso del proyecto que había para editar de forma cronológica, completa y a un precio asequible al bolsillo del sufrido coleccionista, las aventuras de Cuto, la obra de Jesús Blasco que más recuerdos trae a la memoria nostálgica de todos nosotros. Puede que dicha edición consiga ver la luz algún día (desde aquí animamos al promotor de la idea a su consecución), puede que, desgraciadamente, tal evento no llegue a suceder.

De todas formas, nosotros, como primicia, les ofrecemos el prólogo de Francisco Tadeo Juan, que ya estaba preparado para presentar ese primer volumen que no llegó a aparecer.

Cuto, ópera prima de un maestro

Por **Francisco Tadeo Juan**

Una advertencia es obligada para el lector, avisado o no, que, sin duda, se sentirá embrujado con el solo nombre de CUTO, o de Jesús Blasco. Tenemos ante nosotros la primera reedición cronológica integral de este famoso personaje, hasta ahora deleite de unos pocos afortunados poseedores de la colección CHICOS, y que ve la luz gracias a la gentileza de su creador, quien altruistamente, como quien dice, ha tenido la amabilidad de permitirla, llenándose así un hueco importante en la Historieta española, que nos hacía ir de cabeza al estudioso y que era inalcanzable para el aficionado medio o el coleccionista.

Jesús Blasco Monterde, el mayor de cinco hermanos, de origen maño, nació en Barcelona el 3 de noviembre de 1919.

En 1935, mientras ya dibujaba con modelo vivo, gana un concurso patrocinado por la revista MICKEY, pasando a formar parte de ella, al tiempo que, también, colabora para la revista BOLICHE, para quien crea CUTO, mote con el que ya era conocido su hermano Alejandro. En este lejano año nuestro héroe formaba parte de un trío: CUTO, GARRAPATA Y CAMARILLA, de estilo humorístico.

Siguió el joven Blasco con su estilo cómico durante cinco años más. En 1940 colabora con Germán Plaza y para Vives, al tiempo que para Consuelo Gil, de CHICOS, hace volver a CUTO, esta vez solo.

Si bien gráficamente las tres primeras historias de CUTO pertenecen, todavía, al estilo humorístico de Jesús Blasco, temáticamente ya se advierte una tendencia nota en esta obra: Ausencia de paternalismo, un sentido de la justicia ambiguo y excento de matiz político, exotismo, fantasía, textos y diálogos muy cuidadosos. Mientras que, gráficamente, asistimos a una metamorfosis notable hacia el realismo por el que ya se encaminaba el gran Maestro, el cual sería, pocos años después, el que más influyera en las generaciones posteriores de dibujantes españoles.

Su evolución será completa ya, en la cuarta historia, mientras CUTO no parará nunca; por espacio de cuatro décadas, al tiempo que físicamente crece, tiene amigas como Mary y se forma para su paso a adulto, se adapta a ellas, permaneciendo vigente en todas.

Por eso, al acercarnos a estas tres primeras historias debemos de hacerlo no con curiosidad, sino con gran respeto y un poco de cariño; poco a poco descubriremos las sorpresas que, aparentemente, estaban ocultas.

Jesús Blasco y CUTO, hoy, son los más internacionales de nuestros historietistas y personajes, con referencias en todas las enciclopedias o estudios sobre cómic editados en Europa.

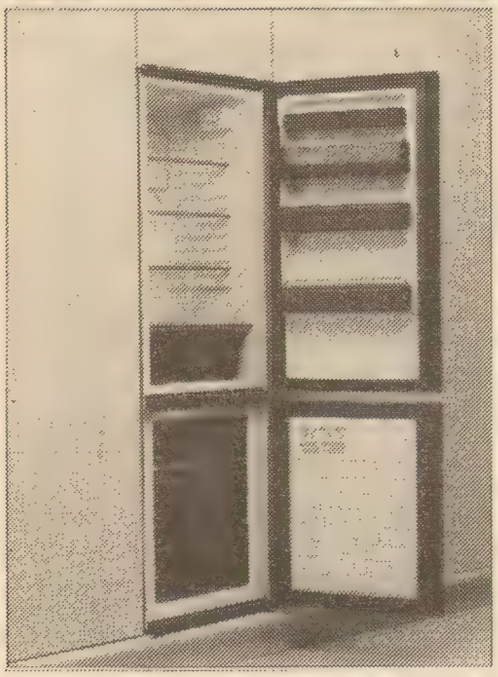
Y el secreto no es otro que el buen hacer de un Maestro de la Historieta nacido para hacerlo.

Francisco TADEO JUAN
Valencia, 9 junio 1989

EL INGENIERO SE DESESPERABA AL CONOCER EL DRAMA DE LA TORRE VERDE MIENTRAS SANDRA TRATABA EN VANO DE CONSOLARLO.
- TU NO ERES CULPABLE / MUYAMOS LOS DOS DE AQUI / NOS DESHAREMOS DEL CENTINELA Y...
¡CRIMINALES! ¡ASESINOS... / ¡DESGRACIADOS!
EN AQUEL MOMENTO ENTRA EL MALVADO WIRT, SORPRENDIENDO A LOS DOS JOVENES

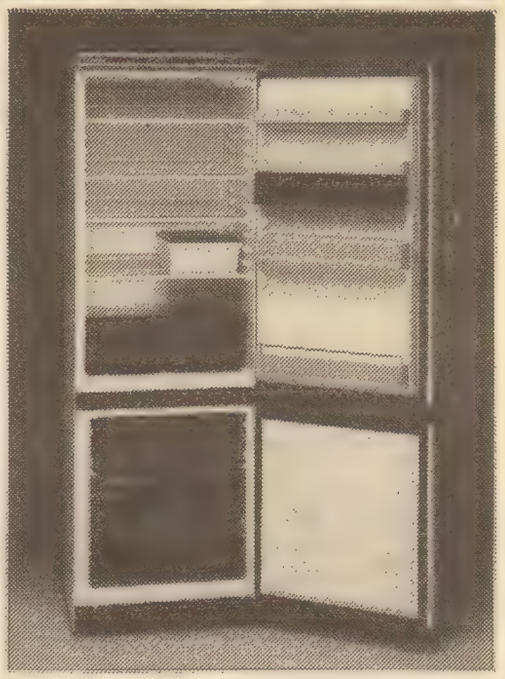
Combinados Frigo-Congeladores

F-7230. 320 litros ★★★★



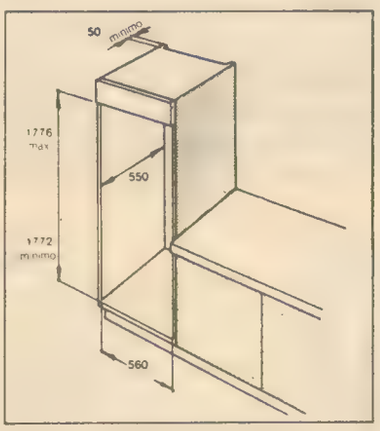
Puertas panelables y reversibles. Empotrable. Capacidad del congelador. 105 litros. Capacidad de congelación: 7 Kg/24 horas. Departamento de congelación superfrío. Descongelación automática y cíclica. Evaporación automática. Dos termostatos: uno para el conservador y otro para el congelador. Contrapuerta con cajones y cajas móviles. Patas regulables. Cuadro de mandos con piloto de funcionamiento, superfrío y alarma. Recipiente de carnes/pescados. Cubitera. Espátula quita-escarcha.

F-7235. 360 litros ★★★★

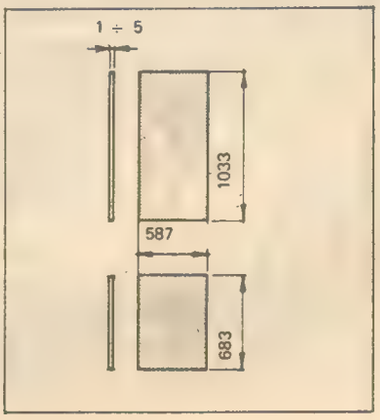


Puertas panelables y reversibles. Dos motores: uno para conservar y otro para congelar. Capacidad del congelador: 110 litros. Capacidad de congelación: 10 Kg/24 horas. Departamento de congelación superfrío. Descongelación automática y cíclica. Evaporación automática. Dos termostatos: uno para el conservador y otro para el congelador. Parrillas regulables en altura e inclinación. Termómetro de cristal líquido. Patas regulables. Cuadro de mandos con piloto de funcionamiento, superfrío y alarma. Recipiente de carnes/pescados. Cubitera. Espátula quita-escarcha.

Dimensiones en milímetros, del hueco para empotrar del modelo F-7230.



Dimensiones en milímetros de los paneles para decorar las puertas.



Balay

ALMANAQUES

Si a «Chicos» se le puede considerar el tebeo más completo de la década de los cuarenta y a sus almanaques navideños verdaderas antologías del género de la historieta gráfica (cuidado: sólo juzgamos los valores externos sin entrar en los dobleces textuales), algo así se puede repetir de «Mis Chicas», publicación aparecida tres años después, y de sus números especiales del tiempo de los aguinaldos, pues son dignas hermanas menores —esto es, «contintáneas»— de la distinguida familia del complejo editorial de la liberada ciudad de San Sebastián, donde ejercía su afanoso mando matriarcal la inefable Consuelo Gil desde 1938.

Todos los viejos aficionados saben que esta familia vestía de azul y que era —lo acuñaron los estudiosos después de 1975— un «instrumento de la lucha ideológica» en una época en la que, curiosamente, sólo existía una idea política. Y en este seno los niños nacieron primero, como era lógico, pues antes que niños eran «Flechas» o «Pelayos», cosa seria entonces; luego surgieron las féminas diminutas que también gustaban del juego y la lectura, y a ellas había que dirigir los distintos mensajes de entretenimiento. Más de 400 números aparecieron de «Mis Chicas», las chicas que Consuelo Gil quería en las salitas de estar de los hogares bien calentitos por los efectos del Régimen (¿qué niña disponía de tres pesetas y media para gastárselas en un tebeo...?).

Pero dejemos al margen las divagaciones y entremos de lleno en el principal cometido: el comentario somero de uno de aquellos gratísimos ejemplares que lucían con auras deslumbrantes sobre las maderas blanquiverdes de nuestros kioscos eternos. Hablemos del almanaque de «Mis Chicas» para 1949, cuarenta años después de que fuera disfrutado.

De pequeño formato vertical (21 X 16 ctms.) y 66 páginas que alternan el color con el blanco y negro, presenta una portada de disneyniano grafismo realizada por uno de los grandes artistas de la casa: Puigmiquel, dibujo que contrasta con el humorístico estilo de Moreno en la contraportada. Ese «Feliz Año Nuevo, amiguitas», anticipa su infantil contenido literario que comprende toda la gama de narraciones y pasatiempos: desde un recortable que habría de sacrificar las bellas portadas en esa idea antigua y certera que nosotros denominamos «tebeo total», que era aquel al que se le extraía hasta la última gota de diversión, ideal —por otra parte— para los niños liberados aún de la absorbente y ñoña televisión; bien, pues desde ese recortable «come horas», hasta la más edulcurada historia de brujas y hadas. Mas lo importante es como se hacen las cosas, y este tebeo que entresaco de un semiolvido, casi al azar, contiene valores estimables si nos atenemos a los parámetros artísticos del género.

Un «sumario», como mandan los cánones y las buenas costumbres, el concurso de «La Niñita llorosa», la historia de los tres Reyes con extraordinarias ilustraciones posiblemente de Freixas, una sección de «preguntas a la hermana mayor» (curiosidades culturales, naturalmente), un cuento japonés, la aparición de personajes-mascotas como «Mariló» y «Anita» con dibujos marca Pili Blasco, una leyenda católica, relatos teatrales de carácter doctrinal, cuentos, costumbres («de la primavera de España»), historietas cómicas, un relato de apretados paquetes de textos firmado por «Antoñita la Fantástica», personaje rescatado años después por la televisión; animales como elementos de distracción, cine, sólo noticias de artistas femeninas; deportes para realizar con falditas, curiosidades relacionadas con el abanico y, como no, un calendario, el del año que se avecinaba.

Podemos afirmar después de hojear este precioso ejemplar que el precio facial estaba bien gastado, pues el contenido justificaba el esfuerzo —si es que existía— de la adquisición. Buenas vacaciones ofrecían los almanaques de «Mis Chicas» a las niñas (también a los niños y, a veces, a los padres) ante una ventana que anunciaba frío y a la que llamaban insistentemente las gotas de lluvia.

Angel Vela

INDIOS Y PIONEROS

Ficha técnica:

Producción: Hispano Americana de Ediciones, S. A.

Tamaño: 31 X 21,5 cm.

Año: 1955.

Número de cromos: 294, de los que 218 lo eran sencillos con tamaño de 5,5 X 4,5 y las 76 restantes formaban las llamadas «dobles», con un tamaño de 9 X 5,5.

Podemos comenzar la reseña de lo que era este magnífico álbum indicando la disposición interior de los cromos mencinados. Con los de 5,5 X 4,5 se podían formar dos grandes composicones, una con 9 unidades y otra con 12, mientras que con las de 9 X 5,5 se conformaban 1 de 6 uniddes y 3 de 8, representando de forma dramatizada escenas de la vida en dicha época. Los títulos de las mencionadas composiciones se intitulaban:

«TRAGEDIA SOLITARIA»: un puma caza una cabra salvaje. 6 Udes. 9 X 5,5 «EL EXTERMINIO DE GIBHORN»: la derrota de Custer. 8 Udes. 9 X 5,5 «LA EDAD DEL ORO»: campamento minero. 9 Udes. 9 X 5,5 «POBLADO SIOUX»: (venía de regalo con el álbum). 8 Udes. 9 X 5,5 «TRAS LA BATALLA»: tortura de los prisioneros de Big-Horn. 9 Udes. 5,5 X 4,5 «LA EDAD DEL PETROLEO»: ataque indio a un campo petrolífero. 12 Udes. de 5,5 X 4,5.

Heroico, muchas veces terrible, pero siempre misterioso e interesante, el mundo de los pieles rojas y los pioneros se abría ante los ojos de la juventud de los 50 ¡Oh los 50! Todavía con la inocencia de ser capaz de maravillarse al tener entre sus manos unos trozos de papel coloreado.

Batallas y personajes importantes, hábitos y costumbres, luchas entre enemigos naturales, épicos combates por la existencia, iban desfilando ante nuestros ojos como si de la pantalla cinematográfica se tratase, dando vida y convirtiendo en fascinadora visión lo que se nos ofrecía.

A través de ella, conoceríamos aspectos de la titánica lucha entre pioneros y pieles rojas, y nos enteraríamos que tal lucha duró años y años, y que como toda lucha tuvo sus héroes y sus mártires. No obstante, el progreso avanza, y este iría moldeando en nueva vida los carros, caravanas y miserables cabañas, convirtiendo éstas en prósperas ciudades llenas de tráfico y abundancia.

¿Qué se ha hecho de todo ello? ¿Qué de los pieles rojas y sus agudas flechas? ¿Dónde el estruendo de sus caballos en la pradera y sus ululantes gritos de guerra? Polvo. Fagocitado por el olvido en la Historia.

Pero nos quedan sus nombres, maravillosos nombres que hacen que el Verbo sea acción cada vez que un ser humano los pronuncie o recuerde: «Toro Sentado», «Cabeza de Aguila», «Mano Amarilla», «Custer», «Búfalo Bill», «David Crockett» y tantos y tantos de aquellos heroicos hombres de los cuáles nos llega un eco de lejana leyenda.

Este álbum es una «rara avis» de los que pululaban por aquella época, únicamente atentos a reproducir los fotogramas de las películas de éxito. En «Indios y Pioneros» era evidente una clara intención de instruir deleitando. En este caso de forma evidente al servicio del sistema (EE.UU.). Una cuidadosísima presentación con estampas (o cromos) im-

presas en papel brillante y que alternando unos perfectamente documentados dibujos con fotografías, hacían desfilar ante nuestros ojos trajes, fauna, religión, armas, creencias y formas de vida de la actual Norteamérica, porque amigo lector, no debemos olvidar que la época en que se gestó es la de la luna de miel de nuestras relaciones con los EE.UU. y se nota perfectamente que tras él se encontraba la penetración cultural más fuerte de nuestro siglo, y que un medio como el que comentamos era en su momento un vehículo idóneo junto al cine, la radio —no habíamos llegado a la riqueza— para dejar el sedimento deseado.

Todo en él está enfocado a la mayor gloria de la forma de vida del hombre blanco. Y para muestra un botón: leyenda que reza al pie de las estampas Nos. 240-241 y que dice textualmente:

«Esta sonriente muchacha india, soplando en su instrumento de

viento, parece decirnos que la «civilización» empieza a germinar también en el hosco corazón de los pieles rojas. Los nuevos «propietarios» de las tierras en Texas pueden ya recorrer sus parcelas tranquilamente. El viejo pionero y su linda hija nada tienen que temer ya: los años duros están muy lejos y no volverán.

Qué distantes aún los conceptos de derechos del hombre, libertad del individuo, genocidio indio, etc. ¡Pero cómo disfrutábamos con nuestros trece años al poder tener en las manos una apariencia de realidad, que nos era dada de forma fugaz en la sala oscura!

El álbum está a su vez dividido en apartados, tratándose en cada uno aspectos específicos. Doy sus títulos para una mejor comprensión de la idea de la colección: Tiempos lejanos, Fauna Americana, De Colón a nuestros días, Navegantes Ilustres, Los Grandes Jefes Indios, Los Grandes Pioneros, Utensilios, indumentarias y armas de los Pieles Rojas, La Epoca Heroica de los Pioneros, La Vida y el Progreso, La Carrera hacia la Riqueza.

Para finalizar utilizaré las mismas palabras que el álbum: «Los tiempos modernos imperan ya en todo el territorio americano y majestuosas naves del espacio surcan sus cielos llevando con ellas el signo evidente de una civilización poderosamente establecida, al mismo tiempo que grandes concentraciones de fuerzas perfectamente adiestradas se han creado para defender la paz, la justicia y la dignidad».

Y para refrendar lo hasta aquí dicho, nos endilgaban seguidamente las banderas de los 50 estados norteamericanos: ¡Qué tiempos! ¡Jesús! ¡Qué tiempos!

Norman Cruz

COLCHONES DE MUELLES Y CANAPES

Polígono I. San Ciprián de Viñas
Teléfono: 22 18 00 ORENSE

REPRESENTACIONES
DIAZ DISTRIBUCIONES

J. Rosa, 3
Teléfono 16 28 44

CASTILLEJA DE LA CUESTA
(Sevilla)

SABA

NUEVO!

Reproducción a tamaño natural.

ELQUESABE, SABA

TVC-JOURNEY-2

Prospectos de cine

«Propagandas»

En mi pueblo les llamábamos «propagandaS»: es un pueblo como tantos otros de nuestra querida Andalucía, donde los chiquillos de la década de los cincuenta intentábamos conseguir todo lo que fuera gratuito, dándole mucho más valor porque nuestro poder adquisitivo podía considerarse nulo.

Ibamos detrás de Manuel, aquel señor que en las esquinas de mi «llanete» (plazuela) pregonaba con aquella bocina de lata en forma de embudo: ¡¡Hoy, a las nueve de la noche, numerada, y once, sin numerar, en el Gran Teatro/Cinema CABRERA, la gran superproducción americana en magnífico technicolor «DUELO AL SOL» con Gregory Peck!! ¡PARA MAYORES!

Esta última frase ¡PARA MAYORES! me parecía que la voceaba con mucha más fuerza, era la que más me molestaba, ya que dicha frasecita significaba que no vería la película. ¡Dichosos mayores! Tuve la suerte de tener por vecino al sobrino de Manuel, gracias a esto, tanto él como yo conseguíamos a diario nuestras «propagandas».

Qué satisfacción me producía el guardar en aquella caja de zapatos, una a una, mis «propagandas», y poderlas contemplar en las largas siestas del verano. ¡Divino tesoro!

Esta fiebre, enfermedad, vicio o gusanillo, como muchos han llamado a todos los que coleccionamos algo, perdura aún después de haber pasado un largo tiempo, porque el coleccionista en general, aunque en alguna fase de su vida deje la colección, dicha afición está sólo adormecida, y cualquier circunstancia que vuelva a recordar el tema revive la ilusión nuevamente. Como decía un amigo: «Sonó el clic y otra vez me metí en el lío».

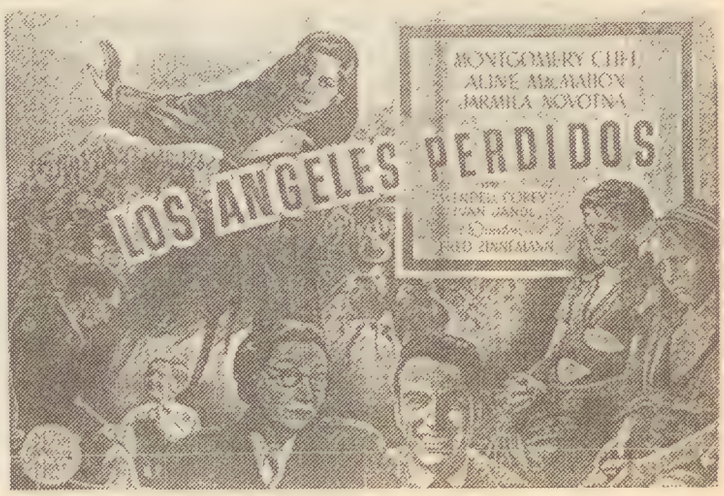
Dejando a un lado recuerdos nostálgicos, voy a comentar algo sobre los programas de mano.

Desde los inicios de la industria cinematográfica se percibió la importancia que la publicidad supondría para su desarrollo y éxito comercial. El lanzamiento publicitario de una película iba dirigido a dos campos de actuación: empresarios y público. A este último se atacaba a través de prensa, radio, carteleras en la vía pública, fachadas de cine, y muy especialmente con los programas de mano.

Para todos los jóvenes una aclaración de esto último. Pensemos que en aquellos tiempos los medios de que hoy disponemos brillaban por su ausencia; la radio la poseían una minoría de españoles; la prensa, si aún estamos lejos de niveles europeos, figuraos entonces; la TV ni se sabía que existiera; por lo tanto, la única acción positiva y rentable en gran escala era la acción «tete a tete» con el espectador, que, afortunadamente, al ser el cine el único gran espectáculo barato para las masas, se podía efectuar eficaz y gratuitamente. Al ir a comprar su entrada, en la misma taquilla o a la puerta del cine, se daba la correspondiente «propaganda» de la película que se iba a visionar, muchas veces acompañada del próximo «gran estreno», con lo que la eficacia buscada se obtenía plenamente.

Se empezaron a imprimir en los comienzos del cine mudo, en tiradas cortas, que fueron aumentando en cantidad y calidad durante los años 30 a 50, decayendo, y prácticamente desapareciendo, al final de los 60 por su alto costo frente al objetivo para lo cual se habían creado.

La cifra de programas de mano que se llegaron a editar es bastante difícil de cuantificar, porque no hubo una relación exacta entre el número de películas a estrenar con los programas distintos que de ellas se hicieron. Hubo películas con seis programas distintos; otras sin ninguno; otras (las más sugestivas para el coleccionista) que no llegaron a estrenarse normalmente por motivos de censura, con su apoyo publicitario ya confeccionado, salvándose pocos programas del «fuego eterno».



PROGRAMAS DE MANO

La vistosidad, el ingenio y el arte que se aprecia en estos programas impulsaron a aquellos jóvenes amantes del cine a coleccionarlos, intercambiar los «repes», para de esta forma aumentar su colección.

Actualmente se ha incrementado la demanda de busca y captura, interviniendo en ello varios factores:

a) Revivir el «gusanillo» que estaba dormido.

b) Contagio de dicha «fiebre», que puede ser soportada económicamente al estar el nivel de vida más elevado.

c) Nuevos adictos a estos temas a través de la gran familia del «vídeo» para adornar sus películas (cosa que me parece un sacrilegio".

Este incremento en la demanda ha supuesto una subida espectacular de los precios, siendo algunos de una cuantía tan astronómica que no me atrevo ni siquiera a comentar su precio porque me tacharían de exagerado.

Como curiosidades, enumeraré una serie de programas a título de ejemplo, ya que hay muchísimos que, por una u otra razón (sólo comprensible para los que tenemos el «vicio»), son muy atrayentes para el coleccionista, y, por tanto, difíciles de conseguir al estar solicitados «a muerte».

Hay una serie de películas, que teniendo el mismo programa, el título impreso es distinto: tal es el caso de: «DOS EDADES DEL AMOR»/«UN ETERNO CONFLICTO». «LOS ANGELES MARCADOS»/«LOS ANGELES PERDIDOS».

□ Se dice que fueron erratas de imprenta, aunque lo más normal fuese el cambio de título dependiendo de la zona geográfica. Uno es más difícil de conseguir que el otro.

Películas que por una razón u otra no se llegaron a estrenar, pero de las cuales algún que otro programa se salvó, caso de: «ENTRE EL AMOR y EL PECADO» Y «EL ETERNO PRETENDIENTE».

Películas con programas exactamente iguales en todo, pero con un colorido de fondo completamente diferente, posiblemente debido a hacerlos en tiradas diferentes o a errores de impresión. Un color es más difícil de obtener que otro: es el caso de «RIO SIN RETORNO», uno con fondo azul y otro con fondo verde.

Hay películas que de por sí son interesantes por su reparto, su dirección, su antigüedad, etc., etc., que las hacen difíciles de conseguir, siendo su costo elevadísimo, tal es el caso de «CIMARRON» y «EL CUERVO».

Todas estas peculiaridades ocasionan que el coleccionista que las posee sienta un regusto muy especial, creo que por saberse dueño de algo que posiblemente él solo tenga, o tengan muy pocos.

Rizar el rizo en estas singularidades es el caso del programa de mano de la película «TU NOMBRE ES TENTACION». Otros nombres comerciales de esta cinta fueron: «EL DIABLO ES UNA MUJER» y «CAPRICHO ESPAÑOL».

Esta película, por su parte, hizo que el Gobierno español de 1935 instara a la Paramount a prohibir su exhibición en el mundo y destruir sus negativos. Un ministro, Gil Robles, a través del Gobierno americano, lo consiguió, ya que amenazó con un veto a todo el material de dichos estudios. Gracias a Marlene Dietrich, una copia de dicha película se salvó. Tener el programa de mano de dicha película creo que es SUBLIME.

J. A. SEGOVIA

GRAN KURSAAL Manresa

ESTRENA; DIUMENGE 12 DE JUNY
TARDA I NIT I DILLUNS, 13 NIT

CIMARRON

La producció més gran de la temporada!!

Estrena de **DIOSAS DE MONTMARTRE**
per LEW CODY I CONSTANCE BENNETT

Dibuixos sonors — Noticiari Pathé Natán

Manlero. - Telefono 23383. - Barcelona

PRESENTA A
ESTELLE TAYLOR
RICHARD DIX
IRENE DUNNE
CIMARRON
¡La película más grande de todos los tiempos!
¡Epopeya cinematográfica de extraordinarias dimensiones, en la que intervienen más de 40.000 figurantes!
¡El nacimiento de un gran pueblo!

CASA ROBLES
restaurante

Alvarez Quintero, 58
Telfs. 4213150 - 4218213 - 4213162
SEVILLA

Casa fundada en 1954

* * *

Cocina Andaluza

Especialidad en Carnes y Pescados a la Brasa

Frigorífico de Lepe, S. A.

C/. Rábida n.º 2

Teléf.: 955-380228

LEPE

(Huelva)

TERRY AND THE PIRAT

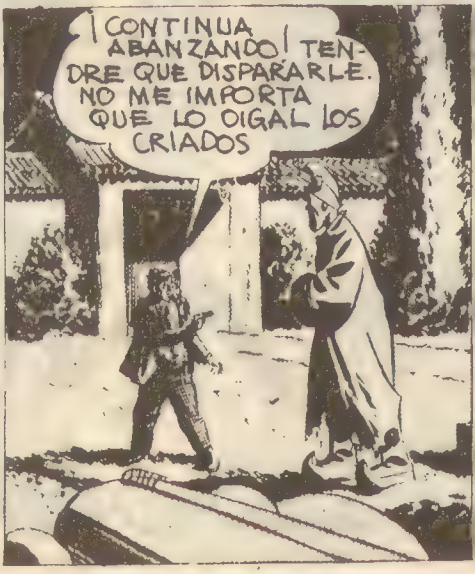
TERRY AND THE PIRATES—E

TES—ANYBODY HOME?

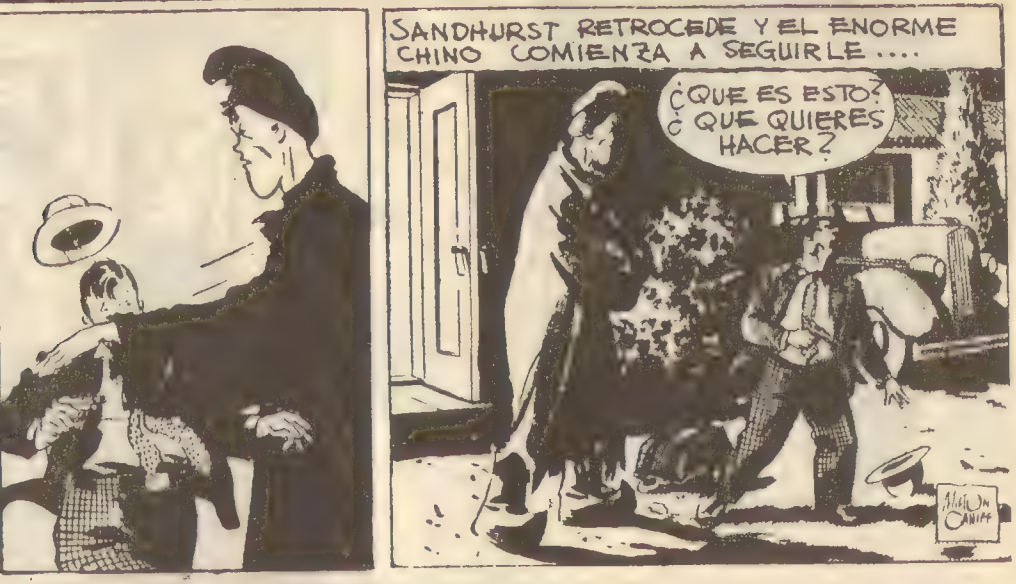
RADICATION NEATLY DONE

TERRY AND THE PIRATES—

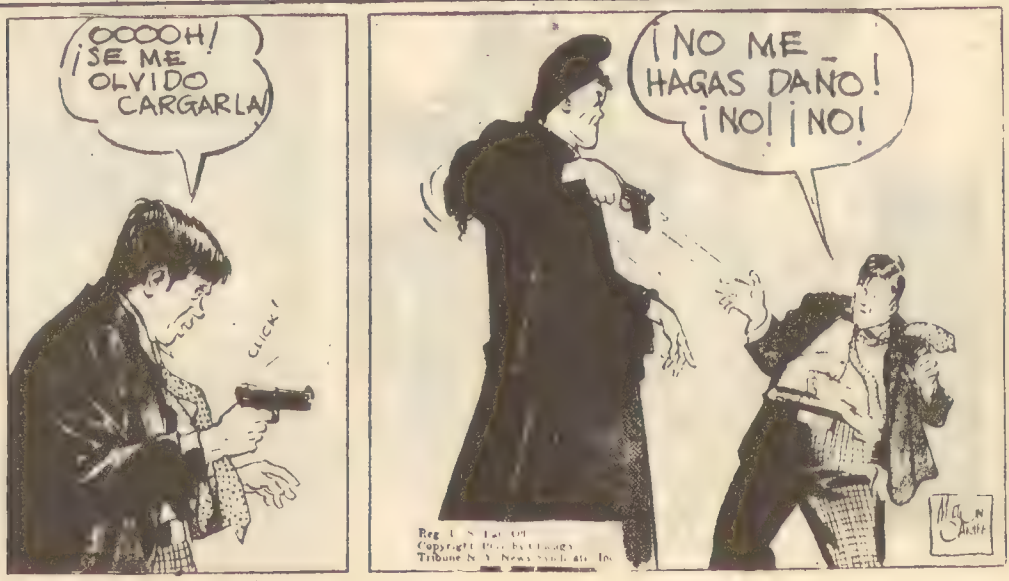
TERRY AND THE PIRATES



SLANT-EYED FRANKENSTEIN



S—JUST CAN'T STAY AWAY



TERRY
and the Pirates
by
MILTON CANIFF
EL ENORME MUDO LE MIRA SEVERAMENTE. EL HOMBRE, COMO HIRNOTIZADO TIEMBLA DE MIEDO....
¿QUE
DE MI?
HE DIC
NO TE
INTENCI
GOLPE

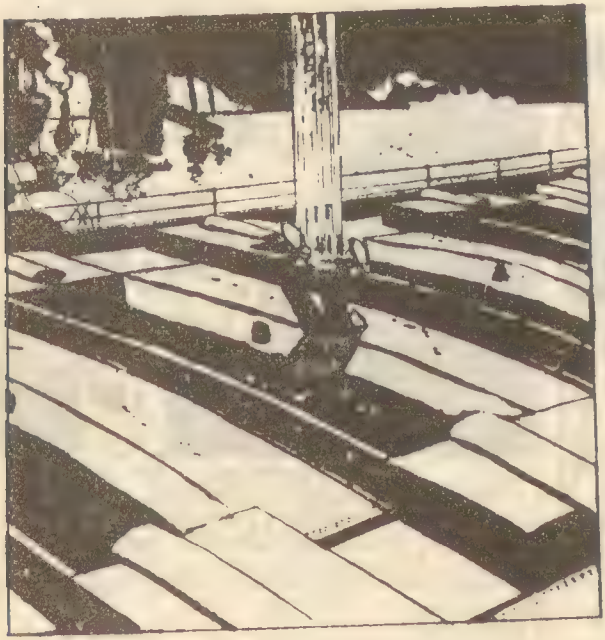
¡MIRA! ¡DINERO, MUCHO DINERO! ¡COGELO Y VETE! NO TE MOLESTARE MAS

ESTE ES EL PO
DEL JARDIN G
LLEVA A LOS M
LLES. SI CONSIGO
PASARLO ESTARE
A SALVO

¿POR QUE NO HABLAS, EN VEZ DE ANDAR?

¡AH! LO LOGRE

¿PERO NO
FORMA DE
DETENER A
MONSTRUO
CONTINUA
SIGUIEND



LA CARGA ES-
TA TERMINADA
¿ZARPAMOS
¿CAPITAN?

¡CH!
520
521
522
523
524
525

HAY
E
ESTE
?
O

SI Y ANDAD DE-
PRISA. VAMOS
YA CON RETRA-
SO PARA IR
A RANGUN

TERRY AND THE PIRATES—"HE WHO LAUGHS LAST . . ."

EL ENORME CHINO OBSERVA SILENCIOSO A SANDHURST QUE SE PRECIPITA EN LA BODEGA LLENA DE CARBON, DE UN CARGUERO
9-6
¡CAPITAN! ¿NO HA OIDO UN GRITO, HACE POCO?
SI. QUIZA ALGUN BORRACHO QUE REGRESA A CASA TAMBALEANDOSE. NO PODEMOS OCUPARNOS DE EL
DEBEMOS LLEVAR ESTE CARGAMENTO O NO PAGARAN
ENTRETANTO EN EL MUELLE..

TERRY AND THE PIRATES—JUST STICKIN' AROUND

¿PUEDO VERLA, HERMANA? ES MUY IMPORTANTE
LAMENTO HABERLE HECHO ESPERAR TANTO TIEMPO, MR. RYAN. PERO LOS MEDICOS CREEN QUE ES MEJOR QUE LA SEÑORA DESCANSE UN RATO
9-7
SI VUELVE MAÑANA, ESTOY SEGURA DE QUE PODRA VERLA
CIERTAMENTE
BIEN. COMO USTED DIGA. PERO CUIDARAN DE ELLA ¿VERDAD?
¡EH PAT! TE ESTAMOS ESPERANDO

LA NOVELA POPULAR

«JIBARO» VARGAS, de José Mallorqui

A Renato Rizzo, excelente amigo, a quien le gusta Mallorqui casi tanto como a mí.

LA SERIE

No tratamos, en este artículo, de una colección de novelas, sino de la historia de un personaje desarrollada en dos colecciones distintas y con una, no muy extensa, versión de apoyo en comic.

Como ya dijimos en la introducción no es un caso único: Mike Palabras y El Coyote, entre otros, también tuvieron su inicio en colecciones genéricas (novelas del Oeste) y dieron lugar a series independientes.

En este caso, sin embargo, Juan «Jíbaro» Vargas, ya nace con vocación de protagonista de serie. El editor Germán Plaza (Plaza & Janés, ¿os suena?), que era entonces Ediciones Cliper, encargó en 1948 a su autor estrella, José Mallorquí, una colección que se distancie un poco de su obsesiva El Coyote, de gran éxito, pero que se adivinaba relativamente próxima a su fin. Mallorquí, que lleva un año gloriosamente dedicado en exclusiva al Coyote, acepta el reto e inicia «Pueblos del Oeste». Aunque ha escrito novelas de otros géneros, sabe que domina el del Oeste y, sobre todo, es famoso por él.

En «Pueblos del Oeste» (que será objeto de otro artículo) Mallorquí crea, entre otras, la serie «Jíbaro Vargas». Más adelante, por razones que no analizaremos hoy, abandona la colección, pero no el cariño por el héroe, y, al pedirle don Germán Plaza una nueva serie con un héroe capaz de hacer sombra al Coyote, no retoma sus «Tres hombres buenos», más tarde triunfantes, sino que vuelve sobre Jíbaro.

¿Por qué? Quizá su desgraciada infancia y juventud reflejan en cierto modo las del autor. Pero, sobre todo, creemos que Juan F. Alvarez Macías (referencia obligada cuando de Mallorquí se trata) pone el dedo en la llaga al calificar a «Jíbaro» como «novela negra del Oeste». Juan Francisco pasa, muy por encima, el concepto, resumiéndolo en descripción del lumpem y falta de sentido del humor, pero, a nuestro juicio, exite una gran influecia de la novela policíaca que Mallorquí tradujo años antes para la Editorial Molino y de las que escribió algún que otro título; probablemente vio su oportunidad de incidir en el género del Oeste que dominaba con la novela negra. Y no olvidemos tampoco la influencia del cine en toda la obra de Mallorquí.

Pero no es, aunque pudo serlo, lo mejor de Mallorquí: la serie tiene importantes altibajos, graves errores de cronología interna, uno de ellos, que señalaremos, sencillamente increíble en un autor tan cuidadoso y que, además, da la impresión de que se ha planteado el desarrollo general de la obra, de lo que ahora se llama la «saga», antes de empezarla, y luego no ha sabido resolver sus pequeños detalles y sacar todo el jugo a sus personajes. Quizás porque don Germán Plaza lo presionaba con la escasa venta de los primeros números, aunque luego, ya en pleno declive de la serie y con la decisión de abandonarla, superase los veinte mil ejemplares de tirada.

LA HISTORIA

Nos encontramos ante una cuidadosamente planteada narración de la formación, deformación, crecimiento, venganzas y posteriores vivencias de Juan Vargas, más conocido por «Jíbaro».

Mallorquí nos da, desde el principio, gran cantidad de datos y fechas que hacen más inexplicables todavía los errores cronológicos, y sobre todo el referente a la guerra civil norteamericana, del que hablaremos.

En cualquier caso creemos que la historia se puede e incluso debe dividir en varias fases.

I. LOS ORIGENES

Sabemos que Juan Vargas nace, en agosto de 1839, en El Paso (Texas), hijo natural de don Valetín de Inclán y Vargas y doña Amparo Valencia («Tierra violenta»). Desciende (ilegítimamente, claro) de los Vargas que fueron, en España, patronos de San Isidro Labrador, y del adelantado don Diego de Vargas que, en 1692, conquista, a sus expensas, el territorio de Nuevo México para la Corona de España.

Usa el segundo apellido de su padre porque éste, don Valentín de Inclán, está legitimamente casado en Santa Fe con doña Pilar de Inclán «la Señora». Pero como ésta no le da hijos y no es, además, ningún dechado de belleza, don Valetín echa sus canas al aire y tiene, que se sepa, tres hijos, Jorge, Valentín y Juan, cada uno de una madre distinta, con ninguna de las cuales está casado. ¡Toma ya! Y resulta que el buen señor es rico, además de bien parecido: ¿Y por qué se casó con doña Pilar, fea y estéril, además de muy mandona, si no fue por el dinero? Mallorquí no nos lo dice, ni a nosotros se nos ocurre. Pero ya hay un detalle curioso: el autor llama siempre a «la Señora» «doña Pilar de Inclán», siguiendo la costumbre americana, y no española, de que la mujer renuncie a su apellido y use el del marido, lo que resulta muy raro en una persona como «la Señora», con tan gran apego a su estirpe: ¿Se trata pues de un matrimonio entre Inclanes, convenido por los padres? Podría ser una solución.

El hecho es que en 1846 un grupo de unas veinte personas mata a tiros a don Valentín de Inclán (después de haber linchado a su hijo Jorge), en presencia de su otro hijo Juan, que tiene siete años y, fuertemente impresionado, jura venganza, pese a que su padre, agonizante, le pide que no lo haga.

Y ya tenemos en esta muerte motivos políticos: Don Valentín sabe, y va a descubrirlo al Gobierno mexicano, que en California hay oro y en Arizona plata. En el grupo de asesinos hay de todo: mercenarios a sueldo, amantes despechados o celosos, patriotas californianos, estadounidenses que no quieren que México conozca sus riquezas y se decida a resistir por ellas, financieros, texanos que aún quieren vengar el Alamo... ¿Quién da más? La persecución de cada uno de ellos y el análisis de sus motivos hubiese dado pie a Mallorquí para treinta o cuarenta novelas como mínimo.

¿Y qué decir de don Valentín de Inclán, adúltero, mujeriego, buen padre de sus varios hijos, héroe y mártir?

Más adelante, en la novela «El forajido», el bandido Cascabel lo describe muy claramente diciendo: «Si me preguntase quién fue el más canalla y el más noble de los hombres, en ambos casos respondería: don Valentín de Inclán.»

Muerto don Valentín y enloquecida por el hecho la madre de Juan Vargas, éste queda sometido a la tutería más o menos oficial de «Poker» Laffitte, el típico jugador caballeroso en quien nos parece adivinar uno de los personajes de «La diligencia», de

John Ford. Pero también está influenciado por el coronel texano Fulton, enemigo de su padre pero que, al final, intentó salvarle y ahora enseña al niño a manejar las armas para que pueda acometer su venganza. En vista de ello, y puesto que Juan rehusa irse a vivir con doña Pilar que intenta adoptarle, Laffitte decide trasladar a toda la familia al pueblo de Guadalupe, donde don Valentín les ha legado unos terrenos («carta de Patricia Foster»).

Allí, Juan entra en contacto con los indios pueblos, acaudillados por Apolonio, que están en abierta rebelión contra las injusticias del hombre blanco. Resulta curioso, pero el piel-roja «malo», ya sea apache, sioux, dakota o el que fuere, no aparece nunca en las novelas de Mallorquí, quien se muestra siempre defensor de una raza oprimida que, según él, fue enseñada y cuidada por los misioneros españoles y aniquilados luego por los estadounidenses.

Al casarse «Poker» Laffitte con Patricia Foster, Juan, despechado, se va a vivir con los indios, quienes le acogen porque ha ayudado a Apolonio. Con ellos vive siete años, termina su formación y sólo se separa de la tribu cuando son exterminados (¡cómo no!) a traición por el coronel Gilber Marum. Los indios le dan el sobrenombre de «Jíbaro», o sea animal bueno y noble a quien las circunstancias hacen salvaje («Matanza»).

En sus últimas escaramuzas junto a los indios, Jíbaro mata a don Teodoro Balsas Coronado, influyente personaje mexicano, inductor del asesinato de don Valentín, iniciando así su venganza.

Termina aquí la serie de vivencias de Jíbaro recogida en «Pueblos del Oeste», donde se había publicado una novela más de la serie «Trece estrellas azules», que, aunque fuera la primera en aparecer, es cronológicamente posterior, por comprender la época de la guerra civil americana.

II. LA VENGANZA

Volvemos a encontrar a Jíbaro en San Juan de Cupertino en mayo de 1859. A juzgar por las reacciones de la gente cuando oyen su apodo, aunque joven, ya es un pistolero famoso. Mata a un jugador de ventaja, no sin antes enseñarnos cómo se puede derrotar a un «trilero», sistema que, muchos después, hemos visto usar en el cine. Es ayudado y ocultado por Ollie Calder, bondadoso ganadero, cuya mujer ya le engaña con otro de los asesinos de don Valentín e intenta engañarle ahora con Jíbaro. ¿No les suena esto de la mujer del benefactor intentando engañarle con el vagabundo recogido? Pues añadan que cuando Ollie Calder se suicida, su hija culpa a Jíbaro (a quien sabe inocente) para cobrar un seguro de vida. ¿Les suena a «El cartero llama dos veces» o «Double indemnity»? Pues si esto no es novela negra...

Pero ya empieza a fallar Mallorquí: En «Jíbaro Vargas» éste se va, en compañía de su escudero recién adquirido, Chinto Suárez (el Pancho de Casco Kid o Jerry Spring), a rescatar las reses de Ollie Calder, que han sido robadas por Lother Wishbone, otro de los asesinos. Así lo hace en «Un asesino llamado Vargas», acabando con Wishbone y recuperando las reses, a costa, sin embargo, de la vida de Chinto.

Ahora bien, entre estas dos novelas se publica «Arroyo del Lobo», en la que menciona a Wishbone como ya muerto y aparece Chinto ¡vivo!.

Jíbaro regresa a San José con las reses que ha recuperado y se encuentra encarcelado como asesino de Ollie Calder, como ya hemos dicho. Le salva un bandolero, el Cascabel, en cuya compañía va a Utah a enfrentarse con Tracey, otro de los asesinos de don Valentín. Mallorquí nos describe el viaje a Utah diciendo cuántos días o semanas tardan de allí o aquí, pero cuando llegan Jíbaro reconstruye una presa, ¡usando conocimientos que dice adquiridos en la guerra civil! Pero, ¿cuándo ha ido a esa guerra?

Este es el inconcebible salto en el vacío cronológico del Mallorquí: Jíbaro va a buscar a Wishbone el 5 de mayo de 1859 en compañía de Chinto, recupera las reses, vuelve, las entrega, le encarcelan, se escapa y llega a Utah, sin interrupción en el viaje que se nos describe detalladamente, ¡al menos en 1866!, pues la guerra civil fue de 1860 a 1865 y Jíbaro luchó en ella.

En fin, prescindiendo de este grave error, Jíbaro derrota a Tracey ayudado por El Cascabel, arruinando para ello a un pueblo entero. La venganza empieza a pesarle y, cuando descubre que El Cascabel fue otro de los asesinos de sus padre le perdona y continúa siendo amigo suyo, con lo que puede darse por concluida su etapa de vengador, aunque, más adelente, vuelva a aparecer el tema.

III. LA GUERRA CIVIL

Suponemos que es en este momento de la cronología donde deben integrarse las tres novelas que describen el ciclo de aventuras de Jíbaro en la guerra civil americana. En la primera de ellas, «Trece estrellas azules», de la colección «Pueblos del Oeste», encontramos a Jíbaro encuadrado en el Ejército confederado en la Brigada Texana del coronel Beafort, con el grado de capitán. Participa en la batalla de Valverde, pero sobre todo en compañía de sus amigos los sargentos Sam y Erly (otra reminiscencia del cine de John Ford) realiza misiones tras las líneas enemigas. Durante dichas misiones se enfrenta con la espía nordista Drusilla «Belle» Mac Mahon, su feroz enemiga, que está, como es lógico, enamorada de Jíbaro, sin ser correspondida.

El protagonista tiene conocimiento aquí de la existencia de su hermano Valentín, que ha sido adoptado por doña Pilar de Inclán y que lucha en las filas del Norte. Tanto Jíbaro como Belle salvan la vida de Valentín, aunque, al final, esta última casi consigue, por error, que lo maten, lo que impide Jíbaro.

En las dos novelas restantes, «Capitán Jíbaro» y «Belle Mac Mahon», ambas ya de la colección Jíbaro, éste asciende a comandante, se encuentra a las órdenes de Gilbert Marum, el asesino de su amigo Apolonio, el jefe «pueblo», descubre que Marum es un traidor y le hace suicidarse, vence y detiene a Belle y luego la salva. Son novelas de mucha acción, con su correspondiente dosis de intriga y que, al desarrollar una aventura en dos volúmenes, permiten una más cómoda, racional y brillante exposición de la trama.

Es lástima que esta época de la vida de Jíbaro tenga tan pocas novelas dedicadas a ella; sin embargo, resulta curioso resaltar que los héroes de Mallorquí (quizá por ese extraño atractivo de las causas perdidas) luchan a favor del Sur, pese a no ser partidarios de la esclavitud. Así lo hacen El Coyote, Jíbaro y el juez Klein, de la serie «Dos hombres buenos».

Jíbaro explica que él luchó por el Sur, porque así se lo pidió la única mujer que, según él, le trató bien. Sin embargo, su encuentro con dicha mujer, Lisa, una aristocrática convertida en decadente ramera, que se describe extensamente en la novela «Jíbaro Vargas», no es largo ni implica ninguna relación de bondad y, por último, ¡jamás hablan de la posible guerra! Otro pequeño, pero lamentable fallo, del autor.

IV. EL MILLONARIO

En esta etapa Jíbaro recibe una importantísima herencia de doña Mercedes Sheridan, una enamorada de su padre, don Valentín. Además, dicha señora, antes de morir, consigue que el gobernador Borraleda indulte a Jíbaro y le tramite indultos de los demás Estados.

Hay aquí dos hechos curiosos. Uno es la aparición de Luis Borraleda, gobernador del Estado de California, ¡gracias al Coyote!, y personaje muy usado en la colección del enmasca-

rado. Mallorquí inventó eso que ahora se llama «cross-over», antes que la Marvel de la D. C.

El otro hecho curioso es que Jíbaro, que no ha cometido delito alguno en California, sea indultado por el gobernador de dicho Estado. Indultado ¿de qué?

En fin, ya tenemos a Jíbaro rico y libre. Inicia aquí la última etapa de sus aventuras, la más variada, que lo mismo le hace intervenir en temas relacionados con el cultivo de droga («La ley de la cuerda») que en luchas entre pastores y ganaderos («El hombre de Montana» y «Río Funeral») o en las guerras indias («Piedras amarillas» y «Territorio apache»).

Surgen en esta época personajes nuevos, como su recién adquirido escudero Clement «Doc» Mac Law, cirujano de la banda El Cascabel, que se vio obligado a echarse al monte por haber ayudado clínicamente a uno de los implicados en el asesinato de Lincoln (¿nos les recuerda el tema de la película «Capitán Blod»?). Doc Mac Law será compañero inseparable de Jíbaro en toda esta última etapa, moderando un poco la exaltación juvenil del protagonista, a quien también va educando poco a poco.

También aparece Marina la Paz, jugadora hermosísima que se enamora de Jíbaro y se le entrega incondicionalmente, acompañándole a todas partes y compartiendo a veces su lecho.

Aparecen curiosos personajes como Tino Cánova, «capo mafioso», dueño de un restaurante y de muchos negocios turbios; Jay Hooker, señor feudal del pueblo de Torreones, donde emite su propio papel moneda y cultiva marihuana; Taddeus Shane, brigadeir general del Ejército del Sur, que muere como sargento del Norte, sacrificándose para salvar a sus compañeros; don Diego Caramillo («de los Caramillos extremeños», no aclara), rico aventurero español que acompaña varias veces a Jíbaro; sin olvidar los nobles jefes indios, como Mangas Amarillas o en renegado Simon Darty.

En esta etapa hay tres novelas a resaltar: la primera es «Piedras Amarillas», donde Mallorquí describe perfectamente la muerte del general Custer (con otro nombre, claro), dándonos una de las mejores muestras de su capacidad creativa. Leer sus páginas, con un poco de imaginación, es mucho más gráfico que ver «Murieron con las Botas Puestas». Y, por cierto, otro error: el jefe «Penacho de Guerra» muere en la primera carga de sus «bravos» (Pág. 56) y aparece vivo y negociando la paz en las Págs. 88 y 89.

La segunda novela intersante es «Cita en El Paso», donde Jíbaro termina su venganza (que ya tenía olvidada) en el mismo sitio en que mataron a su padre, acabando con el último de sus asesinos, para ayudar a su hermanastro Valentín, descubriendo además que doña Pilar de Inclán también fue cómplice del famoso asesinato.

La última novela de la serie es un claro ejemplo de cómo Mallorquí, harto de las presiones de su editor, tira por la calle de enmedio y convierte a Jíbaro en un forajido, renunciando a todo; acaba con ella, de mala manera, una colección que precisamente en esos momentos había alcanzado su cima con una tirada de 20.000 ejemplares. Pero Mallorquí se negó a continuarla.

En esta última etapa nos ha presentado a un Jíbaro más humano, que se emociona y se «pone a tono» besando a Lorna Hooker y se va a la cama con Marina La Paz, aunque luego surja su ya conocida adversión a las mujeres e intente quitársela de encima.

Igualmente, tenemos conocimiento de que rehabilita al pueblo que, como queda dicho, arruinó en su venganza; que facilita mantas y comida a las tribus indias; que ayuda a una línea de diligencias deficitaria, porque el dueño trata bien a los indios. En resumen, que era «un animal bueno y noble a quien las circunstancias hicieron salvaje»: un jíbaro.

EL COMIC

En pleno lanzamiento de la colección «Jíbaro» (1951), los tebeos del Coyote, que ya han superado el n.º 100 y que publican aventuras gráficas de diversa índole y de dibujantes tanto españoles como extranjeros, acogen brevemente su figura.

Se publican dos aventuras, que aparecen a su vez subdivididas en dos capítulos y que son:

Título	N.º El Coyote	N.º Pág.
En S. José de Cupertino	109	2 (3 y 4.)
Puños y Plomo	110	2 (3 y 4)
El Sendero de la Guerra	111	3 (3, 4 y 5)
El asalto a la caravana	112	3 (3, 4 y 5)

El dibujante de todas ellas es F. Bielsa y el guionista se nos dice que es J. Mallorquí, aun cuando a esto tenemos mucho que objetar. No nos cabe duda ninguna de la paternidad de los dos primeros capítulos (que publicamos hoy), que reproducen fielmente el comienzo de la novela «Jíbaro Vargas», indicándolo inluso así al final. Pero sí nos caben todas las dudas del mundo sobre el hecho de que sea Mallorquí el autor de la segunda aventura, en la que Jíbaro mata a varios indios, lucha con su jefe, le vence, le insulta y le entrega a los blancos. Y ello porque, precisamente en las novelas, Jíbaro se ha mantenido escrupulosamente neutral, sin disparar contra los indios incluso cuando está sitiado por éstos y arriesga su vida. Los respeta y lo respetan. Por eso no creemos que sea Mallorquí el autor del guión de esta segunda aventura, que más parece de Buffalo Bill que de Jíbaro Vargas.

LAS NOVELAS

Como queda dicho, la serie se desarrolla en dos colecciones distintas (ambas editadas por Cliper), cuyos títulos y números son los siguientes:

Colecciöón Pueblos del Oeste

N.º 2 - Trece estrellas azules (Santa Fe).
N.º 4 - Tierra de violencia (El Paso).
N.º 6 - Carta de Patricia Foster (Guadalupe).
N.º 7 - Matanza (Fuerte Soledad).

Los que componen la colección Jíbaro son:

N.º 1 - Capitán Jíbaro).
N.º 2 - Belle Mac Mahon.
N.º 3 - Jíbaro Vargas.
N.º 4 - Arroyo del Lobo.
N.º 5 - Un asesino llamado Vargas.
N.º 6 - El forajido.
N.º 7 - La ley de la Cuerda.
N.º 8 - Piedras Amarillas.
N.º 9 - El hombre de Montana.

N.º 10 - Río Funeral.
N.º 11 - Cita en El Paso.
N.º 12 - Territorio Apache.

Tienen un tamaño aproximado de 18×14, aunque las de Pueblos del Oeste son un poco mayores. Carecen de las espléndidas ilustraciones, a toda página, que caracterizaron al Coyote y al Encapuchado, por ejemplo, pero las de Pueblos del Oete tienen pequeños dibujitos al inicio de capítulo, obra de Tomás Porto. Igualmente tienen estas últimas pequeños comentarios de Historia del Oeste, cuando queda sitio en media página al final del capítulo, comentarios que son publicidad de otra colección.

Con Jíbaro se publican algunas historias cortas independientes, también de Mallorquí, ambientadas en el Oeste y de corte humorístico como «La cabeza de Murrieta» o «Cuatro deseos».

OTRAS EDICIONES

Que sepamos, se han producido dos reediciones de la serie: una completa, obra igualmente de Ediciones Cliper, que en 1959, en su colección Novelas del Oeste, dedicada exclusivamente a Mallorquí, hace aparecer la serie Jíbaro en los números pares, a partir del 60.

El papel es pésimo, carecen de ilustraciones y tienen formato de bolsillo (10 por 18).

La segunda edición es parcial. La realiza Ediciones Cid en 1964 a la sombra del éxito de Dos Hombres Buenos, también integrada en su colección «Tierra Violenta», igualmente dedicada en exclusiva a Mallorquí. Pero sólo se reeditan cuatro títulos de Pueblos del Oeste. Son igualmente novelas de bolsillo, en todo el sentido peyorativo de la expresión, con un tamaño de 10 por 15.

Sabemos también que, en el mejor momento de su primera época española, Jíbaro es editado en Austria e Italia, donde su éxito es tal que se le pide a Mallorquí que continúe la colección sólo para estos países, a los que el autor, quizá por desilusión, se niega.

Carecemos de datos respecto a la edición austríaca. De la italiana, en cambio, sí tenemos información gracias a un documentado artículo publicado en la revista «Il Fumetto» en su número de Marzo de 1976 y firmado por mi buen amigo Renato Rizzo.

La serie aparece en los números nones de la Colección El Coyote, de la que ignoramos el editor aunque creemos que se trata de Bompiani.

Se publica concretamente entre los números 71 (8 de enero de 1954) y 101 (18 de abril de 1955). Se nos explica en el artículo que al traductor italiano le resultaba incómodo de pronunciación el nombre de Jíbaro para sus compatriotas, por lo que, basándose en El Zorro y El Coyote, le llamó Giaguaro (Jaguar). También cambió algunos títulos (Piombo per John Smith-Mille Dolari di Taglia), pero por lo demás se respetó escrupulosamente la edición española.

Y nada más (¡que ya está bien¡), o, mejor dicho, sí: he manejado la siguiente bibliografía:

«La novela popular en España: José Mallorquí», por Juan F. Alvarez Macías. Universidad de Sevilla, 1972.

«Jíbaro o sia Giaguaro», por Renato Rizzo. Revista «Il Fumetto», editorial Anaf n.º 21, Marzo de 1976.

Juan Ignacio Garrido

LAS BEATAS DE LEPE, S.A.

¡estamos de moda!

Ctra. Circunvalación, s/n
Telfs. 381557-380050 LEPE

HERRERA CENTRO DE GESTION

Tfnos.: 422 82 40 - 422 77 84 - 422 01 29 - 422 00 09 Alfonso XII, 28 - 41002 Sevilla

Si su problema es su empresa
nuestro problema es solucionárselo

HERRERA CENTRO DE GESTION

Tfnos.: 422 82 40 - 422 77 84 - 422 01 29 - 422 00 09 Alfonso XII, 28 - 41002 Sevilla

Si su problema es su empresa
nuestro problema es solucionárselo

HERRERA CENTRO DE GESTION

JIBARO VARGAS

POR - J. MALLORQUI

★ EN SAN JOSE de CUPERTINO ★

DESPUÉS DE UNA DURA JORNADA DE VIAJE A TRAVÉS DEL DESIERTO, JUAN VARGAS, MÁS CONOCIDO POR "JIBARO", LLEGÓ A SAN JOSÉ DE CUPERTINO, PEQUEÑO PUEBLO DE ARIZONA.

JÍBARO PENETRO EN EL "TRES TESOROS", GARITO PRINCIPAL DEL PUEBLO.

DESPUÉS DE HABER CALMADO LA SED, JIBARO PASÓ A LA SALA DE JUEGO DEL GARITO. SE DETUVO JUNTO A UNA MESA DE VERDE TAPETE A LA CUAL SE SENTABA UN HOMBRE QUE HACÍA GIRAR TRES MEDIAS CÁSCARAS DE NUEZ EN TORNO A UNA BOLITA DE MARFIL.

- LA MANO SIEMPRE ES MÁS RAPIDA QUE LA VISTA

- ¿CÓMO FUNCIONA ESTO?

EL OTRO DESCUBRIÓ LAS TRES MEDIAS CÁSCARAS DE NUEZ. ESTABAN VACÍAS. LAS VOLVIÓ A COLOCAR SOBRE LA MESA, TAPANDO CON UNA DE ELLAS LA BOLITA

- FÍJATE BIEN DONDE ESTÁ LA QUE TAPA LA BOLA

MOVIO, VELOZ Y ALTERNATIVAMENTE, LAS TRES CÁSCARAS. JÍBARO NO PERDIÓ DE VISTA LA QUE OCULTABA LA BOLITA. CUANDO EL HOMBRE PIDIÓ QUE DESTAPARA UNA DE ELLAS, VIÓ CON RELATIVO ASOMBRO QUE LA CÁSCARA NO OCULTABA NADA.

SE VOLVIÓ A REPETIR LA PRUEBA Y ESTA VEZ, VARGAS FUÉ MÁS AFORTUNADO PUES DESCUBRIO LA CÁSCARA QUE OCULTABA A LA BOLA

LOS QUE ESTABAN A SU ALREDEDOR ATRAÍDOS POR AQUEL JUEGO DE DESTREZA, LANZARON UN GRITO DE ASOMBRO. JÍBARO HABÍA ACERTADO.

- TIENES BUENOS OJOS, MUCHACHO

- ¿CUÁNTO APUESTAS FORASTERO?

- SI YO TUVIERA SUS OJOS APOSTARÍA MIL DOLARES

- ACEPTO CUALQUIER APUESTA

- ¿CIEN DÓLARES?

- ANTES ME GUSTARÍA VERLOS

EL JOVEN SACO UN CARTUCHO DE MONEDAS DE ORO DE VEINTE DÓLARES HABIA VEINTICINCO.

- ¿LAS APUESTAS TODAS?

- SON QUINIENTOS DÓLARES NO QUIERO GANARLE TANTO. USTED DEBE DE NECESITAR SU DINERO

- ESTOY DISPUESTO A EXPONERME A PERDERLO

JIBARO VARGAS

POR - J. MALLORQUI

- YO TAMBIÉN QUIERO VER SU DINERO, SEÑOR SUS QUINIENTOS DÓLARES
- QUE ME TRAIGAN QUINIENTOS DÓLARES PARA QUE LOS VEA ESE AMIGO.
EN SEGUIDA MR RANKIN
-¿ QUIÉN ES ?
- UN CHIQUILLO QUE ESTÁ MUY VERDE HA ACERTADO UNA VEZ Y CREE QUE VA A HACERSE RICO GRACIAS A LA TONTERÍA AJENA
"CALVO" EMMET SACÓ LOS FOL $ Y EXPUSO A SU SOCIO, ARCHIE JOCELYN
- UN MUCHACHO ESTÁ DISPUESTO A PONER A PRUEBA LA HABILIDAD DE TU ALUMNO. APUESTA QUINIENTOS DÓLARES. ME PARECE MUCHO DINERO ¿ CREES QUE RANKIN SABRÁ MANEJARLO ?
- SEGURO.
- ADEMÁS, SI OCURRIESE ALGO, SABRÍA UTILIZAR LA PISTOLA. PERO NO TEMAS SERÍA LA PRIMERA VEZ QUE SE NOS ESCAPASEN QUINIENTOS DÓLARES NO OBSTANTE, IRÉ A PRESENCIAR LA ESCENA
LOS QUINIENTOS DÓLARES HABÍAN LLEGADO Y RANKIN, DESCUBRIENDO LAS CASCARAS DE NUEZ, MOSTRÓ DEBAJO DE UNA DE ELLAS LA BOLITA.
- CUANDO QUIERAS.
- YA PUEDE EMPEZAR.
LAS MANOS DE RANKIN CAMBIARON DE SITIO VARIAS VECES LAS TRES MEDIAS CASCARAS DE NUEZ, BAJO UNA DE LAS CUALES TENÍA QUE ESTAR LA BOLITA DE MARFIL. POR FIN RANKIN RETIRO LAS MANOS DE LA MESA E INVITÓ A JÍBARO A QUE INDICARA DÓNDE ESTABA LA BOLA
- ESTÁ DEBAJO DE ESTA.
- LEVÁNTALA, MUCHACHO
- NO, HACE FALTA DESTAPARÉ LAS OTRAS Y VERÁ COMO LA BOLITA NO APARECE BAJO NINGUNA DE ELLAS
EL MISMO VARGAS LEVANTÓ LAS OTRAS DOS CASCARAS DE NUEZ, MOSTRÁNDOLAS VACIAS
- LA BOLITA ESTÁ DONDE YO DIJE ¿ QUIERE QUE NOS ASEGUREMOS DE SI ESTÁ AQUÍ ?
LA BOLITA CAYÓ AL SUELO DE LA MANO DE RANKIN, AL TIEMPO QUE ESTE SE DESPLOMABA, CON TRES BALAZOS EN EL CORAZÓN
- TODOS VIERON COMO CAÍA LA BOLA QUE OCULTABA EN LA MANO ; MALDITO TRAMPOSO ! ...
- ¿ TIENE USTED ALGO QUE OPONER ?
- NO, POR AHORA NO, FORASTERO. GUARDE EL DINERO QUE HA GANADO Y ACEPTE MIS EXCUSAS. NO ME GUSTA QUE EN MI CASA SE HAGAN JUEGOS SUCIOS.
- TOME ALGO POR CUENTA DE NOSOTROS ¡ LA CASA INVITA A TODOS !
PERO ARCHIE JOCELYN TENÍA MUCHO QUE OPONER Y JÍBARO VARGAS NO HABÍA USADO POR ÚLTIMA VEZ SU REVÓLVER EN SAN JOSÉ DE CUPERTINO.
LEED EL PRÓXIMO EPISODIO TITULADO:
PUÑOS Y PLOMO
FIN

JIBARO VARGAS

POR - J. MALLORQUI

PUÑOS Y PLOMO

RECORDAREMOS QUE EN EL NÚMERO ANTERIOR, JIBARO FUE VÍCTIMA DE LAS TRAMPAS DE RANKIN, VIÉNDOSE OBLIGADO A MATAR AL TAHUR EN DEFENSA PROPIA. JOCELYN NO PARECE ESTAR CONFORME...

¡ADELANTE MUCHACHOS! LA CASA INVITA.

UN ALUD DE SEDIENTOS VAQUEROS SE PRECIPITÓ AL MOSTRADOR SIN HACERSE REPETIR LA INVITACIÓN.

- BRINDAREMOS POR SU BUENA SUERTE, FORASTERO.

- TOME USTED EL MÍO. ESTÁ DEMASIADO LLENO Y YO SOY MUY FUERTE EN CUESTIONES ALCOHÓLICAS. ESTOY SEGURO DE QUE SI BEBIERA TANTO CAERÍA DORMIDO ANTES DE CINCO MINUTOS.

- TIENE RAZÓN, HAY DEMASIADO LICOR. YO TAMPOCO LO RESISTO BIEN. TOMA, LISA, BEBE A LA SALUD DE NUESTRO AMIGO. BEBE, NO TE HARÁ DAÑO.

-¡CUADRILLA DE BANDIDOS! ¿CREÉIS QUE AÚN ME TIENEN QUE SONAR?

- UN WHISKY CARGADO QUE ME HUBIERA HECHO DORMIR VEINTICUATRO HORAS SEGUIDAS Y DESPUÉS DE LAS CUALES ME HABRÍA DESPERTADO SIN EL PESO DE LOS 1000 $ QUE LLEVO ENCIMA. ¡NO SÉ POR QUÉ NO LE ENVÍO A HACER COMPAÑÍA A SU AMIGO!

- ÉL DABA LA CARA Y VOSOTROS OS QUEDABAIS CON LOS BENEFICIOS; TRAMPOSOS!

- NO LLEVO ARMAS

¿TIENE MIEDO DE QUE SE LE DISPAREN DENTRO DEL BOLSILLO?

- COMO DE COSTUMBRE, VEO QUE SOLO LAS MUJERES VAN SIN ARMAS. TAL VEZ USTED SE HA EQUIVOCADO DE TRAJE AL VESTIRSE.

- SOY EL DUEÑO Y NO LLEVO ARMAS, ES LA COSTUMBRE.

"CALVO" EMMET OBSERVABA FIJAMENTE A JÍBARO DESDE EL MOSTRADOR, MIENTRAS SU MANO, LEVANTABA EL PERCUTOR DE LA "RECORTADA", CARGADA CON SEIS ONZAS DE PERDIGONES LOBEROS EN SUS DOS CAÑONES.

¡CUIDADO!

EL GRITO DE AVISO DE LISA, SALVÓ A JÍBARO DE LA LLUVIA DE PERDIGONES. VARGAS SE LADEÓ DISPARANDO SUS REVÓLVERES

"CALVO" EMMET, FUE PRECIPITADO CONTRA LAS PIRÁMIDES DE COPAS Y VASOS QUE SE LEVANTABAN DETRAS DE ÉL, CON DOS BALAZOS EN LA FRENTE.

JIBARO VARGAS

POR - J. MALLORQUI

- ESTOY DESEANDO QUE ME DÉ UN MOTIVO PARA HACERLE PROBAR ESTA MEDICINA.
-NO ME GUSTA PASAR JUNTO A UNA SERPIENTE DE CASCABEL SIN APLASTARLE LA CABEZA.
- PIDA A ÁLGUIEN UN REVÓLVER Y NO ME OBLIGUE A MATARLE COMO A UN PERRO SARNOSO.
- LOS COBARDES TIENEN LA FACULTAD DE PERMANECER VIVOS MÁS TIEMPO QUE LOS VALIENTES, NO TE ENSUCIES LAS MANOS POR TAN POCA COSA, MUCHACHO.
- LE VOY A DAR OTRA OPORTUNIDAD.
JIBARO SE ACERCO A JOCELYN PROPINANDOLE UN PUÑETAZO DEMOLEDOR
EL DUEÑO DEL GARITO REACCIONO RÁPIDAMENTE, ERA MAS FUERTE QUE SU CONTRINCANTE Y ESPERABA VENCERLE.
- JÍBARO FUÉ CONTRA ÉL Y, LE DISPARÓ UN FORMIDABLE DIRECTO, PERO JOCELYN RESPONDIÓ CON UNA SERIE DE FURIOSOS PUÑETAZOS QUE DIERON CON VARGAS EN TIERRA
JOCELYN SE LANZO SOBRE EL.. EMPUÑANDO UN CUCHILLO
LA BOTELLA QUE EMPUÑABA JÍBARO, VOLO EN FRAGMENTOS AL ESTRELLARSE CONTRA LA CARA DE JOCELYN.
-ESTE SE DETUVO MEDIO ATONTADO, Y ANTES DE QUE SE REPUSIERA, JIBARO LE DESCARGO UNA SERIE DE PUÑETAZOS CORTOS, PERO LLENOS DE RABIOSA ENERGÍA HASTA QUE POR FIN..
...EL DUEÑO DEL GARITO CAYÓ DE BRUCES SOBRE EL SUCIO ENTARIMADO,
- ADIÓS, LISA, ERES LA MEJOR MUJER QUE HE CONOCIDO
Y JÍBARO VARGAS, PARTIÓ DE SAN JOSE DE CUPERTINO EN BUSCA DE NUEVAS AVENTURAS,
Este bien logrado guión ha sido extraído de la novela nº 3 de la colección "JIBARO"
FIN

DE CIENCIA FICCION

Una colección: Futuropolis
Una serie: Ambar

Dijimos en el número anterior que sólo éramos aficionados, y que pretendíamos hacer llegar al aficionado nuestras opiniones de ídem, para de esta forma poner a su disposición la información que le hiciese estar razonablemente seguro, que al gastarse sus buenas pelas en SF., ¡y cómo está el cotarro de las pelas, hermanos!, al menos no se sintiera defraudado con trascendencias inútiles, y sí pasara buenos ratos de amable lectura.

De sesudos críticos el mundo de la SF. lleno está. Algunos mejores y otros peores; unos con cierta independencia y otros con ninguna. Y al buen entendedor con pocas palabras basta.

En fin, amigos: Dejemos las disquisiciones y entremos en harina. Al enfrentarme a escribir estas cuartillas para que el número diez de nuestra revista —y nadie sabe lo que cuesta llenar con un mínimo de dignidad la hoja en blanco, y si no haced la prueba— me he planteado qué debía de tomar como base para este articulito que estás comenzando a leer.

¿Debía releer a un autor y comentarlo? ¿El último título de los conocidos y opinarlos? Duda. ¿Hablar de las películas de SF? ¿Antiguas o modernas? ¿Tal vez un ciclo? Duda. Pensé, no obstante, que el cine, tanto en pantalla grande como a través del seudo cine del vídeo, está, más alcance, es mucho más asequible a cualquier aficionado de cualquier lugar de España que no la SF escrita. Y esto es obvio leyendo las secciones de opinión de cualquier revista o colección de comics de las que están en el mercado.

Muchos aficionados se quejan amargamente del descontrol absoluto con que llegan o no llegan a sus librerías tanto los libros como los comics. Puede que a una media docena de capitales llegue todo lo publicado. A otra media docena casi todo, pero a partir de ahí el desmadre.

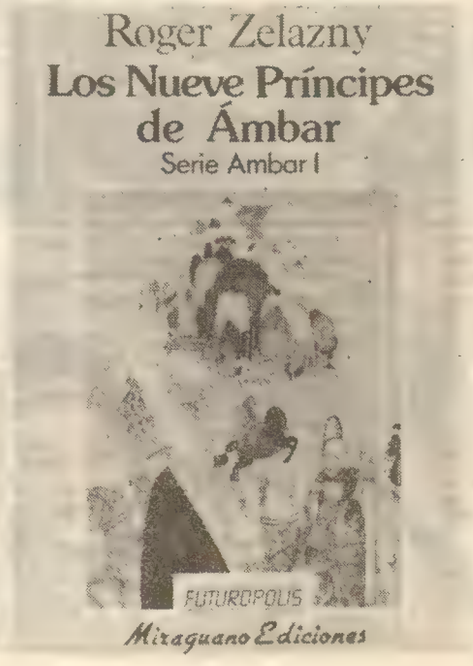
Y como todo inciso es bien recibido (sé amable, lector), que nos lo digan a los que hacemos la revista. Gratuita para todos, y que se soporta con la publicidad que conseguimos de los buenos amigos y las cuotas de unos pocos entusiastas que han respondido hasta ahora. Lo de desmadre viene a cuento por lo de nuestro inefable, sublime y perfectamente desorganizado servicio de correos (con minúscula). ¿Sabéis que sólo ha llegado a su destino un sesenta por ciento de las revistas enviadas? ¿Dónde está el resto? Pero, bueno, preguntaréis, ¡para este rollo el Rincón del Socio! Por cierto que es así, ¡voto a bríos! Pero con este rollo he conseguido, o al menos intentado, explicaros por qué he decidido tomar como base de mi perorata una colección que se edita actualmente. Por la posibilidad de que, al tratarse de una editorial minoritaria, no llegue a todos los puntos de ventas que sería de desear, cosa que nosotros esperamos conseguir —si Correos lo permite— con nuestra revista.

Conseguido esto (no te olvides que gracias a nuestra revista, ¿a qué esperas para suscribirte?), ya te has enterado de que existe la colección Futuropolis, y podemos comenzar a elogiar, sí, a elogiar (dejemos las sesudas críticas para otros), los eficaces y entretenidos doce primeros números que ha publicado.

El número uno es un Howard, y creo basta con decir esto para saber a quién nos referimos. Su título, «Almuric», inédito hasta ese momento en castellano. Como todo lo de Howard, una gozada para todos los que gusten de la fantasía heróica o espada y brujería. Trata de las aventuras de Esaú Cairn en el planeta Almuric. De su autor hay toneladas de papel escrito, y como lo que pretendo es que participéis con nosotros y no os limiteis a ser pasivos, os recomiendo un libro en el que encontrareis magníficas ideas, explicaciones y bibliografía sobre Howard: «La canción de las espadas», de J. M. Lalanda (1983), libro que, qué duda cabe, os será muy difícil de encontrar, pero, ¡qué porras!, para algo he dicho lo de antes.

El resto de la colección está repartido entre dos grandes autores: Moorcock y Zelazny, pues, aunque hay un título, el sexto, de Vance, nos limitaremos a reseñarlo y recomendarlo, ya que estimamos que, de por sí, Vance sólo merece un artículo.

De Moorcock, nacido londinense en 1939, y «Creador», dentro del campo que nos ocupa, ¿se puede decir más?, ha publicado «The War Hound and the World's Pain» (¡hala a molestarse y buscar un título castellano), y el Ciclo de las espadas del príncipe Corum. El primero va de mundos caballerescos, buscadores de Grial, etc., teniendo como marco la Europa de las guerras de religión, don el mismísimo Satanás, encarnado por el gran duque de Arioch contrata a un mercenario para que lleve a cabo sus planes.



De Corum, decir que se trata de las aventuras de Jhaelen Irsei, príncipe de la Túnica Escarlata, de la raza de los Vadhagh, señor de Erorn, que ayudado por el ojo de Rhynn y la mano de Kwll, objetos mágicos donde los halla, emprende terrible venganza contra los enemigos de su raza y exterminadores de su familia.

De Moorcock te indicaré para satisfacer tu curiosidad que es una figura importante dentro de la ciencia ficción y la fantasía, diría que importantísima, pues dirigió en 1964 a 1971 la revista «New Worlds», iniciando desde sus páginas todo un movimiento literario dentro del campo de la SF, la «New Waye», no siendo ya nada igual a partir del mismo. Esto no lo digo yo, lo dicen los entendidos, por lo tanto aceptarlo y a callar.

Pero sobre todo esto, lo que nos interesa de Moorcock es su creación del «Multiverso». Creación que nos viene al pelo para pasar a divertirnos con la serie de «Ambar». Antes de terminar con Moorcock recordamos que Ediciones B publica actualmente tres series dedicadas al mismo y sus personajes, en los que vienen excelentes artículos sobre el escritor y su obra. Ya sabes, si no las conoces y no has podido degustarlas aún, al quiosco y a comprarlas.

¡Ambar. «Ambar era la ciudad más grande que jamás hubiera existido o fuese a existir. Siempre había sido y siempre sería, y cualquier otra ciudad, en cualquier lugar, que existiera, no sería más que un reflejo de una sombra de alguna fase del Ambar.»

Qué mejor que este precioso párrafo para introducirnos en el Universo de Zelazny, y para refrendar con un poco de erudición (y demostrar de paso lo intelectual que soy) dónde nos vamos a meter. Un estoico autor romano dijo en su momento: «A través del tiempo años vendrán en que abrirá el océano sus barreras. Y Thule, la última, no será del universo el límite.» ¡Qué se puede esperar de una serie qué no se propone límites! Cinco son los títulos que la componen: «Los nueve príncipes de Ambar», «Las armas de Avalón», «El signo del Unicornio», «La mano de Oberon», «Las cortes del caos». Sugestivos títulos llenos de resonancias mágicas, poéticas, históricas, que Zelazny escribió entre 1970 y 1978.

Zelazny no se planteó ser original de partida en los mundos en que sus héroes y heroínas se mueven. Ya hemos dicho que el «multiverso» fue una creación de Moorcock en la década de los 60. Dicha palabra se puede interpretar como contracción de universos múltiples. El universo no es único. Existen múltiples niveles de realidad, en cada uno de los cuales

se da una posibilidad distinta de una misma realidad.

La posibilidad de traslado de un nivel o plano de existencia a otro sólo es privativo de la raza de los señores, que utilizan a su antojo para escapar en los momentos de peligro, llevar a cabo sus intrigas u obtener conocimientos que le den las apetecidas ventajas sobre sus enemigos.

La originalidad de Zelazny en el uso de estas facultades se da porque los príncipes sólo pueden hacerlo a través de un mazo de cartas que todos poseen, con las efigies de los mismos y de determinados lugares.

Esta alucinante propiedad se convierte en manos de Zelazny en talismán mágico para extender su fantasía y llevarnos de vertiginoso modo a una sucesión de alianzas y traiciones, trampas, acechanzas, duelos y batallas, y cómo no al amor, porque, ¿qué sería de un héroe que se precie sin su dama? ¿Qué de una historia romántica en que la mujer no sirva de catalizador?

Ambar es el centro de todo el pandemonium. Su posesión, el «leit-motiv» de la narración. El símbolo, el Arca, el Grial, el Omega. Lo equidistante del enfrentamiento entre los antiguos bien y mal, ya pasados de moda para ser ahora el orden y el caos, los enemigos irreconciliables. ¿No existe la entropía de la ciencia como final?

El plano en que está la verdadera Ambar es la luz. El resto de todos los posibles niveles, la sombra. En ella está situado el caos. En los confines de la misma. Y partiendo del caos, el sendero negro, que invade el mundo de luz para destruirlo. ¡Oh, dioses primigenios! ¡Oh, teologías que en el mundo han sido, son y serán! Pero, ¿quién está detrás de todo esto? ¿Quién mueve los hilos de las marionetas que llevan a cabo la acción? (Tendrás que descubrirlo leyendo la serie.)

La acción es galopante. Sinérgica. Con emociones descripciones de los duelos, batallas y enfrentamientos con diabólicas criaturas:

«Probé con un corte a la cabeza, que él detuvo; yo bloqueé su ataque al corazón y lancé un tajo a su muñeca. Lo detuvo y pateó una banqueta para que quedara entre los dos. La aparté, lanzándola con mi pie derecho en la esperanza que le diera en el rostro, pero fallé y él volvió a la carga.»

«Avanzaron, barriendo la pendiente por la que bajaban, reforzando sus líneas, obligando a retroceder a nuestras tropas con su empuje, y cada momento llegaban nuevos refuerzos desde el oscuro abismo. Nuestras fuerzas comenzaron una ordenada retirada».

«En solo unos pocos momentos adquirió la forma de un jinete. Asumió solidez en su acercamiento sin perder la cualidad fantasmal que parecía emanar de todas las formas que había ante mí. Segundos más tarde contemplé a un jinete desnudo sobre un caballo desprovisto de pelo. Avanzaban a toda velocidad hacia mí. Tanto sus ojos como los de su caballo brillaban con un rojo intenso.»

Los personajes son un fiel reflejo de su entorno. En esto, Zelazny no se permite veleidades. Sigue a Moorcock, aunque en su defensa podemos concretar que no sería posible de otro modo.

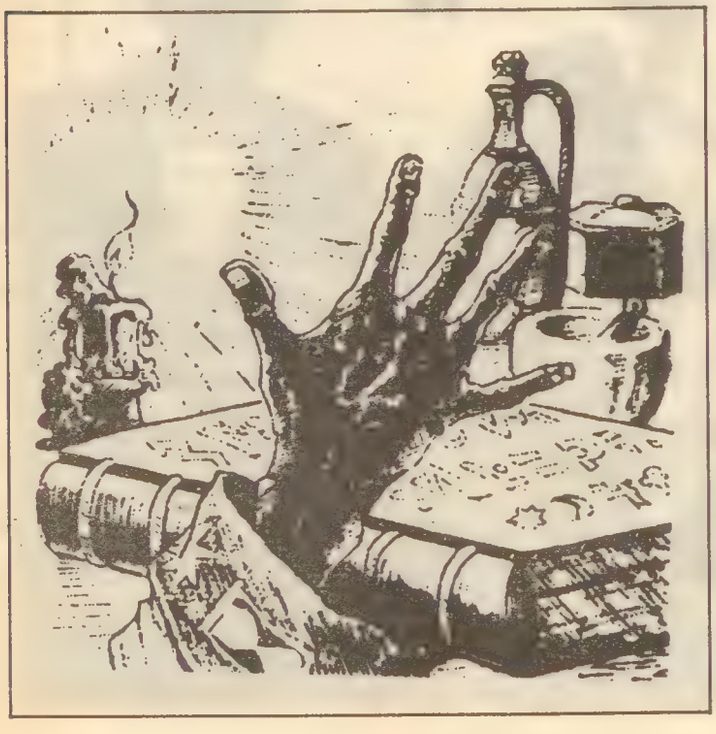
Si la característica fundamental en los de Morocock era su ambigüedad, su delincuencia, Zelazny las retoma sin sonrojo, y sobre todos ellos —ya dijimos que eran marionetas— gravita una fuerza superior que los aplasta, que los maneja a su total antojo y de la que ineluctablemente no escaparán. Nadie es protagonista absoluto. Aunque sea uno de los príncipes, Corwin, el hilo conductor. La interdependencia entre ellos y ellas es tal que siempre es uno, con la nueva sorpresa que aporta de entrada o salida de escena, el que hace avanzar la acción.

Todos valientes, enfrentando la acción cuando es necesario, pero con las características propias de cada uno: mezquinos y altaneros, bondadosos y sádicos, sabios y torpes, cándidos y astutos, todos ellos van conformando la historia de Ambar. Y un grosor de cabellos por encima de ellos, Corwin. Desterrado a un lugar de la sombra llamado Tierra, en la que le es dada la característica que lo diferenciará del resto de sus hermanos, y que será la que, a la postre, nos lo haga el más agradable de todos ellos. La Tierra deja depositada en su alma la duda. Mientras que a los demás lo único que les importa es Ambar, sin más, Corwin se pregunta, además, por qué. Y encuentra la respuesta más humana: por deber. La hace todo porque alguien tenía que hacerlo, además con honradez. Y llegado aquí me permito otra cita, ésta de Camus: «Si estamos condenados a hacerlo, hagámoslo bien.» ¡Pobre príncipe Corwin!

Ya va siendo hora de que dejemos Ambar, el Unicornio Blanco sobre Campo Verde y a los triunfos, en los que Random, Julian, Caine, Eric, Benedict, Gerard, Bleys, Barnd, Flora, Deiedre, Llewela, sólo esperan con su frialdad al tacto que pasemos nuestros asombrados ojos a los signos que los contienen, para que con su calor cobren vida, corra sangre por sus venas y entremos en el mundo de lo numinoso.

Cabalguemos a través de la oscuridad. Borrosa silueta se perfila ante nosotros. Ciudadela enemiga, nación conquistada, fantasmas, trampa... Veremos. No enderezamos y soltamos el seguro de la espada. Casi hemos llegado... Comienza la aventura.

Norman CRUZ



LIBRERIA ANTIQUARIA
"EL DESVAN"

Compra-venta, Libros Antiguos,
Revistas, T.B.OS, Cromos,
Prospectos etc...

Don Pedro Niño, 3 y 6. Teléfono 954-213268
SEVILLA - 41003

VH
VIVAS

LA CADENA DE ESTABLECIMIENTOS MAS COMPLETA PARA EL EQUIPAMIENTO Y CONFORT DE SU HOGAR

COMBIS • LAVADORAS • MICROONDAS • VIDEOS
LAVAVAJILLAS • HI-FI • FRIGORÍFICOS • TV • ETC.

Todas las Marcas

A PRECIOS INCREIBLES!

BALAY
MIELE
SABA
AGNI
GENERAL ELECTRIC
PHILIPS
GRUNDIG
AEG
ETC...

De todos los monstruos creados por la imaginación humana, el dragón ocupa un lugar preponderante. Su descripción sería la de un reptil con alas membranosas, garras de león y cola de serpiente; generalmente también suele escupir fuego. Generoso benefactor en las leyendas asiáticas, en Europa ha sido un malvado raptor de doncellas, quizás con fines inconfesables. Esforzados caballeros de blancas armaduras ha tratado siempre de poner fin a sus noches locas; San Miguel, San Jorge, Santa Marta y otros santos irrepochables le combatieron a muerte; héroes como Hércules y Sigfrido se le enfrentaron en singular combate. Caídos en desuso los libros de caballería, el dragón ha dormido durante siglos, olvidado por los hombres. Pero el dragón, en tenaz porfía, alza hoy su vuelo eterno e inmutable en una serie de obras literarias de las cuales vamos a procurar hacer un breve compendio.

LA SOMBRA DE LOS DRAGONES

Contrastando con el materialismo embrutecido de los tiempos actuales, y quizás como reacción al mismo, la fantasía en la literatura se está imponiendo con una fuerza arrolladora. Dentro de este género literario descollan las obras centradas en torno a la figura del más mítico de los monstruos legendarios: el dragón.

Cronológicamente, la primera obra importante de la actualidad centrada en este tema apareció hace ya más de veinte años, en diciembre de 1967 en la revista norteamericana *Analog*. Su autora, ya que de una mujer se trata, era Anne McCaffrey. Esta obra sería la primera de una saga que en España sólo pudimos conocer diez años después de iniciada.

Editorial Acervo publicó *El vuelo del dragón*, continuando paulatinamente hasta completar la saga. En este primer título se nos presenta una curiosa sociedad de un remoto planeta allende las estrellas: Pern. En el sistema solar en el cual está situado, Rukbat, vaga un peligroso indeseable conocido como la Estrella Roja, cuya órbita errática e incierta le aproxima a veces a Pern tanto como para que sus temibles habitantes, las Hebras, puedan salvar el espacio que los separa. Las Hebras son unas esporas micorrizoides que destruyen toda la vida orgánica a su paso. Para combatirlas, el hombre cuenta con un poderoso aliado: los dragones.

Con el planteamiento de esta situación inicial, Anne McCaffrey ha construido un mundo fascinante, regido por una sociedad feudal pero no tiránica. Los Fuertes están bajo la tutela de Los Weyrs, donde moran los dragoneros con sus dragones, enormes reptiles alados de gran inteligencia, que al nacer conectan empáticamente con alguno de los habitantes del Weyr formando una pareja indivisible, en permanente contacto telepático. Cuando la conjunción de ambos planetas propicia la caída de las Hebras, los dragoneros dan de comer a sus aladas cabalgaduras pedernal, una roca rica en fósforo que les permite expeler llamas y entablan en los cielos de Pern épicas batallas.

Con el segundo volumen de esta saga, *La búsqueda del dragón*, su autora ganó los dos premios más importantes que se conceden en ciencia ficción, el Hugo y el Nébula en 1968. La exótica descripción de la vida en el planeta, las relaciones humanas entre sus habitantes, los lazos entrañables entre el dragón y su jinete y los continuos hallazgos renovadores de su autora, mantienen el interés del lector a lo largo de los cuatro volúmenes (los dos citados más *El Dragón Blanco* y *Moreta: Dragón de Pern)* que componen hasta ahora la serie.

J. R. R. Tolkien creó un mundo, la Tierra Media, que causó una fuerte conmoción en nuestro siglo, un material inagotable de estudios para literatos y lingüistas y una fuente de inspiración para una pléyade de escritores que, con mayor o menor fortuna, han seguido sus pasos adentrándonos en los mitos inolvidables de Tolkien. De entre todos ellos los más destacables son Margaret Weis y Tracy Hicman, que en colaboración han escrito una serie de trilogías cuyo fuerte impacto en Norteamérica ha tenido su eco en España a través de las ediciones que Timun Mas está haciendo de sus obras, en las cuales la sombra ominosa de los dragones guarda un destacado protagonismo.

Tracy Hickman y Margaret Weis son dos entusiastas jugadores de *Dungeons & dragons* (Dragones y Mazmoras), un juego de *rol* de gran popularidad en Estados Unidos. Siendo ambos escritores, tuvieron la idea de escribir las situaciones que a ambos se le ocurrían en el juego. Así nacieron las trilogías de la **Dragonlance**, cuyos derechos fueron adquiridos por la TSR Inc., propietaria del juego, y editados en Estados Unidos con gran éxito, repetido aquí en España con las ediciones de Timun Mas.

Las **Crónicas de la Dragonlance** es la trilogía formada por *El retorno de los dragones, La tumba de Huma* y *La reina de la Oscuridad:* Hay malos presagios, el mal avanza y un grupo de amigos, pertenecientes a diversas razas que pueblan aquel mundo deciden averiguar cuál es la clase de maldad que los aflige y tratar de encontrar a los dioses del Bien para que los ayuden a remediarla. El accidentado viaje, plagado de peligros y fantásticas aventuras, puede ser decisivo para derrotar a la reina de la Oscuridad y sus malignos servidores, los monstruosos dragones, que con su mortífero aliento van dejando un rastro de destrucción, desolación y muerte a su paso.

En 1937 aparece *The Hobbit*. Los hobbit son una raza de gente menuda (entre 1 y 1,20 metros) y simpática, amantes de la buena mesa, las canciones y el tabaco. El protagonista de esta primera obra, Bilbo, es convo-

cado para una misión por Gandalf el Mago, que le llevará a una batalla de acertijos (como en el mito de Edipo con la Esfinge) con Gollum, el atormentado poseedor del maligno anillo de Sauron, que pasará a su poder al vencer en el dialéctico enfrentamiento. Esta obra serviría de preludio para la ambiciosa obra de Tokien, la trilogía de *El señor de los Anillos (La Comunidad de El Anillo, Las dos torres* y *El retorno de el Rey)*, en la cual estuvo trabajando durante trece años (1936-1949), puliendo y repuliendo una y otra vez, hasta conseguir una obra de absoluta perfección lingüística.

Las obras de Tolkien han sido editadas en España por **Edhsa Minotauro** y he creído oportuno hacer esta breve introducción antes de proceder a analizar las similitudes, y sobre todo las diferencias entre la trilogía de Tolkien y las de Weis y Hicman.

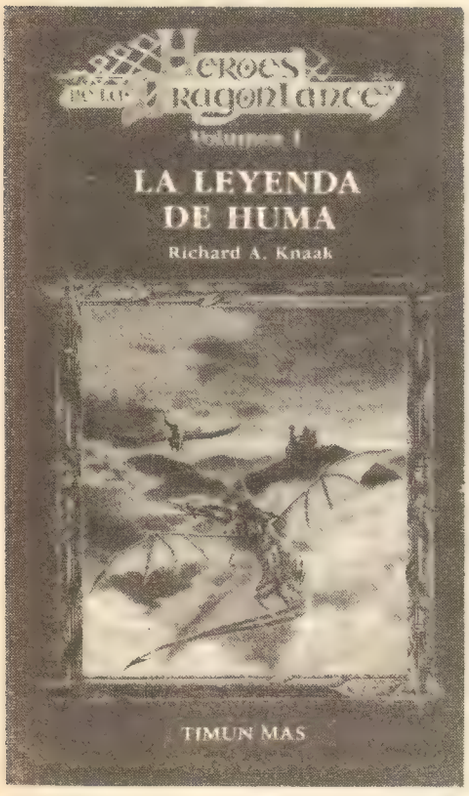
Las similitudes entre ambas obras son evidentes: la situación en un mundo ambiguo, que puede ser el nuestro en un pasado remoto o en un futuro lejano e incierto, o bien otro planeta de una desconocida galaxia; proliferación de razas humanas, o humanoides, de carácter mítico y legendario incluso, algunas de similares características en ambas obras; ambientes bucólicos, con frondosos bosques, floridas praderas y limpios arroyos; escaso desarrollo tecnológico y, en cambio, una plenitud total de las fuerzas de la Magia; un viaje con una misión trascendental en la cual se reúnen diversas razas, humanas y legendarias, que nos da a conocer diversos aspectos de estos mundos fantásticos; las continuas divisiones y subdivisiones del grupo, que dan lugar a una serie de narraciones paralelas que terminan por confluir, y por último una guerra de carácter maniqueo entre las fuerzas del Bien y del Mal.

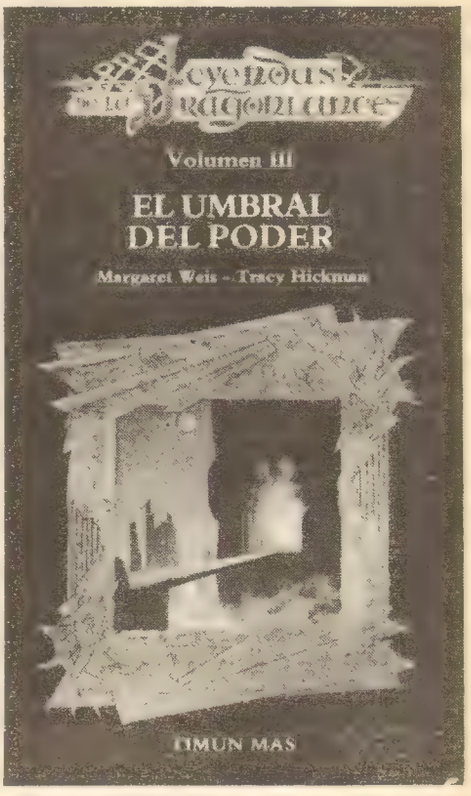
Las diferencias entre ambas son principalmente notables en el tratamiento ideológico; el mundo apacible, espiritual y poético de Tolkien, contrasta con el más violento, más *humano* de Hicman y Weis. Una comparación entre los caracteres de los principales personajes que protagonizan ambas series nos lo pondrá de manifiesto. Debido a la lógica extensión que supondría analizar todos los personajes que intervienen en la trilogía de Tolkien, nos detendremos, someramente, sólo en los que de algún modo guardan una similitud con los que ahora nos ocupan. Por otra parte, el Señor de los Anillos es obra sobradamente conocida por todos.

La Pequeña Gente.—Así es como también se suele denominar a los hobbit, que desempeñan un importante papel en esta obra. Frodo, quizás el que tiene un mayor protagonismo en la obra, es el Portador del Anillo mágico de Sauron, el que tiene poder para controlarlos a todos. Su misión es transportarlo hasta Mount Doom, el volcán donde fue forjado, pues sólo allí puede ser destruido. Le acompañan Sam, una especie de escudero que, vaya usted a saber por qué, le guarda una fidelidad perruna, y Pippin y Merril, dos jóvenes traviesos a los cuales las penalidades harán madurar. Sólo podemos encontrar parecido en Tasslehoff Burrfoot, un kender, seres delgados, de pequeña estatura y orejas puntiagudas; es decir, una especie de duendes. Son traviesos, molestos y, peor aún, cletómanos empedernidos. No obstante, poco a poco el pequeño kender va a jugar un papel importante en la obra, poniendo de relieve sus buenos sentimientos y haciendo que nos olvidemos que es un inveterado «mangante». Su importancia se va a ver confirmada en la segunda trilogía, **Leyendas de la Dragonlance**, donde pasará a ser el verdadero protagonista. Otro punto en común con el hobbit Frodo.

Los elfos.—Seres de gran belleza, muy longevos, hablan un lenguaje musical y conviven en plena armonía con la naturaleza. Son ágiles, pero frágiles, por lo cual destacan en la lucha por su manejo del arco. En la obra de Tolkien, Legolas, un elfo, es miembro de la compañía. En la Dragonlance es una esfa, Laurana, quien tiene un protagonismo destacado. Además, en la Dragonlance los elfos son conscientes de su superioridad y su actitud arrogante hace mucho daño en la guerra que libran contra el Mal.

Los guerreros.—En el Señor de los Anillos se nos presentan dos tipos diferentes: Aragorn, el líder del grupo, es el arquetipo del héroe puro, duro y frío, siempre seguro de sí mismo, jamás vacila ante ninguna situación; Boromir, valiente, pero temperamental, antepone su lealtad a la ciudad a la que pertenece, poniendo en peligro la misión y sólo su valor consigue redimirle. En la Dragonlance conocemos tres: el líder del grupo es Tanit, el semielfo, de personalidad escindida por su mestizaje, de amor dividido entre una humana y una elfa, sumido en un continuo mar de dudas, cede continuamente a las tentaciones; Caramon, representante de la fuerza bruta, en cierto modo igual a Boromir; el tercero es Sturm Blightblade, caballero de Solamnia, una orden que parece un injerto entre los Templarios y los Rosacruz, dividida en continuas luchas internas por el poder. El caballero, en su sentido genérico, es un héroe muy





peculiar, puesto que su nobleza procede más de fuera que de dentro; tiene códigos, normas y medidas que le indican en cada momento cuál es su deber.

Los magos.—Gandalf el Gris es un anciano aunque muy fuerte aún. Posteriormente se transforma en Gandalf el Blanco y su magia se hace más poderosa. En las crónicas de la Drogonlance, Raistlin es un enfermo, ya que ha sacrificado su salud por su magia y vive siempre al borde de la muerte. Viste la túnica roja de los magos neutrales, pero posteriormente cambiará al negro de los malignos. Igual que Gandalf, su magia con el cambio se hará aún más poderosa. En *El templo de Istar*, primer volumen de la segunda trilogía, sucumbe definitivamente a su maldad intentando imponerla en Kyrynn.

Los enanos.—Los enanos, como su nombre indica, son de pequeña estatura, sobre metro y medio, aunque son de gran fortaleza física. Combaten armados de grandes hachas y viven en gigantescas cavernas excavadas en las montañas. Son formidables artesanos del metal. En el Señor de los Anillos era Gimli, en la Dragonlance Flint Fireforge, ya muy anciano, sabio y bondadoso. Sus hermanos de raza no cooperan mucho en la guerra y sólo consienten en dar asilo a un grupo de humanos a cambio del Mazo de Kharas, de inapreciable valor para ellos.

Aunque son bastantes más los protagonistas en ambas obras, nos hemos detenido sólo en estos para resaltar sus similitudes y diferencias, que se harán más palpables cuando nos detengamos a analizarlas.

Algunas consideraciones sobre las crónicas de la Draganlance. Desde luego, su principal virtud es la de entretener al lector. Son novelas absorbentes y que jamás aburren. Están muy logrados los estudios de caracteres, perfectamente definidas las personalidades de cada uno de los protagonistas y las características de cada raza. Aquí es donde advertimos la principal diferencia en las líneas que marcó el Señor de los Anillos y que han sido seguidas en una serie de obras muy notables. (En un estudio anterior sobre este género novelístico analizaba tres puntos muy marcados: Primero: Predominio de la magia. Segundo: Paraísos bucólicos. Tercero: Enfrentamientos maniqueos. Posteriormente se añadió un cuarto elemento: Personajes de la Tierra transportados a esos mundos y que generalmente se hallaban en el nuestro en una situación de peligro e inseguridad.) La diferencia de la cual hablábamos deviene de un carácter marcadamente menos maniqueo del enfrentamiento entre las fuerzas del Bien y del Mal. Entre las primeras nos encontramos con que los kender son unos ladrones empedernidos, los elfos unos racistas, los enanos interesados y egoístas, los caballeros de Solamnia unos intigrantes ansiosos de poder, el mago se decanta hacia las fuerzas oscuras y en la mayoría del resto de los humanos, unos atontados inconscientes. Por contra,

encontramos en las fuerzas del Mal rasgos de generosidad: Matafluer, una vieja dragona, en un arranque de amor maternal, da su vida por salvar a unos niños, pues se acuerda de los hijos que una vez perdió; también hay cierta señora del dragón que perdona en más de una ocasión las vidas de nuestros héroes.

Otra importante diferencia es la utilización de los personajes femeninos: en el Señor de los Anillos, el protagonismo es menor; recordemos que fue escrita en Australia, donde los movimientos feministas jamás han sido tan virulentos como en Estados Unidos. Tampoco en la fecha en que fue escrita habían alcanzado las cotas de poder actuales. Y, además, uno de los autores en la Dragonlance es mujer. Este serie de circunstancias hace que en las **Dragonlance** el sexo débil sea de armas tomar; nada del «reposo de guerrero». Aquí nos encontramos con mujeres guerreras por doquier: Tika, la moza de taberna convertida en espadachina, enamorada de Caramon; Kitiara, el otro amor de Tanis el semielfo, que escogió el camino de la ambición, sirviendo a la reina Oscura como señora del dragón, y hasta la delicada elfa Laurana se convierte en general de ejércitos. Como lo cortés no quita lo valiente, las hembras no sólo son bellas, sino además mujeres de pelo en pecho.

Destacamos también la utilización de los nombres en las trilogías de la **Dragonlance:** Blightblade (Espadabrillante); Burrfoot (Piesdeerizo); Fireforge (Fraguadefuego), etc.

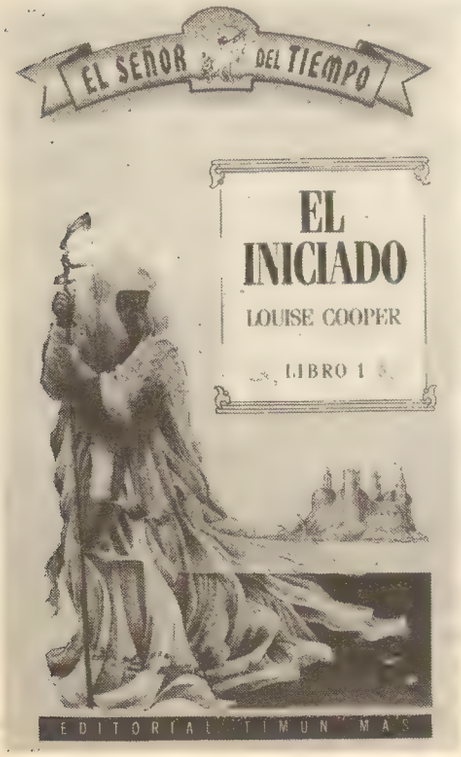
Dado el éxito de la primera trilogía, no tardó en seguirle una segunda: *Leyendas de la Dragonlance,* formada por los siguientes volúmenes: *El templo de Istar, La guerra de los enanos* y *El umbral del poder.* En ella sus autores continúan la acción relatada en la primera, prosiguiendo con una consecución de los hechos; Raistlin el Mago, definitivamente asentado en la maldad y a tope de poderes, pretende, cómo no, mandar sobre todo su mundo Krynn una manía muy del país de origen de los autores, donde también hay magos poderosos y malvados que pretenden mandar en el nuestro. Se le opondrán su antaño incondicionalmente fiel hermano, Caramon; el kender Tasslehoff, el pequeño duende mangante, y no podía faltar una bella mujer con un destacado protagonismo, Crysania, sacerdotisa del buen dios Paladine. La aventura está servida.

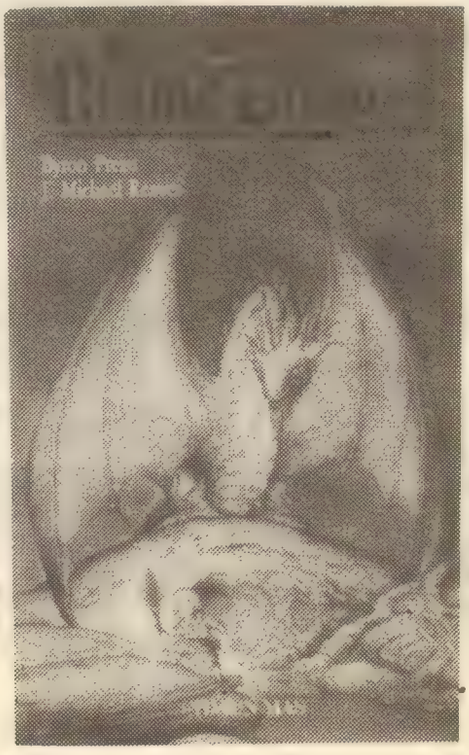
No hay dos sin tres, por lo menos mientras haya dólares de por medio. La tercera trilogía, *Héroes de la Dragonlance,* también está ya en España. Está formada por La leyenda de Huma, Espada de reyes, y del tercero ignoro su título. Parece ser que aunque es una trilogía, cada uno de los tres volúmenes constituyen aventuras independientes entre sí, situadas cronológicamente en momentos cruciales de la historia de Krynn. Sus autores son Richard A. Knaak, Nancy Varian Barberich y Michael Williams, uno para cada volumen, ya que, como hemos dicho, son independientes entre sí. El cambio de autores se debe a que Margaret Weiss y Tracy Hickman estaban ya cansados de tanto Dragonlance y querían variar y tratar otros temas. Pero ésa es ya otra historia, posiblemente se la contaremos en el próximo número.

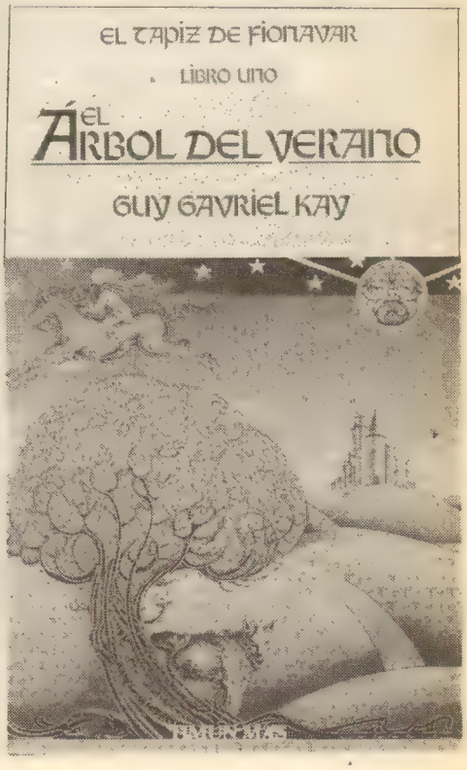
Y terminamos la relación de dragones en la moderna literatura con otra obra editada por Timun Mas, *El último dragón,* escrita por Byron Preiss y J. Michael Reaves (se ve que a los americanos les va el trabajo en equipo), un bello y extenso cuento de dragones, casi seiscientas páginas, enriquecido con unas magníficas ilustraciones al carboncillo de Joseph Zucker.

La colección de narrativa fantástica, en la que hasta ahora se han editado obras en las cuales predomina el género de aventuras, presentadas por Timun Mas, entra dentro del genérico «para todos los públicos». Concebida para entretener, son obras sin demasiadas complicaciones, de probado éxito comercial en Norteamérica, su país de origen, lo cual, en cierto modo, garantiza su nivel de ventas en el nuestro.

Pablo MARQUEZ







MAESTROS DEL TEBEO

ALBERTO BRECCIA

Breccia es un clásico a estas alturas de sus setenta años cumplidos el último abril. Clásico es sinónimo de conocido, leído y estudiado. Nació en la capital de Uruguay, pero sus primeros recuerdos son argentinos. Sus células rechazaban las enseñanzas y los trabajos donde las cualidades artísticas fueran innecesarias, por ello abandonó la carrera de Comercio e hizo trizas su «mono» de obrero. Al principio fue como «el sastre de El Campillo»: lo ponía todo sin nada a cambio; nada material, se entiende, porque el novel Breccia habría de sentirse henchido en su ego de creador al ver publicados sus trabajos. Un amigo, **Pedro Luján**, le introduce como ilustrador en un periódico, «El Resero»; y mientras en la lejana España el más terrible de los males endémicos, la guerra, politizaba toda manifestación cultural, Alberto Breccia Gemelli alumbraba su **«Mu-Fa»**, primogénita creación a la que seguirán adaptaciones de narraciones clásicas juveniles.

«Vito Nervio» es un personaje creado por **Emilio Cortinas**, pero fue en la inspiración del ya reconocido dibujante argentino cuando adopta su auténtica forma viviente: «Vito», consolidado, se hace inevitable entre los buenos aficionados a la historieta. Con cuarenta años perfila su **«Sherlok Time»** y con él realiza su primer viaje a Europa, convirtiéndose en una engrasada maquinaria productiva. Cuando, cansado de labores mecánicas en la poco instintiva Inglaterra, decide regresar a la Argentina —comienzos de los años sesenta—, su afán de creador se plasma en la mejor obra en el decir de sus entendidos: **«Mort Cinder»**, con guiones de **Oesterheld**, con quien mantendría una fructífera vinculación artística. Este personaje encumbra a Breccia junto a los grandes del género en el mundo, pero la muerte de su esposa provocará la desaparición simultánea de «Mort». Y sin ganas de rebuscar en su imaginación opta por dedicarse a la enseñanza.

Tres años después de la tragedia (1966) retoma sus útiles y reabre sus resortes a la inventiva, el magín de la aventura con rostros de gestos sombríos, de los claroscuros del espacio, de la sustancia expresiva: trazo, planteamiento, perspectiva, vida, dinamismo, historieta-arte finalmente. Tras concluir la biografía del mitificado «Che Guevara», aparece en 1969 **«El Eternáuta»**, reafirmando en su desarrollo gráfico un apreciable giro estilístico que surgió con «Mort Cinder».

Pero la década de los sesenta resaltará en su biografía personal por los contactos que mantiene con editoriales italianas que culminarán en profundas y continuadas colaboraciones en las prestigiosas jornadas transalpinas. En 1973 consigue el **«Yellow Kid»**, máximo galardón que oscurecerá los anteriores y posteriores premios. El «Yellow» de Lucca y la garantía de continuidad en otro Breccia, su hijo **Enrique**, acomoda al veterano maestro en la dimensión de los inmortales.

* * * * *

Un Breccia escéptico come tortillas de camarones en el Altozano

Cuando me disponía a disculparme con aquel hombre delgado y maduro con el que accidentalmente tropecé en el nocturno barullo de la calle Betis surgió tras él el inconfundible rostro abigotado de **Pedro Tabernero**. Nos

CIRCULO ANDALUZ DE TEBEOS

*

REVISTA DE INFORMACION Y DIVULGACION CULTURAL

Dirección Postal:
Apartado de Correos 10075 - Sevilla 41080

saludamos y en seguida me presentó a sus acompañantes: el joven historietista mallorquín **Jan** y el hombre enjuto y recio con el que me topé: «Supongo que conoces a **Alberto Breccia**», dijo Pedro en medio de las salutaciones de rigor (la cuarta persona era también amiga, se trataba de **Asunción**, la gentil novia del reputado propulsor de la cultura de la imagen en nuestro país).

El mes de julio azuzaba con su termómetro lacerante las axilas y los pulmones. Yo había notado un rictus de satisfacción en Pedro al encontrarnos: necesitaba un cicerone y, más que éste, un refresco de «palique» que animara al forasteros Breccia, picado de cansancio después de recorrer algunos de los bares típicos de la calle del Guadalquivir. «Si queréis acompañarme a la terraza del «Sevilla-Sanlúcar-Mar», a lo mejor encontramos una mesa; allí seguro que se está fresquito.» Fuimos, naturalmente, y ocupamos el único velador libre a la altura de la veleta de la vecina capillita del Carmen, en plena plaza del Altozano. Detrás de ambos dibujantes, y como particular invitado, teníamos el reloj público del umbral del puente, estridente y cumplidor de los avisos de los «cuartos» y aguardando sin miramientos la gran exhibición de las doce que estaban al caer. Pedro, diligente y atrevido, dejó sin luz al po-

tente foco que teníamos sobre el tablero de la mesa consiguiendo bajar unos grados la temperatura de aquel rincón aéreo y privilegiado. Les recomendé a todos las tortillas de camarones y pronto las cervezas nos saludaron gratificantes.

Pedro tiraba de mi incontenida afición por las cosas de Triana y así el artista argentino se enteró de que se hallaba en tierras de grandes pintores de cerámica. Sobre este aspecto apunté mi primera andanada informativa, pues me pareció intuir que otros atractivos naturales del barrio más raciales como son los toros, el flamenco o la copla, resbalaban por su crítica atención.

Era la primera vez que Breccia visitaba Sevilla y tenía previsto volver el próximo año con más tiempo para conocer la ciudad. En medio habían motivos de trabajo, pero se le advertía una cierta desgana a hablar de obligaciones. Y aunque no parecía dispuesto a sorprenderse de nada, le agradó la noticia de la aparición del n.º 9 de la revista del resucitado **Círculo Andaluz de Tebeos,** sintiendo yo no disponer de un ejemplar a mano para entregárselo.

Pedro le reclamó (también a Jan) un trabajo pendiente para «Rumbo Sur», la singular revista editada por El Monte y se notaba que no era la primera vez que lo hacía. Hablamos de esta publicación y de los seis números aparecidos en cinco años, lo que dice de las dificultades padecidas por quien se ha empeñado en dirigir una obra de sorpresas insospechadas, campo de experimentación para figuras del arte de la plástica y la imagen ajenas al género de la historieta. No sin perspicacia se pudo apreciar en Breccia satisfacción en poder colaborar en el abracadabrante proyecto de Tabernero. Este le preguntó por su íntimo amigo **Hugo Pratt,** contestándole que, aunque lo veía con frecuencia, no se trataban más que el tiempo de la comida, pues era consabido que una prolongada unión llevaba, indefectiblemente, al pugilato, al conflicto de caracteres. Esto lo dejó bien claro Breccia, camarada inevitable del autor de **«Corto Maltés»** en otros tiempos.

De Pratt regresamos a los atractivos de Triana y de aquí —por proximidad— al descomunal lío de la **Expo,** algo que no acababa de digerir el dibujante que se mantenía escéptico en cuanto a lo que supondrá de positivo para los países sudamericanos. Pedro le explicó la génesis y el desarrollo del proyecto y comprendió que se trataba de una empresa compleja y extraordinaria, aunque continuara con sus dudas. Derivó la conversación por la grave crisis económica de Argentina, que Tabernero había comprobado en viaje reciente; y en este punto surgió el genio de Bréccia: vituperó la gestión presidencial de **Alfonsín** con apasionamiento acusándole de la crítica situación y confiaba en que su sucesor, el dinámico **Menem,** encontrará la solución para tan profundo mal. Criticó la forma en que la prensa española había tratado los sucesos argentinos y, antes de que corriera la pólvora, cambiamos el tercio hacia terrenos menos espinosos.

Vinieron más cervezas, acabamos con las tortillas de camarones, soportamos varios sonoros «cuartos» y doce rotundas campanadas que pusieron a prueba la calidad de nuestros tímpanos: positivo balance, finalmente. Cuando me despedí del grupo quise notar en Breccia la satisfacción de haber disfrutado de un rato de amistad sincera, y con un apretón de manos quedamos en vernos la próxima ocasión. Entonces traerá, seguramente, ánimo de turista.

Mucho gusto, maestro.

Angel VELA
Verano/89

MI COLECCION FAVORITA

«LOS VAMPIROS DEL AIRE»

Como decía en el número anterior mi buen amigo Norman, traigo yo a esta sección (nostálgicamente, ¿hay otra forma?) una serie de cuadernillos, 12 de los que poseo, de los que guardo un entrañable recuerdo, pues de las primeras colecciones que mi padre puso en mis manos, y concretamente ésta como regalo de primera comunión.

Esta serie de «Los Vampiros del Aire», y la llamo serie y no colección porque está publicada en 1940 por la editorial Marco, de Barcelona, dentro de la Colección Gráfica de Biblioteca «LA RISA», la forman cuadernillos apaisados de 15 × 21, autoconclusivos, de 8 páginas interiores, más portadas, estando dibujada por F. Darnís. Posteriormente, en los 50, Marco publicó con el mismo título otra nueva serie, también dibujada por Darnís.

Los títulos por orden de publicación —no venían numerados— son: Los Vampiros del Aire, El Misterio del Castillo, El Hombre Fantasma, El Faro Maldito, El Mártir del Castillo, El Mostruo del Campanario, El Tesoro del Indio, El Foso de la Muerte, La Bruja del Castillo, El Loco de la Caverna, El Soplete del Hombre Infernal, Al Borde de la Muerte.

Dos curiosidades: 1.ª, en la portada de los nueve primeros títulos se mantenía de forma destacada «del mismo autor de los vampiros del aire», lo que da una meridiana idea del éxito que hubo de tener el primer tebeo entre los aficionados de entonces. 2.ª, el último cuadernillo, a pesar de presentar el mismo precio de portada, sólo contenía 4 páginas interiores y además está firmado por alguien que se convertiría en uno de los grandes del tebeo español: Boixcar.

La serie es, vista con nuestra perspectiva, de una ingenuidad rayana en lo sublime. Se nota la pesada loza del principiante en toda ella, sobre todo en el primer cuaderno, paradigmático de los mismos.

Los demás son una clara repetición de éste, aunque en justicia convendría quizás en este momento hacer dos acotaciones: la evolución claramente positiva en cuanto a dibujo y montaje a partir del segundo cuadernillo que lleva a cabo Darnís, y la fascinación de que debió de ejercer sobre él descubrir las tramas y su utilización, véase sino el penúltimo número.

Por lo demás, el dibujo es esquemático, simple, los fondos no existen o están simplemente esbozados. El montaje es farragoso y los textos de apoyo lo único que hacen es repetir lo que ya es obvio mediante los dibujos. Pero la repapanocha son los argumentos. Ni el más puro soñador del suprarrealismo onírico dejarían indiferente. Nos explicamos perfectamente los 40 años de «vida tranquila» que disfrutamos los niños de aquellas generaciones. Tras lecturas como estas, nuestro cerebros debían de quedar hecho fosfatinas, incapaces de ser utilizados para algo más tras los esfuerzos realizados para comprender aquellos galimatías.

Pero, ¡qué tonterías digo!, lo importante era cómo lo pasábamos con aquello sucesión de febriles imágenes sin orden ni concierto. Tesoro que, ¡naturalmente!, no podían ser de otro personaje más que del ¡Sha de Persia! Amigos que «casualmente» están al lado del río, investigando para salvar a nuestro protagonista de las procelosas aguas. Llamadas anónimas, y nunca mejor dicho, pues nunca se aclaraba quién las producía, pero que servían «ad hoc» para que triunfaran la «ley y el orden» (establecidos, claro está). Heroínas que son obligadas a confesar mediante serpientes ¡encadenadas a la pared! Tesoros recuperados que se entregan ¡a los niños expósitos de la ciudad! Rescates solicitados en forma de CIEN MIL DUROS, honrosa forma de hacer Patria, ya que ¿somos capaces de ni tan siquiera imaginar lo que representaba dicha cantidad en su época?

Podríamos seguir con estos deliciosos anacronismos y llenar páginas sin número con ellos, pero no es ese el objeto de la sección. Para terminar me queda una duda.

En esta época de tanta palabrería insulsa, tanta ciencia inútil, tantas necesidades innecesarias creadas por el sistema, ¿cuál sería la reacción, el comentario, el interés, de un crío habituado a leer superhéroes llenos de trascendentalidad, ante coleccionses como la que comentamos? ¿Se atreve alguien a hacer la prueba?

Luis Sánchez Ramade

CARLOS PEREZ BARRERA

FUNDADA EN 1931

GSC

Galerías San Carlos

Muebles caña de bambú - médula y mimbres en general

C/. Castilla, 47 - T. 4333336
SEVILLA

Muebles Alfonso XII

Mueble Provenzal

C/. Alfonso XII, 23 - T. 4220988
SEVILLA

El Rey de los Muebles

Caña - Mimbre - Provenzal

C/. 3 de Agosto n.º 1 - T. 240773
HUELVA

Galerías San Carlos

Mueble en general

C/. Madueños de los Aires n.º 8 - Telf. 4700919
ALCALA DE GUADAIRA (Sevilla)

LA IMPORTANCIA DE LLAMARSE SALVATORE

Hay personas que cuidan mucho su apariencia, lo cual es una virtud; el ir limpios siempre lo es, si no de alma por lo menos de cuerpo. Otras cuidan mucho de su imagen (el *loock*, lo llaman los americanos), cambiar de modo de vestir, de peinado, de cosméticos... Pero lo más raro es el caso que ahora nos ocupa: el de un hombre que acostumbra a cambiar de nombre como de calcetines. Claro, que llamarse Salvatore Lombino en un país como Norteamérica no es ninguna ganga. El mismo lo dejó bien sentado en una de sus novelas, *Saludos al jefe* (Etiqueta Negra 7.1, Ediciones Júcar), donde aparece una zanja llena de cadáveres y describe así la escena:

Los seis cuerpos de la zanja formaban una bonita balanza étnica y racial. Tres de ellos eran negros, dos hispanos y uno era blanco.

O sea, la cosa está clara: los moros, los negros, los españoles, etc., todos somos de color; los anglosajones son los únicos blancos en Norteamérica. Y Salvatore Lombino es italiano, por tanto, también de color. Y como tal creció en un ghetto del Harlem neoyorkino. Nació como Salvatore Lombino, a los doce años su familia se mudó al Bronx, a la zona italiana, donde siguió siendo un Salvatore cualquiera, aunque luchaba por dejar de serlo. El primer paso para conseguirlo fue estudiar en sitios como la Evander Childs High School o el Hunter College. El segundo fue cambiarse legalmente el nombre de Salvatore Lombino por uno anglosajón, tomado prestado de los lugares donde había estudiado: Evan Hunter.

Como Evan Hunter dio el paso definitivo para dejar de ser un anónimo Salvatore Lombino: se convirtió en escritor y no en un escritor cualquiera, sino en uno de éxito. Varias novelas, casi todas ellas llevadas al cine *(La jungla de pizarra, Los jóvenes salvajes, etc.)* fueron el alejamiento definitivo de su herencia latina y el acercamiento a su meta anglosajona. Como Michael Jackson, él también quería ser blanco.

Cronológicamente Evan Hunter fue su segundo nombre como escritor: antes utilizó el de Richard Marsten y después los de Hunt Collins, Curts Cannon y Ezra Hannon. Con cualquiera de ellos le hubiera bastado para dejar de ser un Salvatore Lombino y poder entrar en la *divina gauche*, la élite del hombre blanco. Con cualquiera de esos nombres un Salvatore Lombino hubiera podido dejar de serlo, abandonar el ghetto y entrar en el paraíso anglosajón, tener una casita bonita y confortable de dos plantas, como las que se ven en las películas americanas, criar hijos sanos y felices y darles estudios, alejarse, en suma, del ambiente de marginación, miseria, delincuencia, desesperación y drogadicción que impera en el ghetto. Parece un exceso que sólo un Salvatore Lombino haya podido huir tantas veces. Porque está claro que lo suyo es una compulsión de huida, se ve obligado frenéticamente, obsesivamente, a cambiar de nombre una y otra vez, a dejar de ser un Salvatore Lombino para asumir otro nombre de recia raigambre anglosajona.

Su rompimiento definitivo se produce como Ed McBain. Ya jamás conseguirá nadie arrebatarle su nombre, hacerle volver a ser un Salvatore Lombino. Su serie del Distrito 87 ha quedado en la posteridad como una de las mejores sagas policíacas. Los detectives Meyer Meyer, Andy Parker, Bert Kling, Steve Carella, etc. son personajes familiares para cualquier aficionado a este género literario. La galería de criminales presentadas en sus novelas constituye un museo excepcional del mundo de la delincuencia, demostrando que se puede matar por cualquier cosa: pasión, celos, venganza, locura, avaricia, diversión... Ed McBain es, sin duda, uno de los mejores escritores de novelas policíacas de la actualidad.

Ediciones B, que ha publicado ya un buen número de sus obras *(Pasma, Ojo con el Sordo, Veneno, Odio y Gatita con botas), ahora saca al mercado una colección, Biblioteca de Ed McBain, dedicada a recopilar todas sus obras, empezando por las más o menos inéditas en España: Trampas,* donde se relata el caso de un cadáver que va apareciendo a trozos, diseminado por toda la ciudad; *Ritual de la sangre,* una masacre en una librería que afecta muy especialmente al detective Kling, ya que una de las víctimas es su prometida; *Diez más uno,* con un francotirador callejero muy difícil de atrapar, y *La casa que construyó Jack,* ya comentada en otro artículo de esta revista.

La ilustración de las portadas, pues siempre es la misma, es obra de Oscar Chichoni: tres impactos de bala con orificios de salida en la contraportada.

Y en la solapa una fotografía del autor. No sé si saldrá también en las ediciones americanas, pues la verdad es que tiene facciones de patricio romano; tiene cara de llamarse Salvatore Lombino. Pero a estas alturas (la altura de la fama de Ed McBain) dudo que eso ya le importe mucho. Sus ojillos, pequeños y entrecerrados, no dejan adivinar su expresión; pero su brillo puede adivinarse en su sonrisa socarrona, que parece expresar que ya nunca más será un anodino Salvatore Lombino, que eso ha quedado atrás para siempre. Tiene también su sonrisa un deje de tristeza, marca indeleble quizás del gusto étnico de su infancia.

Podría contarles más cosas de él, como, por ejemplo, que nació en 1926, que se casó en 1949 con Anita Melnick, de la cual después se separó, quizás porque aún no era lo suficiente Ed McBain y sí bastante Salvatore Lombino... pero creo que para enterarse de esas cosas es mejor que lean las novelas. Traen unos excelentes artículos sobre el autor de Javier Coma, Mariano Sánchez, David Hall y Miguel Agusti, que están bastante más documentados.

Yo sólo quería especular sobre el porqué de tanto cambio de nombre. Las novelas son magníficas. Y lo seguirían siendo aunque fuesen de Salvatore Lombino. Al menos aquí; pero ¿y en Norteamérica? Allí los Salvatore Lombino sólo pueden ser alguien en las *pizzerías* y los restaurantes italianos, donde preparan pastas. Los escritores, y sobre todo los buenos, sólo pueden ser Evan Hunter, o Ed McBain, o algo así. No un Salvatore Lombino cualquiera.

Pablo Márquez

NOVEDADES DE CIENCIA FICCION

Ediciones B.

Poco a poco va completando las innumerables sagas que tenía comenzadas. Por ejemplo, el número 23 de la Colección Nova da fin a la tetralogía La Saga de Chanur, compuesta por *El Orgullo de Chamur, La aventura de Chamur, La venganza de Chamur* y *El Regreso de Chamur.* El pulso general de la obra se mantiene en esta cuarta entrega, por lo cual no hablamos de ella para no repetirnos.

ULTRAMAR

También prosigue con la consecución de las sagas. Da fin a La Intervención, una secuela de la extraordinaria Saga del exilio en el plioceno, de la autora Julian May. La intervención está compuesta por los siguientes títulos: *La Vigilancia, La Revelación y El Metaconcierto.* Si recuerdan la primera serie, en la cual unos extraterrestres desterrados de su planeta, con grandes poderes parapsicológicos, aterrizan en la Tierra en la época del plioceno, un sabio que inventa una máquina del tiempo que permite viajar hasta ese período pero no regresar del él, la lucha entre humanos y alienígenas y el resultado de una raza híbrida, podrán adivinar de qué va la nueva serie: la nueva raza se enfrenta con la antigua y surge un nuevo conflicto apasionante. Para los amantes del comic, un poco como la Patrulla X, pero en fino.

Otra saga de esta editorial es la Historia del Futuro, de Jerry Pournelle, que ha escrito numerosos libros en colaboración con Larry Niven, autor al que, personalmente, considero superior si comparo la obra de ambos en solitario. De la actual serie han aparecido dos títulos: *El Mercenario y El soldado.* Esta saga pretende ser un antecedente de *La Mota en el Ojo de Dios,* pero creo que podía ser independiente de ella y que sólo pretende aprovecharse de la fama de la anterior. Aunque reconozco que es bastante buena, personalmente no creo que esté a la altura de la primera.

Campo de concentración, de Thomas S. Disch, es una obra sumamente interesante: los intelectuales encerrados en un campo de concentración, donde suceden hechos increíble, para evitarles molestias el gobierno. Una novela magistral, aunque creo que Thomas S. Disch no debería darles tantas ideas a los gobernantes; con lo que se le ocurre a ellos ya tenemos suficiente.

Alcanza el mañana, de Arthur C. Clarke, es una recopilación de doce cuentos de este autor, ya editada en España. Más adelante hablaremos de Clarke.

La hormiga, de Pedro Gálvez, es una reedición de este libro, que repone la editorial, una vez agotada la edición anterior. Un riguroso tratado sobre las hormigas disfrazado de novela, que ya ha tenido imitadores.

Ediciones Martínez Roca

Esta editorial parece que siente una primordial inclinación por Isaac Asimov. O quizás es que con este autor el éxito está asegurado. No falla: el que más vende es Asimov. Como recopilador se nos presenta de este autor el sexto volumen de Los Premios Hugo, con el período comprendido entre 1976 y 1977. También el tercero de La Edad de Oro de la Ciencia Ficción, años 1942 y 1943, con los relatos que Asimov juzga mejores de esta época.

Además, esta editorial abre una nueva colección dedicada a reunir junta toda la obra asimovniana: Biblioteca ASIMOV. El que tenga dispersa la obra del prolífico doctor en chorrocientas colecciones, ahora la puede tener agrupada. Los dos primeros volúmenes aparecidos son: *Antes de la Edad de Oro y El fin de la eternidad.*

En nuestra revista anterior (y también en esta) hablamos de Michel Moorcock y decíamos que permanecía inédito el ciclo de Dorian Hawkmoon. Casi inmediatamente después aparecía, dentro de la colección Gran Fantasy, *El Paston Runico,* un grueso tomo con todo el ciclo completo: *La joya en la frente, El amuleto del dios Loco, La Espada del Amanecer y El Bastón Runico.* Como ya he dicho, remito a los lectores al número anterior, concretamente al artículo Sword & Sorcery, donde viene ampliamente comentado.

Aquí yace el wub, de Philip K. Dick, el Gran Super Ficción. Un grueso volumen, primero de un total de cinco, en los cuales se nos va a presentar los cuentos completos de este autor, casi la totalidad de ellos inéditos en España. Serie imprescindible para los aficionados al género.

EDHASA

La colección Nebulae es un mito para todos los aficionados al género. En esta su cuarta singladura abusa mucho de las reediciones, aun cuando sean clásicos de gran interés, como ya indican en su denòminación: Clásicos Nebulae. *Planeta de exilio,* de Ursula K. Le Guin, es una buena muestra de ello.

Otro título publicado en esta colección es *Los jugadores de Titán,* de Philp K. Dick. Una partida en la que se juega la supervivencia de la raza humana. Como siempre ocurre con este autor, las máquinas cobran una extraña humanidad y son personajes habituales de sus obras. El comienzo de esta es así:

Había pasado una mala noche, y cuando trató de volver a casa, tuvo una terrible discusión con su auto-auto.

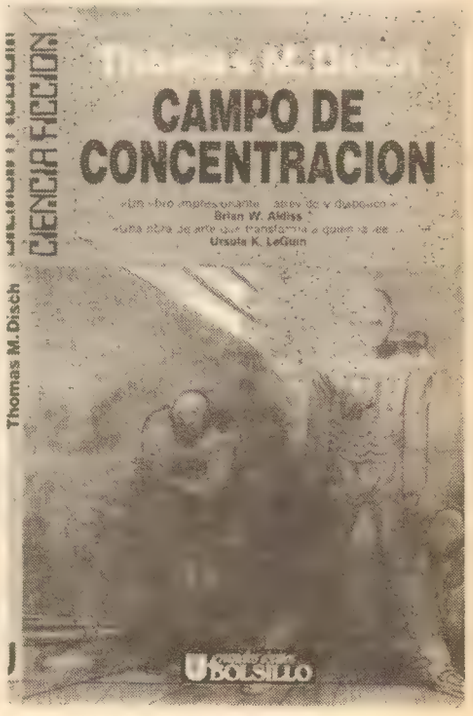
El dueño se pelea con el coche porque éste le reprocha el estado de embriaguez en que viene. Cosas de Philip K. Dick.

Plaza & Janés

Pocas, pero interesantes novedades: *Azazel,* del inefable, inevitable, infalible, etc. Isaac Asimov. Mezcla de fantasía con su peculiar sentido del humor, las peripecias en nuestro mundo de un pequeño diablo de color rojo de dos centímetros de altura.

Si englobamos el género del terror (por las dosis de fantasía que contiene) en esta sección, destacamos *Los Servidores del Crepúsculo,* de Dean R. Koontz, hasta hace poco casi desconocido en España, ha irrumpido en nuestro mercado de un modo vertiginoso. Esta es la cuarta obra del autor en esta editorial: le han precedido *Víctimas, Relámpagos y Susurros.* En Planeta han publicado *Hogueras espectrales.* En la presente novela una joven que mantiene un breve romance con un enigmático pasajero, se convierte en madre soltera. Una secta de fanáticos religiosos la persigue porque cree que su hijo es el Anticristo. Cosas de la superstición. ¿O no es superstición? Será mejor que la lean y así se enterarán.

CAT



NOVEDADES NOVELA POLICIACA

La novela de espionaje es, básicamente, una novela policíaca: existe un misterio y una investigación, sólo que ésta es llevada a cabo por agentes del Gobierno, en vez de policías; el delito, en este caso, suele estar constituido por la sustracción de secretos de Estado, por una u otra parte; chantajes a nivel nacional, amenazas para los distintos Gobiernos, intriga o conspiraciones contra éstos, etc. En suma, en la trama interviene siempre la política. Asimismo, como en la novela policíaca, puede abordar una gran cantidad de subgéneros y estilos. Si repasamos las últimas novedades editoriales, podemos darnos cuenta de ello.

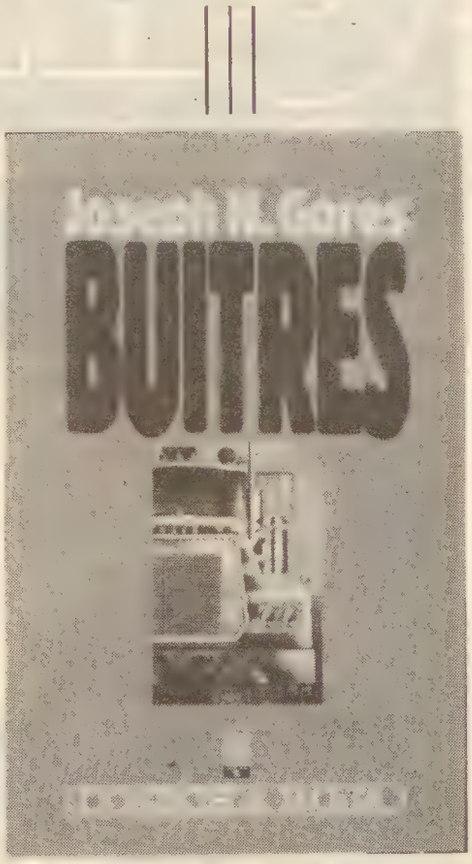
Anzuelo para espías, Leng Deigton. Editorial Planeta. Este conocido y prolífico autor británico ha sido repetidas veces llevado al cine, principalmente en la serie de Palmer, ese introvertido agente secreto que interpretaba Michael Caine en *films* tan inolvidables como Icpress o Funeral en Berlín. En esta novela, su protagonista, Bernard, fastidiado por la desaparición de su esposa, Fiona, que le está ocasionando bastantes quebraderos de cabeza en la organización, decide investigar por su cuenta. La acción, situada en los sórdidos escenarios de los bajos fondos de Londres, París y Alemania, le concede ribetes de novela negra.

Juegos mortales, Pierre Salinger y Leonard Gross. Editorial Grijalbo. Sus autores son una pareja de periodistas y el protagonista de su obra también es un periodista, para que pueda desenvolverse en un terreno que ambos conocen bien. Adre Kohl, famoso corresponsal norteamericano en Europa, ha dejado su trabajo para regresar a su país y casarse con su bella prometida. Pero alguien trata de asesinarle y él decide averiguar quién quiere matarle. El descubrimiento es inesperado; una red clandestina al más alto nivel de la C I A opera con la finalidad de controlar el poder mundial.

Contraseña «F», E. W. Pless. Editorial Planeta. Pless, corresponsal de guerra en Oriente Medio, fue capturado y torturado por las milicias cristianas en 1975. Se ha hecho famoso en Alemania como escritor de novelas del género negro. Aquí aborda un tema polémico y de la más candente actualidad: las conexiones entre el terrorismo mundial y el SIDA. Que cada lector juzgue, según su criterio, las aseveraciones expuestas en la novela por este autor.

El tesoro de Alejandría, Clive Cussler. Editorial Vidorama. Esta editorial tiene una colección dedicada exclusivamente al espionaje. Este es su sexto título y el tercero que publica Clive Cussler en ella. El emperador bizantino Teodosio mandó quemar la biblioteca de Alejandría, pero su conservador, Julio Venator, consiguió salvar la mayor parte en una pequeña flota, escondiéndola en unas cuevas. Los custodios fueron asaltados por horda de bárbaros y el secreto se pierde. Dieciséis siglos después, Dirk Pitt, el héroe creado por Cussler, se encuentra uno de los barcos y su tripulación perfectamente conservados en los hielos de Groenlandia. Novela de aventuras, no falta, sin embargo, la intriga política, que amenaza con derribar varios Gobiernos.

Objetivo: Kruschetf. Cristopher Creighton y Noel Hynd. Cristopher Creighton es un auténtico espía, de los de verdad, y con este seudónimo (los espías no publican sus verdaderos nombres, hay agentes tan secretos que ni ellos mismos lo saben) ha escrito algunas obras de gran éxito. En esta aborda el enigma del hombre rana Lionel Crabb, uno de los grandes misterios de nuestro siglo.



De la auténtica novela policíaca, dos obras muy interesantes de Ediciones B; *Buitres*, de Joseph N. Gores, del cual nos ocuparemos más extensamente en otra ocasión, y *Texas*, de Jim Thompson, donde vuelve a ponerse de relieve el atormentado mundo del autor.

Y para terminar, un curioso ejemplar: un libro de cocina policíaco, ¿o es un libro policíaco de cocina? En el n.º 15 de la Serie Carvalho, el personaje creado por Manuel Vázquez Montalbán, está dedicado a recopilar todas las apetitosas suculencias aparecidas en la serie. Viene el párrafo donde se cita el título del libro del cual procede y la receta de cocina para prepararla. Las recetas de Carvalho, editado por Planeta.

Y también de esta misma editorial *Jack el Destripador, Recapitulación y veredicto*. Un análisis completo y decisivo del caso más misterioso de la historia del crimen. Sus autores son Colin Wilson, muy conocido aquí en España, y Robin Odell, un gran experto en criminología. Aunque no es obra de ficciones, sí es de gran interés para los aficionados a la novela policíaca por cuanto constituye al más completo análisis, hasta la fecha, de uno de los casos más apasionantes de la historia criminal y sobre el cual se han escrito multitud de novelas, historietas (véase la versión de José Ortiz, publicada por Toutain) y versiones cinematográficas, recopiladas en una interesante bibliografía que viene al final de la obra; en ella se menciona la obra de *Expreso Nova*, de William S. Burroughs, recientemente reeditada por Minotauro, y que a mí me resulta, tanto en esta edición como en las anteriores, totalmente ininteligible. Sobre Colin Wilson añadimos que, también publicado por Planeta, acaba de aparecer un interesante ensayo titulado *Los inadaptados*. Desde Lord Byron hastsa Yukio Mishima, una visión insólita del papel de las anomalías sexuales en el desarrollo de la sociedad.

C A T

NOVEDADES EN TEBEOS

La principal novedad la constituye la reaparición de Chito, la revista que tan buen recuerdo dejara en el aficionado cuando el panorama editorial estaba tan pobre. Era la época inmediatamente anterior a la aparición de la editorial Nueva Frontera, conque ya se pueden imaginar. Aparece (o reaparece) en el número 21, el inmediatamente posterior al último (como es lógico). En él viene una nueva entrega de Hampa Mundial Inc., la última aventura de Cuto, la inolvidable creación del genial Jesús Blasco, y de El monstruo extraterrestre, de Emilio Freixas, del cual también figura una colección de las ilustraciones que hizo para las novelas de Editorial Molino. Un artículo de nuestro socio Federico Moreno Santabárbara (¿cuándo nos vas a enviar uno a nosotros?) sobre el dibujante Carrillo, del cual también vienen algunas historietas. Y una semblanza del dibujante italiano Athos Cozzi, que hizo algunos trabajos para España, en donde vimos publicada gran parte de su obra, reproducida en un amplio muestrario. Su editor, Juan Martí Pavón, es un artesano, un productor de ediciones muy cuidadas, comparable a Joaquín Esteve, sólo que Juan dedica sus esfuerzos al tebeo español. Si no lo encuentran en los kioscos, solicítenlo a Calasanz Durán, 224, Sabadell (Barcelona). Merece la pena.

Y también de Joaquín Esteve hay novedades: en el n.º 7 de su revista Clásicos del Comic terminaba con la página dominical de *Krazy Kat* y su mundo onírico y surrealista, para comenzar con la de *Buck Rogers*, desde el principio. Esta página en realidad no estaba protagonizada por Rogers, sino por el hermano de Wilma, Bud Deering y su amiga, la princesa Alura de Marte. Tampoco estaban dibujadas por Dick Calkins, sino por Ruisel Keaton. Jorge y Fernando finalizaban su aventura en el n.º 9 y en el siguiente comienzan desde su llegada a Africa. Un material poco conocido: La aventura de Brick Bradford, El monstruo de acero, también es inédita, no ha aparecido en álbum. La revista ahora es perfecta, considerando su cuidadosa edición. En el caso de no encontrarla en los kioscos se puede solicitar a Joaquín Esteve, Apartado 29.047, Barcelona 08080.

Otra revista que no puede faltar a ningún coleccionista o aficionado al tebeo clásico es Gran Aventurero; la cita mensual de lo mejor de lo clásico y lo moderno reunido en una sola revista: Jim de la Jungla, las dominicales de Mandrake el Mago, Terry y los piratas, el Popeye de Segar, un álbum completo a todo color y un n.º 1 facsímil de un tebeo de los años 40-50, todo por 400 ptas. ¿Hay quién dé más? Ah, y las aventuras en blanco y negro se imprimen sobre un papel excelente, satinado y de peso, pero con un color ligeramente amarillento, para imitar la pátina de vejez del paso del tiempo. Y en el n.º 3 una aventura de piratas dibujada por José Ortiz que es una maravilla visual, realizada además expresamente para esta revista, que es el no va más.

Editorial Norma prosigue con su edición de Spirit, unas aventuras ya publicadas, otras inéditas, pero en todo caso es una edición cronológica y muy cuidada.

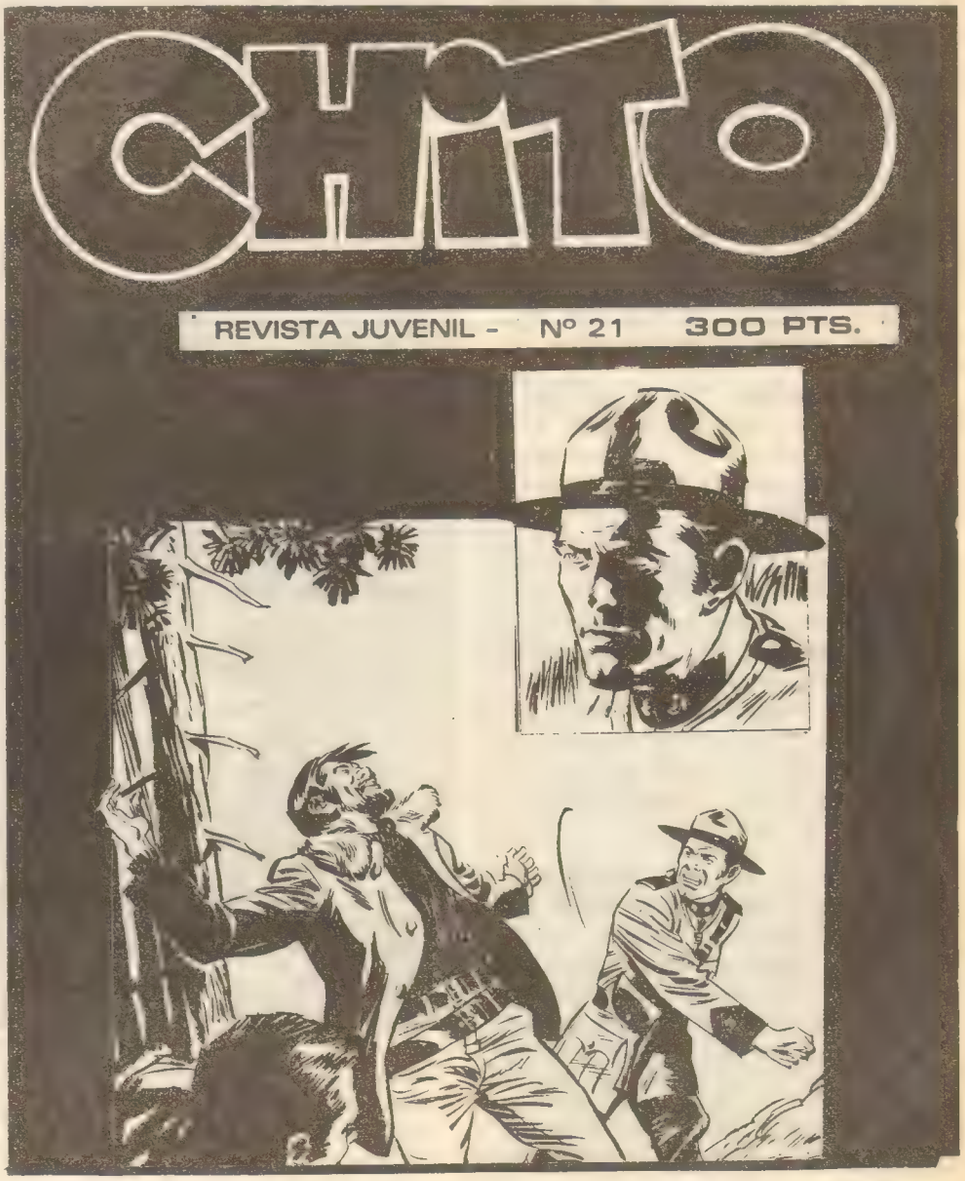
Ediciones B prosigue con la mejor edición que se ha hecho hasta el momento de Flash Gordon y promete continuar cuando acabe con Alex Raymond, con la de Mac Raboy, lo cual constituye una excelente noticia. Lo que no sé es por qué no publica las páginas dominicales de Austin Briggs. Ya sé que eran bastante mediocres, pero es sólo un período de cuatro años, es decir, una media docena de cuadernos solamente, permitiendo tener al aficionado un material inédito y una edición absolutamente cronológica. Igual pasa con El Hombre Enmascarado; están publicando el peor período de este personaje cuando están inéditas la mayor parte de las páginas dominicales de Ray Moore, su mejor época. Y que conste que la parte que hay editada se publicó en el Aventurero hace más de cuarenta años. Desde luego, esto es lo peor de lo que están haciendo con personajes clásicos, porque El Príncipe Valiente está bastante bien, a pesar de estar en color. Ya sé que originalmente se publicó en color, pero indudablemente el dibujo de Foster se aprecia mejor sin él.

De material moderno, creo que lo más destacable está en la revista Cimoc, de Editorial Norma, de la que destaco Las 7 vidas del Gavilán, con guión de Patrick Cothias y dibujos de André Juillard.

De *prozines* recomendamos Comic-Guía, la pequeña maravilla que prepara Francisco Tadeo para la librería Telio. La suscripción anual son 400 ptas. y se puede solicitar a Librería Telio, Gran Vía Marqués del Turia, 7, 46005 Valencia.

El Boletín es una pequeña revista de sumo interés. La cuota anual es de 500 ptas. y su dirección es: Carlos González Fernández, Apartado 30272, Barcelona 08080.

C A T



En algunas obras se evidencia la continuidad de unas líneas asentadas sobre las bases que trazaron otros escritores pioneros, esquemas básicos que crearon subgéneros dentro de un género. En esos subgéneros, seguidos posteriormente por multitud de escritores, los hubo tan buenos o más que los primitivos, creadores que supieron partir de esas bases para desarrollar sus propias ideas, liberar sus propias fantasías o represiones, innovar los clásicos sobre los cuales asentaron la trama para sus particulares mundos. Tal es el caso de Jhon Norman y su:

GOR

(Crónicas de la Contratierra)

PARALELISMOS ENTRE LOS RESPECTIVOS HEROES DE BURROUHGS Y NORMAN.—Edgar Rice Burrouhgs lo tenía muy fácil en los años treinta, cuando un casi total desconocido de nuestros planetas vecinos del sistema solar le permitía adaptar las teorías científicas y las creencias populares a sus particulares recreaciones de Marte y Venus y las características esenciales de sus respectivos héroes: John Carson se veía arrebatado en estado cataléptico de la Tierra por extrañas fuerzas magnéticas y despertaba en Marte, el cual era un enorme desierto surcado por canales y habitado por un conglomerado de las más variadas y exóticas razas; Carson, héroe de la serie de Venus, se encontraba con que éste era una selva tropical, pantanosa, donde grandes reptiles, parecidos a los antiguos dinosaurios terrestres, convertían en un difícil problema la supervivencia cotiana. La única ventaja que tenía Carson era que por lo menos no pasaba sed. A ambos no les faltaban princesas para rescatar, en sendos planetas.

En cambio, John Norman, profesor de Filosofía, cuyo verdadero nombre es John Lange (1931), se encontró en 1967, fecha de publicación de la primera novela de la larga serie que vamos a comentar brevemente, con que los adelantos de la astronomía habían proporcionado al hombre una visión más científica, pero menos romántica, del sistema solar. Descartados Venus y Marte como escenarios para las hazañas de los héroes de la fantasía heroica especial, los autores que siguen la más pura tradición de Burrouhgs se ven obligados a buscar nuevos asentamientos para sus personajes. Basándose en la antigua creencia de la existencia de planetas ignorados dentro del sistema solar (citemos como ejemplo Vulcano, el planeta más próximo al Sol que Mercurio, que pretendía haber descubierto Le Verrier y de donde era nativo el popular «Señor Spock», de la serie de televisión *Star Treeck,* John Norman crea Gor, la Contratierra, un mundo a la medida de su héroe, Tarl Cabot.

Tarl Cabot es profesor de Historia, se ve arrebatado de la Tierra y transportado a Gor, un planeta cuya órbita es tal que el Sol siempre está interpuesto entre él y la Tierra, por lo cual ha permanecido totalmente desconocido de ésta. Los reyes sacerdotes, seres procedentes de una lejana estrella, no permiten que este mundo pase de una tecnología rudimentaria, excusa válida para sumarse esta saga a la larga serie de espadachines espaciales que han precedido a Burrouhgs. También el planeta es más pequeño, por lo cual la fuerza del héroe es propocionalmente mayor (como Carter en Marte o Carson en Venus). Queda por citar otro paralelismo que personalmente siempre me ha resultado bastante gracioso: Al igual que los héroes de Burrouhgs, la dura supervivencia conseguida gracias a una dura lucha diaria con los elementos, los hombres y las bestias, en los medios más salvajes y primitivos, se traslucen en sus ocasionales regresos a la civilización, donde despiertan el temor y la admiración entre sus amigos (que indirectamente se traspasan al lector), por lo desmesurado de sus reacciones; el grito de Tarzán (que plasmaron fonéticamente los técnicos de sonidos de las películas de Johnny Weismuller) y algún ocasional mordisco a algún atrevido, se repiten en el Tarl Cabot de Norman. En *Nómadas de Gor,* segundo título de la serie, un antiguo colega suyo del instituto relata así la experiencia que tuvo al reencontrarlo tras varios años:

No había cambiado nada, o muy poco. Me acerqué a él corriendo y, sin pensarlo, le así de un hombro. Lo que sucedió a continuación fue casi imposible de entender. Se revolvió como un tigre, dando un grito de rabia en una lengua extraña, y me encontré apresado por unas manos como de acero y lanzado con fuerza sobre su rodilla sin poderlo remediar, sintiendo mi columna vertebral a punto de astillarse como si fuera una rama menuda y frágil

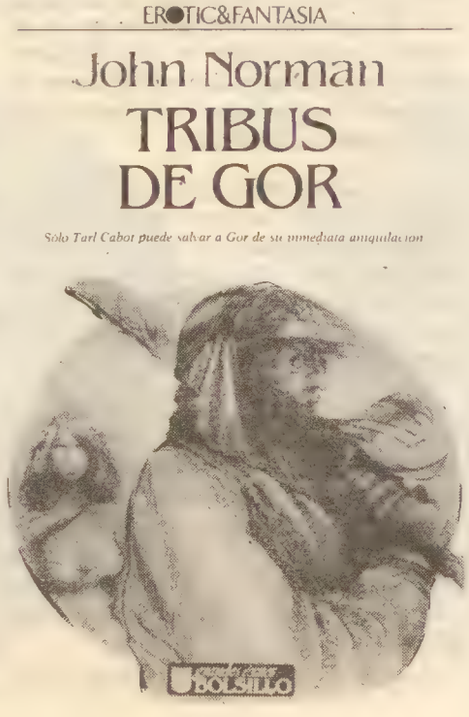
Me soltó al instante, disculpándose profusamente, incluso antes de reconocerme. Comprendo horrorizado que lo que había hecho era un acto tan reflejo como parpadear o sacudir la rodilla bajo el martillo del médico. Fue el reflejo de un animal cuyo instinto es destruir antes de ser destruido, o el de un ser humano condicionado para matar pronta y salvajemente, o para morir en esas condiciones. Me encontré empapado en sudor. Sabía que había estado a un paso de la muerte. ¿Era ese el Cabot sosegado que yo conocía?

Tratamos de sacar al pobre hombre de su estupor aclarándole que los héroes burrohgnianos a la menor señal de peligro están prestos a las reacciones más dispares, como trepar a la farola más próxima mientras prorrumpen en gritos estentóreos, o acogotan a algún despitado amigo que pretende saludarles sin darse cuenta de que ya están saludables... de salud, pero no de trato.

LA RELIGION.—El goreano es un hombre práctico, que no cree en mitos. Sus dioses son los reyes sacerdotes, cuyos orígenes ya explicábamos anteriormente y de cuya existencia tienen pruebas materiales. En *El guerrero de Gor* (Erotic E Fantasía 1) cuando Tarl Cabot interroga a su padre sobre el origen de estos seres, le contesta así:

—Quizá dioses.

—¿No hablarás en serio?



—Sí. ¿Es que acaso una criatura más allá de la muerte, de inmenso poder y sabiduría, no es merecedora de que se la llame así?

Los reyes sacerdotes habitan en las montañas Sadar, un Olimpo inexpugnable, protegido con campos de fuerza y extrañas tecnologías.

La actitud de Norman hacia la religión es la que sostienen hoy día muchos intelectuales: independientemente de las bondades de sus doctrinas, los acólitos la utilizan como un medio de vida, más concretamente de buena vida, a costa de sus fieles:

Mire en derredor. La mayoría de las gentes parecían pobres: pescadores, aserradores, porteadores, campesinos. En su mayor parte vestían prendas de sencilla lana, o incluso de tela de reps. Muchos de ellos llevaban los pies liados en pieles.. Menudeaban las espaldas arqueadas, los ojos estúpidos. Los ornamentos del templo eran harto espléndidos: colgaduras de oro, cadenasd e oro y lamparillas de oro quemando el más refinado de los aceites de tharlarion importados. Mire los hambrientos ojos de una niña que colgaba de un saco a la espalda de su madre. (Los intrusos de Gor, Erotic E Fantasía 9).

Otras críticas de la religión en general, y más concretamente de la católica, van apareciendo a lo largo de sus páginas. Para señalar algunos aspectos significativos, ha escogido esta obra, *Los intrusos de Gor,* aunque también aparecen párrafos a tal efecto en otras. Vamos a ver repetidas todas las iniquidades cometidas por éstas y analizadas de tal forma que los comentarios que añadiré son prácticamente inútiles. Empiezo por la Inquisición.

A veces, los que porfiaban en conservar las antiguas costumbres, o eran atrapados haciendo la señal del puño, el martillo, sobre su cerveza, eran sometidos a tortura hasta morir. Yo sabía de uno al que cocieron vivo en una de las grandes tinas enterradas, revestidas de madera, en la que cocía la carne para los criados. El agua se calienta por medio de colocar en ella piedras sacadas del fuego. Cuando la piedra ha estado en el agua, se la quita con un rastrillo y se la vuelve a calentar. A otro lo asaron vivo en un espetón encima de un gran fuego. Se decía que no había proferido sonido alguno. Un tercero resultó muerto cuando una víbora, metida a la fuerza en su boca, le desgarro el costado de la boca para poder salir.

Afortunadamente, en este mundo la religión no ha conseguido alcanzar la misma astucia que en el nuestro, donde, como veremos más adelante, ésta domina nuestra moral y nuestras costumbres. A tal efecto, John Norman señala en su obra:

A veces se me ha antojado que los iniciados, de ser algo más astutos, podrían gozar de una mayor supremacía de la que poseen en Gor. Si supieran, por ejemplo, fusionar sus supersticiones, su saber popular y sus mitos con un auténtico mensaje moral, tendrían mucho más atractivo para la plebe; si hablaran con mayor sensatez la gente sería menos susceptible a sus desatinos, no les pertubarían en menor medida; además, habrían de enseñar que todos los goreanos son aptos para alcanzar la vida eterna a través de la práctica de sus rituales; esto ensancharía el atractivo de su mensaje, e ingeniosamente explotaría el miedo a la muerte para avivar sus proyectos; finalmente convendría granjearse la simpatía de las mujeres con mayor empeño, porque en la mayoría de las ciudades goreanas las mujeres de una u otra clase, cuidan e instruyen a los niños en los críticos primeros años. Este sería el momento de inculcar en ellos, mientras son inocentes y confiados, las supersticiones que podrían controlarlos sutilmente a lo largo de toda su vida.

He aquí una perfecta caricatura de la religión: explotación de la credulidad infantil para grabar indelebles mensajes sublimales; promesas de vida eterna para aprovecharse del natural miedo a la muerte del ser humano; apoyo en las ancestrales supersticiones del hombre para controlarlo y dirigirlo en la consecución de sus fines. Probablemente si los dioses pudieran emitir su opinión sobre los seglares encargados de encauzar la adoración de sus fieles, coincidiría con la de los reyes sacerdotes.

La actitud de éstos hacia los iniciados, según recordaba al haber estado en Sardar en una ocasión, es, por lo general, de desinterés. Se les juzga inicuos. Muchos reyes sacerdotes los consideran una evidencia de las aberraciones de la raza humana.

Hecho este breve análisis de la visión religiosa de John Norman orientada, evidentemente, hacia el excepticismo, reflejada a través de sus personajes que sólo creen en sus dioses, los reyes sacerdotes, porque tienen evidentes pruebas de su existencia y no por materia de fe, sólo me resta señalar otros aspectos curiosos:

Su héroe, Tarl Cabot, que ha penetrado en las montañas Sardar, como ya señalaba en uno de los fragmentos reproducidos, ha asistido a una rebelión de los ángeles, ya que dos facciones de los Reyes Sacerdotes sostienen un enfrentamiento relatado en la obra *Los Reyes Sacerdotes de Gor,* (Erotic & Fantasía, 3). Sin embargo, sus opuestos, es decir, los seres demoníacos, denominados aquí como *los Otros,* no están representados por la facción derrotada, sino por otros alienígenas de naturaleza combativa que han destruido su propio mundo en guerras intestinas (un destino que los Reyes Sacerdotes auguran para nosotros en la Tierra) y ahora pretenden hacerse con el dominio de ambos mundos, Gor y la Tierra.

Los intrusos de Gor, está dedicada exclusivamente a narrar uno de estos intentos, siendo muy curiosa la descripción de sus instintos bestiales que el autor compara con los de los propios humanos.

LA GENESIS DEL HEROE.—Siendo una saga de fantasía heroica, su protagonista no puede por menos encarnar el arquetipo del héroe: desde el primer momento destaca en el manejo de todas las armas, la monta de todo tipo de exóticas cabalgaduras, por su valor y arrojo desmedidos, su nobleza y todos los tópicos del héroe más puro, es curioso sin embargo que en *Los conquistadores de Gor* (Erotic & Fantasía, 6) se trate de hacer una concesión a la moda imperante en los años sesenta y principio de los setenta: la del antihéroe. Tarl Cabot, capturado y condenado a una muerte tan horrible como inútil, elige la más abyecta esclavitud.

No obstante, a causa de los imperativos literarios al cual le encadenan la serie, le hace volver a sus orígenes heroicos reafirmando su valentía en una serie de épicos enfrentamientos, tan característicos de la saga, al final de los cuales termina una vez más como héroe y líder indiscutible, esta vez de Puerto Kar, una ciudad de piratas con indudables paralelismos con las Antillas. Un aspecto que no he señalado anteriormente es que Cabot adopta un nombre diferente en cada uno de los lugares donde va, donde sus hazañas terminan siendo cantadas por juglares. Una consecuencia de la traición a sus códigos de caballería, prefiriendo el deshonor a la muerte, es un escepticismo (cuando uno de los trovadores canta una de sus hazañas realizadas bajo otro nombre, él niega que puedan existir hombres así) que se traduce en una mayor mezquindad. De todas formas, las titánicas luchas que dan amenidad y emoción a la serie si-

guen produciéndose, paradójicamente en un *in crescendo.*

EL AGENTE SECRETO.—A comienzos se los sesenta las adaptaciones cinematográficas de James Bond, el héroe de Ian Fleming, va provocando una paulatina avalancha de agentes secretos, que hacen furor en el cine y la literatura popular.

A finales de los sesenta, y quizás influenciado por esta moda, el personaje de Norman se transforma en una especie de agente secreto, al servicio de los Reyes Sacerdotes. En *Nómadas de Gor,* (Erotic & Fantasía, 4) inicia la búsqueda de un huevo, necesario para perpetuar la casi extinta raza de los Reyes Sacerdotes. El exotismo de la descripción de la vida de las tribus nómadas de las estepas de Gor se funden en una trama casi policíaca en la mencionada búsqueda. En la siguiente, *El asesino de Gor,* actua como infiltrado para detener una conjura de *los Otros,* apoyada por agentes humanos.

EL SINDROME DE THOR Y LOKI.—Para John Norman los conceptos éticos y morales son fuentes de una continua controversia entre modos dispares, con un denominador común; un uso y abuso de la fuerza bruta como justificación de todos los actos: entre la mujer y el hombre debe prevalecer el hombre, pues el macho es más fuerte que la hembra (más adelante analizaremos esto detenidamente); entre los hombres deben prevalecer los más fuertes y valientes, un concepto de Platón, que en su *República* nos decía que al regreso de la guerra se debía festejar los regresos victoriosos agasajando con música y manjares exquisitos a los héroes, apareándolos luego con las más bellas doncellas para procrear ciudadanos sanos y vigorosos que sirvan al Estado. De los posibles asentamientos platónicos de la obra de Norman nos da una idea una frase de su primera novela, *El guerrero de Gor,* (Erotic & Fantasía, 1), en la cual nos habla de la selección de las especies:

Yo había supuesto que la armadura y la cota de malla, quizás, habrían sido una deseable añadidura a los arreos de guerrero goreano, pero había sido prohibida por los Reyes Sacerdotes. Una posible hipótesis para exlicar esto es que los Reyes Sacerdotes podían haber deseado la guerra por ser un proceso biológico y selectivo en el que los más débiles y lentos perecerían y no se reproducirían.

A lo largo de esta extensa saga que comenzó hace más de dos décadas y que aún pervive, con bastante éxito, en EE. UU., se traza una línea divisoria entre la Tierra y Gor, encarnando la primera la astucia y la segunda la fuerza. Son numerosos los fragmentos y frases en la saga que aluden a la moral de nuestro planeta, donde las leyes son superestructuras que sustentan las bases de un sistema hecho para el enriquecimiento de los más ladinos y para protegerlos a ellos y sus riquezas. Con su astucia han montado un triunvirato formado por la Fuerza (el ejército), la superstición (la religión) y, por encima de todos, ellos, el Capital, que con su dinero es el motor que mueve los resortes del mundo. En Gor no basta con ser astutos, sobre todo hay que ser fuertes para conservar las riquezas, pues no hay más ley que la de la espada, y ésta no tiene

EROTIC&FANTASIA

John Norman
LOS CAZADORES DE GOR

Verna, la mujer pantera, desafía a los hombres más poderosos de Gor

BOLSILLO

EROTIC&FANTASIA

John Norman
LOS INTRUSOS DE GOR

Los Kurii... su nombre hace estremecerse incluso a los más valientes guerreros. Nada les ha vencido jamás. Nadie.

BOLSILLO

más fuerza que la del brazo que la empuña.

En Gor la política no existe, pues política es traición, engaño, falsedad, armas de cobarde. Las ciudades se rigen por un Administrador, cuya función es ésa exclusivamente. Si tiene una gran carisma, puede convertirse en Ubar, que es una especie de Caudillo. El Ubar de ubares que reúna bajo su mando a todas las ciudades de Gor, es un sueño que algunos han perseguido... y pagado con la vida, pues cada ciudad es una polis muy celosa de su independencia.

LA ESCLAVITUD.—Sentadas estas bases, John Norman se despreocupa de los débiles: sólo están para servir como esclavos a los más fuertes. Pero el esclavo que a su vez es fuerte, no dura mucho como esclavo; acabará matando a su amo para conquistar su libertad y tal vez incluso las posesiones de su antiguo dueño. La ley no le perseguirá, pues la única ley que existe en Gor es la del más fuerte.

En una economía tecnológicamente primitiva, inserta en una sociedad guerrera donde el trabajo es poco menos que una deshonra, la esclavitud como mano de obra es un imperativo total. Esto, que a primera vista puede parecer inmoral, lo justifica el autor en *Los intrusos de Gor* (Erotic & Fantasía, 9) con estas palabras:

La Moral de la Tierra, desde el punto de vista goreano, se juzgaría más conveniente para esclavos que para hombres libres. Se valoraría en términos de envidia y resentimiento de los inferiores hacia sus superiores. Esta insiste mucho en las igualdades, en ser humilde, afable, en evitar las desavenencias, y en ser zalamero e insignificante. Es una moral que beneficia en gran medida a los esclavos, quienes ansiarían muchísimo que se les considerara iguales a los demás.

A tenor de lo expuesto, cuando alguien nos pare en la calle para pedirnos la hora, por ejemplo, nuestra respuesta debe ser moler a palos al preguntón. Nada de contemplaciones, que la cortesía y la amabilidad son cosas de esclavos. Termina diciendo:

Muchas morales de la Tierra empequeñecen a las personas; el objeto de la moral goreana, con todos sus defectos, es engrandecer a las personas y hacerlas libres.

No sé si el objeto de la esclavitud es hacer libres a las personas, pero si sé que la esclavitud se reviste de muchas formas: el esclavo griego se consideraba afortunado porque en la antigüedad vivían en cuevas y dormían en el suelo, mientras que ellos tenían sus establos y sus cómodos jergones; el esclavo romano pensaba que estaba mejor que el griego porque tenían leyes para protegerlo; el siervo creía en las promesas de la Iglesia y en un futuro de bienaventuranzas celestiales; el actual trabaja sólo ocho horas y tiene un coche. El autor señala a la moral de Gor como una moral de señores; la esclavitud se presenta desnuda, por la razón de la fuerza, y no la del engaño. De nuevo el síndrome de Thor y Loki.

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA.—En la segunda novela de la saga, *Proscritos de Gor,* se narra la historia de una rebelión del pueblo contra la opresión y la injusticia, representadas aquí por un férreo matriarcado, respondiendo a la fobia que el autor parece sentir contra la mujer y que después analizaremos. Es curioso constatar una serie de semejanzas con los movimientos obreros en España que motivaron la sublevación militar como único medio de recuperar el Capital el terreno perdido. En realidad, y como estamos viendo actualmente, con una política adecuada, como la que ahora sufrimos, ese levantamiento militar hubiera sido innecesario.

Entre otras semejanzas detectadas está el hecho de que la rebelión contra el sistema parte de las minas. Otro detalle a tener en cuenta es el himno o canción que adoptan los rebeldes, una canción de campo, una clara referencia a *Els Segadors,* y quizás el autor hubiese sido más claro si no temiese a las represalias, ya que por aquel entonces todavía se perseguía con saña en Norteamérica a los integrantes de la Brigada Lincoln, que lucharon en España a favor de la República. Es cosa bien sabida que este país condena de palabra a los regímenes fascistas y de hecho los instaura.

EL CURIOSO PAPEL DESEMPEÑADO POR LAS MUJERES.—En el mundo particular de John Norman es muy peculiar el comportamiento femenino, cuyas pautas de conducta responden, sin duda, a compulsiones íntimas del novelista. Vamos a tratar de analizar cómo siente y actúa la mujer en Gor y a especular sobre las posibles motivaciones del autor.

Norteamérica es la cuna de los movimientos feministas y el país donde más poder han alcanzado, extendiéndose su influencia a todo el mundo occidental. Citemos, a modo de referencia, un párrafo de una novela de la época, *Las siete llaves,* de Earl Derr Biggers, en 1913, cuando estaban en plena ebullición los movimientos feministas. El eminente catedrático de Literatura Comparada profesor Thaddeus Bolton sufre durante una de sus clases un arrebato emocional leyendo un poema, arrebato que luego habría de pagar caro:

Y al seguir leyendo, sin fijarme ya en las palabras del poeta, empecé a comparar mentalmente a la mujer de ayer con la de hoy. Los labios hechos para sonreír, no para hablar de política. Los ojos, para reflejar el azul del cielo y del mar, no para encerrarse airados al tratar de lo que ellas llaman su injusta servidumbre. Blancas manos hechas para perderse entre las de un muchacho, bajo la luz de la luna, no para llevar pancartas por las polvorientas calles. Imagine ver la mirada de la mujercita antigua volverse tristemente cargada de reproches, sobre sus modernas hermanas. Cuando acabé de leer, mi corazón era un torbellino. Y, dirigiéndome a los estudiantes que estaban ante mí, les dije: «He aquí una mujer, señores, una mujer que vale por un millón de sufragistas.»

Aun considerando cuánto de exceso tienen los movimientos feministas, lo cierto es que como tradicionalmente el fuerte siempre ha explotado al débil, siendo la mujer físicamente menos vigorosa ha debido de sufrir todo tipo de abusos y vejaciones, discriminación en el trabajo, asaltos sexuales por parte de sus superiores, etc. Pero, como hemos visto anteriormente, actualmente el poder lo detenta la astucia y no la fuerza bruta, por lo cual lenta pero inexorablemente vemos cómo poco a poco los papeles se van invirtiendo, ocupando la mujer en la sociedad contemporánea un lugar de privilegio sobre el varón: opción igual o superior para ocupar puesto de trabajo que, sin embargo, no está capacitada físicamente para desempeñar; un día libre al mes por trastornos de menstruación, que siguen librando aun después de la menopausia; derecho a una pensión por divorcio, a la cual no puede acceder en ningún caso el esposo; etc. Aunasí, los movimientos feministas no se dan por satisfechos; su meta es ser totalmente idénticas al varón, desempeñar sus mismas tareas, probablemente incluso desearían tener su mismo aspecto físico: toscas, viriles, hombrunas.

No es de extrañar, pues, que una mujer terrestre, capturada para servir como esclava en Gor *(Tribus de Gor,* Erotic & Fantasía 10), ante un reclamo a su femineidad, poniendo como ejemplo a una bailarina, se exprese así:

¡Es tan sensual! —dijo la chica con rabia—. Cuando la ven, los hombres

sólo pueden pensar que es una mujer, nada más que eso.

—Aprenderás.

¡No quiero ser una mujer! ¡Quiero ser un hombre!

Esto podría ser una sátira de los movimientos feministas, mas si incluimos la contestación de Tarl Cabot:

—En Gor —le dije— son los hombres quienes serán hombres. Y aquí, en este mundo, son las mujeres quienes serán mujeres.

Para John Norman la mujer es el polo opuesto del hombre, que en Gor asume, como ya dijimos, el papel de arquetipo del héroe. Siendo, pues, polos de distinto signo, están destinados a atraerse, aunque Norman en esto, como en todo lo que se refiere a las relaciones hombre-mujer, carga tanto las tintas que acaba pasándose, como veremos en el siguiente párrafo y en otros que iremos comentando.

En *El asesino de Gor,* Tarl Cabot visita las mazmorras de un esclavista donde yacen un buen número de muchachas secuestradas en la Tierra. El médico encargado de cuidarlas y adaptarlas a su nueva situación las interpela así:

¿Has visto cómo son los hombres de este mundo? —preguntó Flaminio—. ¿Se parecen a los hombres de la Tierra? —señaló al guardia, un hombre alto y fuerte, de expresión dura—. ¿Te parece semejante a un hombre de la Tierra?

—No —murmuró la joven.

¿Qué siente tu femineidad frente a los hombres de este mundo? —preguntó Flaminio.

—Son hombres —dijo ella en un murmullo.

¿Diferentes a los hombres de la Tierra? —preguntó Flaminio.

—Sí —dijo Virginia—. Son diferentes.

Son auténticos hombres, ¿verdad? —preguntó Flaminio.

Sí —dijo ella, los ojos bajos, confundida—. Son auténticos hombres.

Después de este diálogo, un tanto burdo y con tanto «preguntó Flaminio» que entran ganas de estrangular al traductor, al cual suponemos autor de tamaño desafuero, Cabot reflexiona sobre el varón terrestre, un poco a lo Esther Vilar con su «varón domado», tímido y reprimido ante la mujer, porque la nuestra es una sociedad basada en el consumo y dominada por la mujer, es decir, una cultura afirmada en una ética de valores esencialmente femeninos, de la cual dice que: *al haber llegado a un sistema de valores contranatura, el hombre está síquicamente castrado y la mujer frustrada.* Lo asevera la continuación del diálogo:

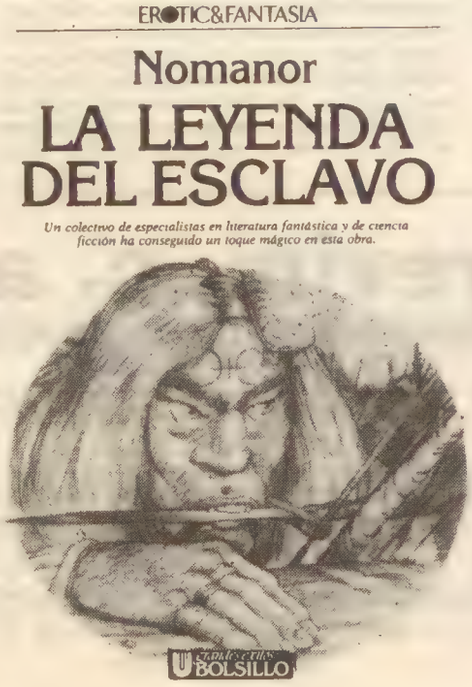
En presencia de un hombre así —dijo Flaminio, e indicó con un gesto al guardia—, ¿qué sientes?

—Siento que soy mujer —dijo Virginia, y trató de desviar los ojos.

Es decir, la mujer siente una inclinación atávica, que sólo logra reprimir una educación antinatural, hacia el hombre-hombre, el hombre de verdad. Resumiendo; hacia el macho cabrío que huele a tigre y se tira pedos.

La culminación de todas las obsesiones de Norman por el sexo femenino se concentran en *Cautiva de Gor* (Erotic & Fantasía, 7), repitiendo una serie de postulados, ya tratados en otras novelas, de forma obsesiva: la femineidad, la belleza, la complacencia y la sumisión al macho hasta sobrepasar el límite de la degradación; una mujer se siente feliz si su dueño le da una patada en el culo o abusa de ella. Sólo puedo encontrar dos posibles explicaciones a esta posición adoptada con la mujer: o bien Norman ha sido víctima de un par de divorcios que le han hundido económicamente de por vida, o bien su obra está dirigida hacia un público lector masculino víctimas también del matriarcado americano.

APENDICES A EROTIC & FANTASIA.— En primer lugar voy a comentar el título de la colección. No lo entiendo. Me parece que Erotismo y Fantasía hubiera quedado bien. Algo menos Erotic & Fantasy. Lo que no comprendo es ese híbrido.


EROTIC&FANTASIA
Nomanor
LA LEYENDA DEL ESCLAVO
Un colectivo de especialistas en literatura fantástica y de ciencia ficción ha conseguido un toque mágico en esta obra.
BOLSILLO

Paso a comentar la nueva serie *Leyendas de la Luna Roja,* que comienza en el número 101 de la colección. Supongo que el resto, hasta el cien, estará dedicado a la serie de Gor, o a otra nueva hasta completar la numeración.

En los años sesenta se produce el primer intento literario de Espada y Brujería en España con el personaje de Nomanor, un bárbaro musculoso creado por Domingo Santos y Luis Vigil, del que aparecieron dos novelas en la editorial Buru Lan. La censura franquista había etiquetado esta serie como infantil, pero era demasiado violenta y ligeramente escabrosa como para ser de cosa de niños. ¿Quién puede entender esta paradoja? Los misterios de la censura son procelosos como los mares de China. Otro título más, una reunión de relatos cortos, apareció en Nueva Dimensión. Pues bien, con este nombre, Nomanor, ha aparecido un colectivo de escritores que nos presenta una nueva serie: *Leyendas de la Luna Roja.*

En su primer título, *La leyenda del esclavo,* se nos narra la historia del jefe de una tribu que es masacrada por tratantes de esclavos y su mujer violada hasta la muerte y el humillado y marcado. Después se venga. Narración sumamente original y que yo sólo he leído chorrocientas veces, con ligeras variantes: el trampero al que los indios le violan y matan su mujer y se venga; el indio que le sucede lo mismo con los tramperos y se venga; el honrado padre de familia... en fin, para qué seguir. Lo que sí cuenta la novela es con una excelente factura literaria, que nos hace suponer la mano de excelentes profesionales tras este colectivo y la seguridad de obras más originales después de este primer número, que no creo que sea otra cosa más que una especie de presentación de ambientes y personajes.

Otro aspecto destacable en esta nueve serie es el erotismo, que si en Gor no pasaba de un discreto sadomasoquismo, aquí justifica plenamente su nombre: hace años, cuando este tipo de literatura estaba prohibida y se compraban los libros «verdes» de ediciones mexicanas en el mercado clandestino, este libro hubiese causado furor. A la vista de la lectura de esta primera novela, espero grandes cosas de estas *Leyendas de la Luna Roja.*

Pablo MARQUEZ

LA NAVE DEL TIEMPO NO ES DE VICTOR MORA

Nuestro buen amigo Víctor Mora nos escribe felicitándonos por nuestra revista. Todas las cartas de aliento son bien recibidas, pero si vienen de un profesional de la talla de Víctor más, porque tenemos la certeza de estar acercándonos a lo que pretendemos que en un futuro sea la revista. También nos comunica que el guión de «La nave del tiempo» no es de él, sino de Vidal Sales. En mi consternación sólo me quedan dos consuelos: el haber detectado serias discrepancias con el resto de su obra, lo cual indica que si mi información era defectuosa, al menos no me falló el ojo clínico; y el haber atinado por lo menos con el dibujante, que, efectivamente, si es Ambros. Espero que este lapsus, que no me atrevo a calificar de ligero, no se vuelva a repetir, sobre todo ahora que de la sección se va a hacer cargo Angel Vela, más conocedor y mejor documentado. Gracias por todo, Víctor. Esperamos volver a recibir alguna carta tuya y algún consejo, que siempre serán bien recibidos.

Estimados amigos: Poco antes de irme de vacaciones recibí vuestra carta y revista y con ellas la agradable sorpresa de que reanudáis vuestras actividades. Rafael escribe en la carta que «no te agobiamos con explicaciones que tú ya conoces». Realmente sólo sé lo que se señala «En la noche» del editorial de la revista. Supongo que estaréis tomando medidas para evitar se repitan hechos como los citados. Hechos que no son tan extraños, recordad lo sucedido en el «Club Amigos de la Historieta», en Barcelona.

Me ha parecido interesante la revista, si bien tiene algunos aspectos que sería deseable mejorar, como el papel y la impresión interiores.

En la página 43 Angel Vela firma un acertado comentario sobre los álbumes de cromos de «Hazañas Bélicas». Sin embargo, la denominación de «estampas» no corresponde ni al concepto popular ni a la inmensa mayoría de las colecciones españolas pasadas y presentes que son de «cromos». Sólo de manera esporádica y por lo general en tiempos pretéritos se utilizó para este fin el término «estampas».

F. MORENO SANTABARBARA

RINCON DEL SOCIO

CONTESTAMOS UNA CARTA

Federico Moreno Santabárbara es persona conocida por todos nosotros, sobre todo por aquellos estudios sobre grandes personajes del comic aparecidos en la fenecida (lo bueno siempre dura poco) revista Comix Internacional. La contestación de su carta es bien sencilla: nuestra revista se imprime en la Editorial Prensa Española, que edita A B C, y se hace igual que éste, en linotipia. Como A B C recientemente ha pasado al sistema «offset» el próximo número aparecerá con mejor papel e impresión. En cuanto a tu comentario sobre la denominación de estampas, te diremos que este término se refiere a todo dibujo impreso, mientras que «cromo» es una abreviatura de cromolinotipia, cromotipografía, o cualquiera de los procedimientos que existen para editar estampas en colores. Esta denominación fue acuñada por la voz popular para designar las estampas que, previamente vendidas en sobres, se pegaban en un álbum para coleccionar, hasta tal punto —y este último extremo no lo hemos podido verificar, pues los títulos que nos parece recordar no los hemos podido encontrar en nuestro extenso pero desordenado archivo— que se presentaron como «álbumes de cromos» algunos con fotogramas de películas en blanco y negro. Evidentemente es un error de semántica: no puede ser «cromo» si carece de cromática, es decir, de color. En esta sección hemos publicado algunas fichas de álbumes con estampas en blanco y negro, por lo cual la denominación más acertada es la que tenemos. De todas formas, y aunque todo esto ya lo sabía Angel Vela, cuyos libros y colaboraciones en destacadas revistas no mencionamos por no parecer pedantes, empleamos el nombre de estampas porque ese era el término popular usado en nuestra infancia en Andalucía. No pretendemos saber más que nadie sobre el tema, sólo somos unos aficionados y, sobre todo, unos nostálgicos, pero de todo esto y del término estampas y su raíz popular lo comentaba Angel Vela en el número uno de nuestra revista. Todavía nos quedan algunos ejemplares de esta revista para los socios que nos los soliciten. Contestada tu carta, sólo nos resta esperar que quieras colaborar con nosotros. Recibe un cordial saludo.

PENSAMIENTO: «No somos dioses, pero hacemos la revista como si lo fuésemos». Juan Manuel Pérez (Ahí queda eso).

VERANO E INVOLUCION

Entre la revista anterior y esta que ahora tienes en tus manos ha transcurrido toda una estación, quizás la más importante del año, entre otras cosas por las vacaciones, que te reportan tiempo libre para el descanso, el entretenimiento y la reflexión.

He vuelto a releer «El vino del Estío», de Ray Bradbury, como se debe de leer, en pleno verano, sentado a la sombra de un árbol con un refresco a mi lado, empañado con su frialdad las paredes minerales del largo vaso tubular mientras el rosario de burbujas desgranado desde el fondo rompe en su superficie. De nuevo ha conmovido mi ánimo la exquisita sensibilidad poética del autor. Creo que —como el niño protagonista de esta historia— todos hemos tenido en nuestra vida un verano mágico, único e irrepetible; sólo que entonces no nos dimos cuenta y es ahora cuando el recuerdo nos dice que fue así.

Volvemos al trabajo y a preparar esta revista, con nuevas ilusiones proporcionadas por el conocimiento de que la anterior fue un éxito. Sobre todo en Correos, a juzgar por el número de ejemplares que no han llegado a sus legítimos destinatarios.

A veces el árbol no nos deja ver el bosque ¿o acaso es el revés? Se habló hace algunos años de involucionismo y ya no se ha vuelto jamás a volver sobre este tema. Involucionismo es algo más que un guardia civil con bigote pegando tiros en el Senado: involucionismo es cuando las estructuras sociales se van derrumbando a tu alrededor, cuando los servicios públicos van perdiendo progresivamente su calidad. Involucionismo es cuando descuelgas el teléfono y no tienes señal para marcar, o cuando marcas y la voz mecánica de la señorita

revim, c. a.

IMPERMEABILIZANTE CAUCHO ACRILICO
PRODUCTOS QUIMICOS

Plaza de la Villa de Castelldefels, 1-Teléfs. 34 91 00-35 31 12
29006-MALAGA

Desengrasantes-Raticidas-Plastificante-Desoxidante-Insecticidas-Desincrustante-Taladrina-Desencofrante-Limpiadores Eléctricos-Detergentes-Limpiamanos-Algicida-Purificadores de Ambiente-Cloro

DELEGADO PARA SEVILLA Y PROVINCIA
LUIS SANCHEZ-RAMADE
TF. 4 27 83 26

te dice que tienes que anteponer un cuatro que ya has marcado antes y que a pesar de seguir marcando, una y otra vez, te sigue repitiendo que lo hagas, hasta que exasperado desistes de establecer comunicación. Involucionismo es cuando has mandado esas revistas, con tanta ilusión, y luego te vas enterando de que muchas no han llegado a su destino, ni te han sido devueltas.

Nuestro amigo Francisco Candel ha publicado su último libro en Plaza & Janes, «La nueva pobreza». ¿Para qué seguir?

NOTA: Si eres socio y no has recibido la revista, comunícanoslo y te enviaremos otra. Quedan explicado los motivos. Si eres dibujante, guionista, crítico, etc. y deseas recibirla, solicítanosla. Posiblemente incluso se te haya mandado, aunque no haya llegado a tus manos.

AGRADECIMIENTOS

Antonio Martín, escritor, director editorial, sin duda uno de los mejores críticos de nuestro país, nos ha mandado un cheque por el importe de la cuota, porque quiere ser socio del Círculo, brindándose, además, para colaborar con nosotros en lo que necesitemos.

De todo corazón le damos las gracias, así como a Salvador Vázquez de Parga, Vicente Segrelles, José Mª Beroy, Domingo Santos, F. Pérez Navarro, Francisco Tadeo Juan, Horacio Altuna y todas la grandes firmas que se han ofrecido para colaborar con nosotros. Entre todos iremos mejorando y engrandeciendo esta revista.

Gracias también a cuantos nos han escrito felicitándonos. Si hubiésemos recibido alguna carta de crítica también lo agradeceríamos (pero menos) pues es señal de que les importamos.

NOTICIAS DEL CIRCULO.— Se comunica que estamos preparando la confección de un carnet de socios que (posiblemente) recibirán estos junto con la próxima revista.

El director persiguiendo a un colaborador para que entregue el trabajo.

Esperamos empezar a recibir vuestras peticiones de busco-cambio-compro para la sección El bolsín del Socio.

ACLARACION SOBRE ALGUNAS ILUSTRACIONES DEL NUMERO ANTERIOR.— En el artículo de S. Vázquez de Parga aparecía una portada de Dick Toro con el anagrama de Chito. Un socio de Sevilla nos inquiría sobre ella. La explicación verbal la hacemos escrita y extensible a todos: se trata de una reedición semifacsímil que está sacando el editor de esta revista (ver Novedades en Tebeos) y la cual próximamente comentará él mismo en nuestras páginas, en una nueva sección en la cual los editores (no pertenecientes a grandes grupos) hablarán de sus productos.

En el artículo sobre novela popular de Juan Ignacio Garrido venía incluida otra curiosa ilustración, sobre la cual, sin embargo, nadie ha comentado nada. Se trata de la reproducción de la portada de la novela «Una cobra bajo la almohada». Pertenece a una colección de novela popular... ¡soviética! No creo que nadie conozca nada sobre este tipo de obras, que por razones obvias han permanecido desconocidas en nuestro país. Con un notable retraso están siendo dadas a conocer al lector español merced a los buenos oficios de uno de los más importantes libreros de nuestro país. La colección se titula «Aventuras y ciencia ficción». Posteriormente publicaremos un artículo sobre ella. Han aparecido cinco títulos que pueden ser solicitados a: Librería Rubiños, Alcalá 98, Madrid 28009. Este librería también edita un periódico gratuito (a pesar de Correos, que también se luce en esta ocasión) y que pueden solicitar sin compromiso en esta misma dirección.

NOTA.— La revista ha aparecido con un notable retraso sobre la fecha prevista, lo cual nos ha ocasionado muchos trastornos en su presentación, distribución, etc. Dicho retraso no ha sido debido a otras causas más que la rencuencia recalcitrante de algunos colaboradores a la hora de entregar sus trabajos, que nos ha dejado prácticamente colgados. Afortunadamente, este evento no se producirá para la próxima: estamos en situación, dado el material acumulado a última hora, de asegurar la puntualidad del próximo número.

CAT

luminios y cristalería
uadaira, S. L.

ALUMINIOS, CRISTALES, HIERROS Y PERSIANAS
INSTALACIONES COMERCIALES

Almacén y Oficinas: C/. Ciudad Real, 8 y 10 - Barriada de Lepanto
Teléfono 76 38 39 MAIRENA DEL ALJARAFE (Sevilla)

AVANCES EDITORIALES

El mayor índice lo detenta Ediciones B, con una avalancha de títulos de gran interés, de los cuales por falta de espacio solo daremos una breve referencia. Posteriormente, conforme vayan saliendo, lo haremos más detenidamente, publicando, incluso, algún artículo sobre alguno de ellos.

COLECCION COSECHA ROJA. *Arena en los zapatos,* Juan Sasturian. *Manual de perdedores* fue su primer título publicado en esta colección. Etcheniak vuelve a escanciar su melancolía en las letras de este autor argentino.

El enemigo interior, Bill Pronzini. El detective sin nombre las vuelve a pasar canutas en esta nueva novela. No somos nadie.

Billete de vuelta, David C. Hall. Autor norteamericano afincado en España, al que conocimos en *No quiero hablar de Bolivia (Etiqueta Negra 72, Ediciones Júcar). Muy buena, esperemos a ver como es ésta.*

Interface, Joe Gores. En la línea de *Buitres,* publicada por esta misma editorial. Procuraremos comentar extensamente.

Los transgresores, Jim Thompson. El mundo marginal de un autor maldito que está siendo objeto en nuestro país de un auténtico *revival.*

El fin de la noche, John McDonald. Otro clásico ahora a nuestro alcance.

COLECCION BIBLIOTECA ED MCBAIN. *Jack al acecho de la semilla, En otra parte de la ciudad, Muñeca y Como el amor.* Cuatro títulos imprescindibles para los seguidores de este autor, para los aficionados en general de la novela negra y para mí que los espero con impaciencia y que no me importa que se llame Salvatore Lombino y que por ser italiano no sea blanco en América.

COLECCION NOVA. *Ciudadano de la galaxia,* Robert Heinlein. Se justifica su reedición en base a ser una versión íntegra. Pero a la vista de la cantidad de títulos reeditados por Edhasa y Martínez Roca me parece que el mercado está sufriendo una involución.

Gran río del espacio, Gregory Benfor. El plumbeo autor de moda ataca de nuevo.

Los ojos de Heisemberg, Frank Herbert. La manipulación de la genética. Tal vez cuando lo leamos nos enteremos de por qué hay tantos tontos. A lo mejor es que los fabrican.

Telaraña entre los mundos, C. Sheffield. Complemento de *Fuentes del paraíso,* de Arthur Clarke.

Al final del invierno, Robert Silberberg. Este autor es como Curro Romero. Los aficionados siempre estamos esperando la faena magistral que a veces llega a producir.

NOVA FANTASIA. *La espada encantada y La herencia de los Hastur.* Marion Zimmer Bradley. Con estas dos obras se abre el prácticamente inédito ciclo de los Darkover, formado por más de veinte novelas y cinco antologías de relatos.

El septimo hijo, Orson Scott Card. Ganadora de los premios Locus de

P. D. James

Fantasía, Ditmar, y el Mundial de Fantasía, finalista del Hugo y el Nebula. Tal cantidad de premios unidos a la fama del autor es un considerable aval.

Esto es todo, por lo que respecta a Ediciones B. Comenzamos ahora con Edhasa, que tiene importantes novedades.

COLECCIONES NARRATIVAS CONTEMPORANEAS. *Un cuento Chino,* Ruth Rendell. Mi autora favorita en novela policíaca.

Cubrid su cara, P. D. James. Otra gran dama de la novela policíaca, muy de moda últimamente.

La mascara de Dimitrios, Eric Ambler. Un gran clásico, pero muy conocido.

COLECCION NARRATIVAS FANTASTICAS. *Historias de fantasmas.* Comprende 42 relatos escritos entre 1820 y 1968 por los, indiscutiblemente, más grandes autores, no todos especialistas en este género. Como muestra citamos algunos nombres: Sir Walter Scott, Bram Stoker, Henry James, H. G. Wells, Somerset Maugham, etc.

MINOTAURO. *Cuentos inconclusos,* J. J. R. Tolkien. Segundo volumen de relatos inéditos en los que se muestra el fabuloso e incomparable universo de este autor.

EDITORIAL MARTINEZ ROCA. COLECCION GRAN SUPER FICCION.

Cuando falla la gravedad, George Alec Efinnger, Novela ciberpunk, de la que ya tuvimos una muestra con *Neuromante,* de William Gibson, editada por **Minotauro,** con una mediocre traducción.

El sol de plata, Nancy Springer. El lirismo de Dunsany unido a la fuerza épica de Tolkien en una novela fantástica impregnada de poesía.

Bosque Mitago, Robert Holstok. Premio Mundial de Fantasía. Historia en torno al bosque primigenio avalado por este importante premio.

COLECCION FANTASY. *El misterio del lobo blanco,* Michael Moorcoock. De la serie de Elric de Melnibone, comentada en nuestra revista anterior.

COLLECION GRAN SUPER TERROR. ***Crucifax,* Ray Garton. Un apóstol satánico siembra la corrupción. Cuando la leamos nos enteraremos si pertence a una secta religiosa o a un partido político.**

***El gran libro del terror,* David C. Hartwel. Monumental antología de este género literario.**

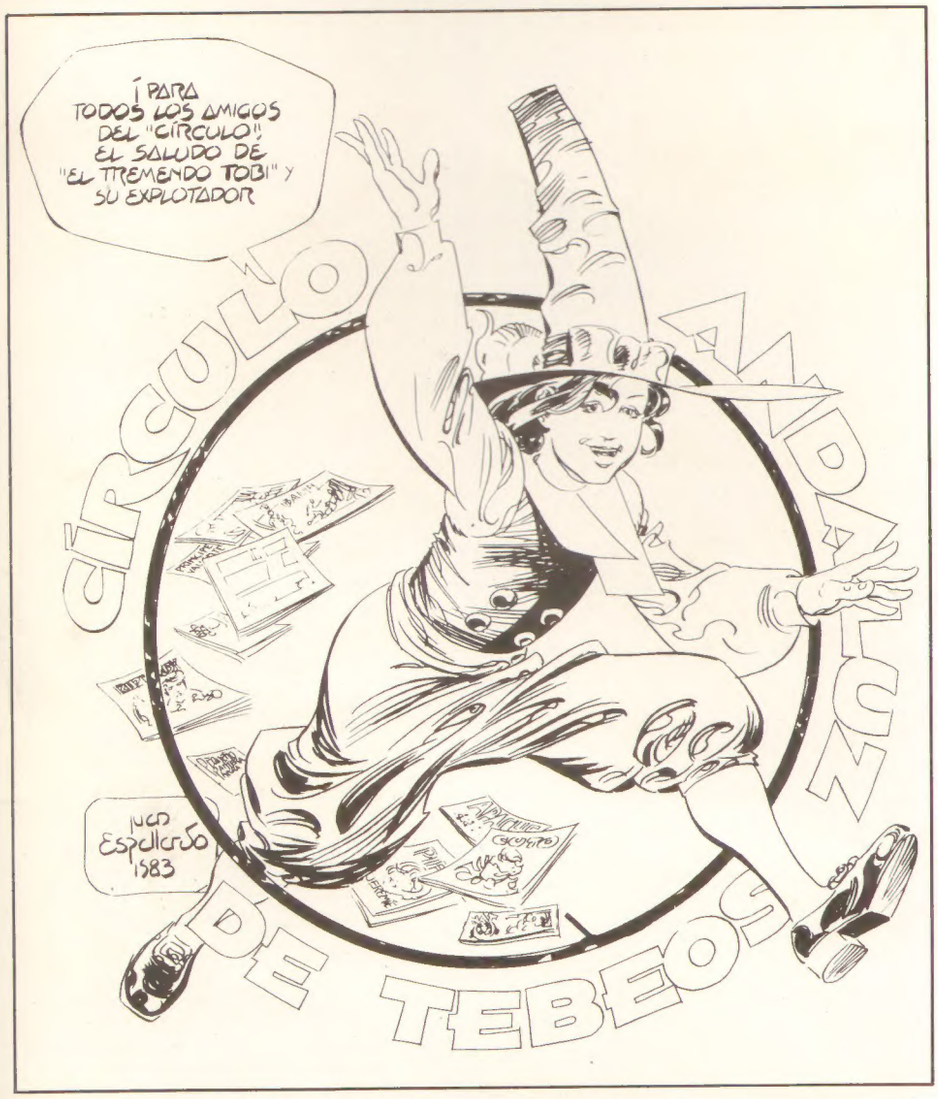
Y por último en la colección SUPER TERROR *Esposa hechicera, de Fritz Leiber, una novela clásica sobre la brujería por el indiscutible maestro del terror sobrenatural.*

En la próxima dedicaremos un artículo al maestro contemporáneo del terror, la fantasía y la ciencia ficción, Stephen King, a través de las novelas que han editado de el en Plaza & Janes y Martínez Roca. Damos por finalizada la programación del trimestre.

Ruth Rendell

Para coleccionistas—Revistas atrasadas del Círculo Andaluz de Tebeos

ALMANAQUE PARA 1984



BOLETIN DE INFORMACION Y DIVULGACION Nº 6

PRECIOS

Nº 1.....	200 pts. (Fotocopia)
Nº 2.....	200 pts. (Fotocopias)
Nº 3 y 4	700
Nº 5.....	700
Nº 6.....	700
Nº 7.....	700
Nº 8.....	700
Nº 9.....	400

Suplemento Infantil

Nº 1.....	300
Nº 2.....	300
Nº 3.....	300
Plastic...	500

Círculo Andaluz de Tebeos. (Revista de información y divulgación.)
Dirección Postal.—Aptdo. de Correos 10075. Sevilla 41080.
Director: Pablo Márquez.
Diseño y Maquetación: Pablo Márquez.
Portada: Beroy.
Historietas: Milton Coniff y F. Bielsa.
Colaboran: Norman Cruz; José Manuel Pérez Roldán; Rosa M.ª Zurita; Miguel Angel Vivas; J. A. Segovia; Juan Ignacio Garrido; Angel Vela; Luis Sánchez Ramade; Pablo Márquez. Y la colaboración especial de F.ºo Tadeo Juan.
Rotulación de Terry y los Piratas: Jesús Nieto.
Cabecera de la portada: J. Fernández.
Imprime: Editorial Prensa Española, S. A. D. L. SE-820-1989. — Distribución Gratuita.

BOLETIN DE SUSCRIPCION - 1.200 PESETAS ANUALES

Nombre .....

Domicilio .....

Localidad **C/P** **Provincia**

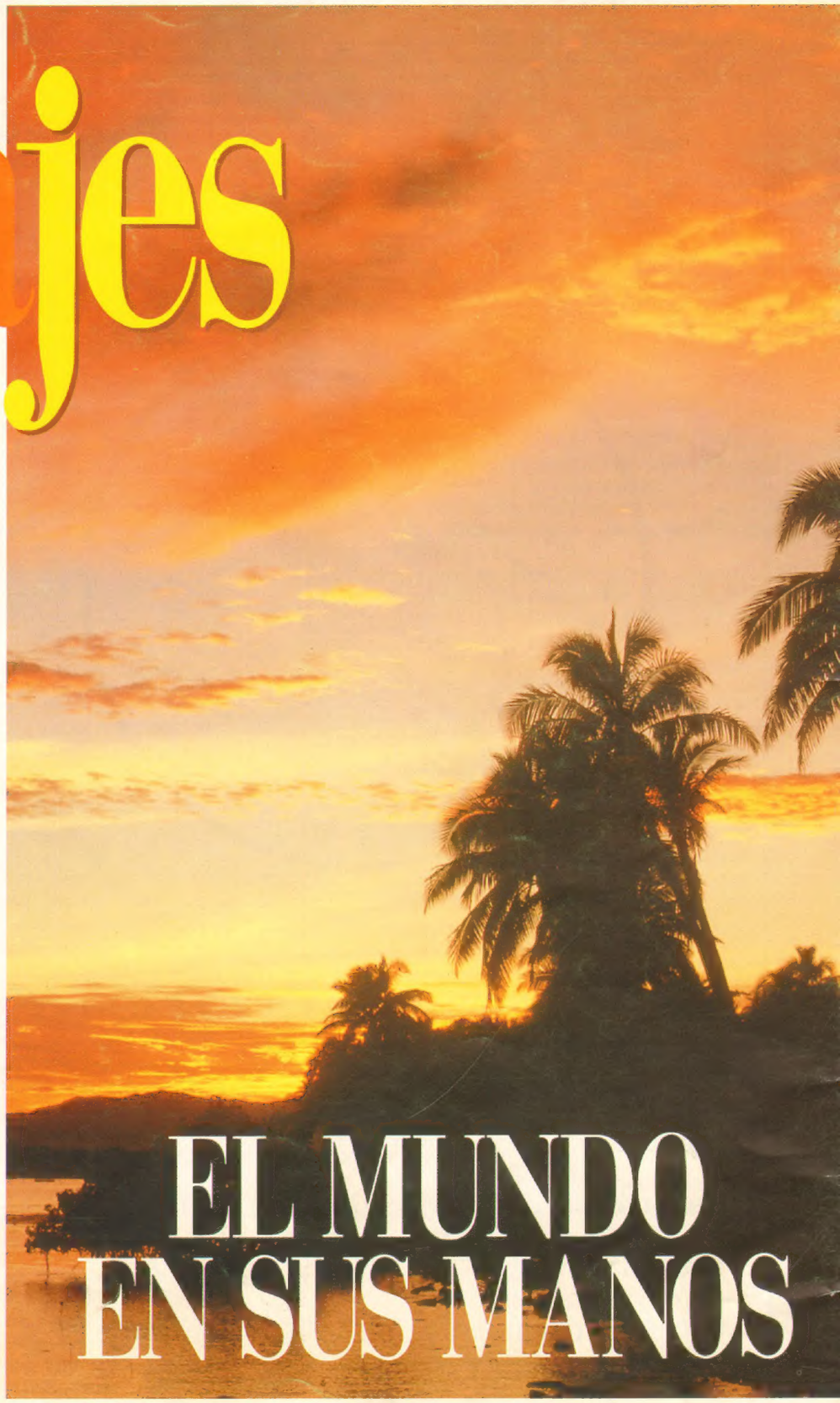
Fecha de nacimiento **Profesión** **Teléfono**

Rogamos que tanto para los números atrasados como para la suscripción manden talón nominativo a nombre de **CAT (Círculo Andaluz de Tebeos).**

Apartado de Correos 10.075 - 41080 SEVILLA

ESPAÑA · EUROPA · ASIA · AMERICA · JAPON · AUSTRALIA

Servicio de Viajes



EL MUNDO EN SUS MANOS

EL MONTE Caja de Ahorros de Sevilla

Servicio de Viajes